

Universidad Austral de Chile
Facultad de Filosofía y Humanidades
Instituto de Historia y Ciencias Sociales
Licenciatura en Historia y Ciencias Sociales

Profesora Patrocinante: Karen Alfaro Monsalve

**El MIR en las movilizaciones de obreros agrícola-forestales en la
precordillera de la provincia de Valdivia.
1967-1973**

Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales
y al grado académico de Licenciado en Historia.

**José Luis Morales Muñoz
Valdivia-Chile
2015**

Índice

Introducción	Pág. 5
Capítulo I	Pág.13
Propiedad agraria y obreros agrícolas en la provincia de Valdivia durante los sesenta. Una acumulación de conflictos	
1. Propiedad agraria en la provincia de Valdivia.....	Pág.15
1.1 Propiedad agraria en Chile hacia 1960, definiciones generales.....	Pág.15
1.2 El sistema de tenencia en la región de Los Lagos y en la provincia de Valdivia.	Pág.16
2. Situación de los obreros agrícolas y campesinos pobres.....	Pág.21
3. El conflicto de la tierra en la década de los sesenta.....	Pág.27
3. 1 El problema de las tierras mapuches.....	Pág. 28
4. Propiedad agraria y obreros agrícolas en la precordillera valdiviana.....	Pág.31
Capítulo II	Pág.37
Reforma agraria rezagada y movilizaciones en la precordillera de Valdivia 1967-1971.	
1. Reforma agraria y sindicalización campesina en Chile. Aspectos generales...	Pág.37
2. Reforma agraria rezagada y organización sindical ascendente 1967-1970.....	Pág.41
3. Movilizaciones en la provincia y precordillera de Valdivia. 1970-1971.....	Pág.46
3.1 ¿Están aquí los extremistas?	Pág.52
Capítulo III	Pág. 56
El MIR en la precordillera valdiviana. 1968-1971	
1. Valdivia y la UACH como punto articulador.....	Pág.56
2. La precordillera: retaguardia estratégica.....	Pág.64
3. Del foco guerrillero a la creación de fuerza social.....	Pág. 68
4. “El grito de Carranco” y un conflicto que se agudiza.....	Pág.75

Capítulo IVPág.85

El MIR en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. 1971-1973

1. Formación del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli..... Pág.85
2. ¿Campesinos u obreros? Pág.99
3. Las conquistas de los obreros agrícolas - forestales..... Pág.108
4. Conflictos estratégicos y prácticos con la Unidad Popular..... Pág.113

Capítulo V Pág.125

Septiembre1973: golpe a los trabajadores, al MIR y la izquierda

1. Golpe de Estado: “El plan z valdiviano”..... Pág.125
2. Resistencia y represión en las montañas..... Pág.131

Conclusiones Pág.139

Anexo

1. La colonización en la provincia de Valdivia. Orígenes del conflicto de la tierra
.....Pag.144

BibliografíaPág.149

Agradecimientos

Agradezco a mi familia por ser la piedra angular, nicho de cariño y sostén de todo. A mi padre José, mi madre Silvia y mi hermano Claudio.

A mis amigos y compañeros, son tantos que se me desbordan de la página. La fraternidad que nos une, los caminos recorridos, los anhelos de justicia y cambio social, son la mayor razón para este trabajo.

A mi profesora patrocinante Karen Alfaro, en quien encontré una constante guía y apoyo, a pesar del tiempo y las dificultades para terminar esta tesis, siempre estuvo ahí. Agradezco a mis profesores informantes, Robinson Silva y Fabián Almonacid por sus agudas observaciones y excelente disposición.

Un pilar importante de esta investigación es el testimonio de varias personas, protagonistas históricos, con quienes compartí potentes horas de conversación. Sus experiencias, impresas en el relato, rearmen a toda una nueva generación ávida de recomponer aquella huella quebrada desde hace décadas. Mis agradecimientos a José Manuel Bravo Aguilera, Víctor Castro, Mateo Catalán, Luis Díaz Bórquez, Juan Carlos García, Rubén Gonzales, Roberto Moreno, Pancho, Andrés Pascal Allende, Bruno Serrano y a la memoria de José Bernardo Yeffi Quezada,

Finalmente, destaco la contribución de quienes me ayudaron en el quehacer investigativo, recorriendo ciudades en busca de un contacto, indagando en los archivos, o conversando una buena tarde. Me refiero a Joel Asenjo, Luis Díaz, Daniela Belmar, Cristobal Bize, María Angélica Illanes, Oscar Martel, Alexis Meza, Juan Carlos Navarrete y especialmente Camila Almendra Flores, quien porfió en darme ánimo e instarme a seguir adelante.

Introducción

En Chile los conflictos por la tierra y la reforma de la propiedad agraria alcanzaron uno de sus puntos más álgidos en la década del sesenta y principios del setenta. La reforma agraria se implementó con los gobiernos de Eduardo Frei Montalva y Salvador Allende, enmarcándose en los proyectos de cada fuerza política¹. Con el objeto de superar la crisis estructural que vivió la economía y política del país, la reforma agraria se propuso dinamizar y aumentar la producción agrícola, con el fin de mejorar las condiciones de vida de los campesinos y obreros agrícolas, incorporándolos a la propiedad de la tierra y a la vida social, cultural y política². Durante el gobierno de Allende, se implementó además la industrialización de las zonas rurales, la asignación de tierras en forma cooperativa y en casos excepcionales en manos del Estado³, junto con una reorientación del sistema de productos del país con estrategias específicas para cada región⁴.

Durante los años 1967 a 1971 la demanda por mejoras salariales, de vida y recuperación de tierras se incrementó en la provincia de Valdivia. Obreros agrícolas, forestales y campesinos pobres –compuestos en gran medida por mapuches– se hicieron parte de una serie de movilizaciones, la que tuvo su foco más crítico en la precordillera. La reforma agraria con Eduardo Frei no resolvió el problema de las tierras indígenas en la zona, ni la excesiva acumulación de propiedad de las empresas forestales, ni otorgó un mejoramiento sustancial al régimen de trabajo existente en las grandes propiedades de producción forestal. La provincia de Valdivia quedó rezagada en la aplicación de la reforma, sólo se expropiaron 66 predios hasta el setenta, beneficiando a 1.299 familias. De las 100.000 pequeñas propiedades campesinas prometidas, sólo se lograron entre 20.000 y 30.000. Esto

¹Con Frei como parte de la “Alianza para el progreso” y con la Unidad Popular, de tránsito hacia el socialismo. Como veremos más adelante, ambos proyectos buscaron resolver la crisis del nacional desarrollismo en Chile.

² CORA, *Reforma agraria chilena 1965-1970*, 1970, 22.

³Uno de los casos excepcionales fue la creación del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP) en 1971.

⁴Para la actual Región de los Ríos se puso el acento en la producción de cereales, ganadería y sobretudo el área forestal.

intensificó las demandas de tierra durante el gobierno de Allende, presentándose tomas de terreno previas a las elecciones de 1970⁵.

En la pre-cordillera de la provincia de Valdivia a fines de 1970 trabajadores agrícolas, junto a militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), participaron de una seguidilla de tomas de predios, con el objeto de presionar a los patrones para que cumplan una serie de demandas que apuntaron a mejorar las condiciones laborales y de vida de los lugareños. Durante las movilizaciones, el MIR participó en el proceso, desplegando su militancia a través de brigadas destinadas a ejecutar las tomas. Fueron 24 predios los tomados en total, primero se tomaron 14 en poco más de un mes, cubriendo una superficie superior a las 360.000 hectáreas: Carranco, Neltume, Chan-Chan, Huilo-Huilo, Pilmaiquen, Paimún, Trafún, Pallahuente, Quechumalal, Molco, Enco, Toledo, Pirihueico y Arquihue. A mediados de febrero y marzo de 1971 se incorporaron al proceso los siguientes fundos: Mae, Puñir, Releco, Maihue, Huinahue, Rupumeika, Trafún sur, Riñinahue, Caulle y Carrán⁶. Dado el conflicto desatado en la zona, los trabajadores agrícolas negociaron con el gobierno, acordando expropiar los predios y crear una única unidad productiva forestal, bajo la tutela de la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y en co-administración con los trabajadores. El 17 de Octubre de 1971 se creó y legalizó el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP). Según el Instituto Forestal (INFOR), el COFOMAP tuvo una extensión de 420.000 hectáreas que correspondieron al 27% de toda la superficie de la provincia de Valdivia⁷, volviéndose en el caso más significativo de la política agraria de la Unidad Popular a juicio del mismo Jaques Chonchol⁸.

⁵ Vergara, J., Mascareño, A., RolfFoerster, *La propiedad Huilliche en la provincia de Valdivia*, Chile, CONADI, 1996, 75-76.

⁶ Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223; “Gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur”, Noticiero Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°23, abril de 1971; José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt, ver también Bravo, José, *De Carranco a Carrán. Las tomas que cambiaron la historia*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012, 82.

⁷ *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

⁸ *La política agrícola en una economía de Transición al socialismo. El caso chileno*. Conferencia dictada en PLANDES, el 17 de mayo 17 de 1971, Jacques Chonchol, en http://www.salvador-allende.cl/Unidad_Popular/Chonchol170571.pdf consultado el 5/03/2014.

Las movilizaciones de obreros agrícolas, la creación del complejo forestal y la presencia del MIR en el proceso, tuvieron una alta repercusión en la opinión pública nacional durante el período que nos interesa. Es posible detectar en varios periódicos de la época una constante denuncia respecto de una fuerte presencia del MIR en la zona del COFOMAP, identificando a Neltume⁹ como un foco guerrillero y bien apertrechado de los “extremistas” en Chile¹⁰. Diarios como *El Mercurio*, *Revista Arcilla*, y el valdiviano *El Correo de Valdivia* dieron cuenta de ello. Incluso durante 1981, el MIR, en el marco del Plan 78, para derrocar a la dictadura militar, realizó la Operación Retorno la que contó con la creación de dos frentes guerrilleros: uno en Nahuelbuta y otro en Neltume¹¹. Los reiterados intentos del MIR por desplegar su política revolucionaria en la misma zona, con el consecuente revuelo público, dan cuenta de la relevancia que tuvo para esta organización la pre-cordillera valdiviana, por sus características geográficas y sociales. Sin embargo, hasta el día de hoy, la participación del MIR en la zona entre 1967 y el golpe militar sigue sin ser estudiada rigurosamente. De esta manera, develar su rol en los procesos que se desarrollaron en la zona nos permitirá comprender los alcances que tuvo la llamada izquierda revolucionaria en la política nacional, como también la participación política de los trabajadores agrícolas, entendiéndolos como expresión del movimiento popular en Chile.

Nuestra investigación busca situar su objeto de estudio (el MIR) en el origen y desarrollo del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. La experiencia del Complejo tuvo un alcance nacional, pues significó la creación de la empresa estatal más grande del país, con participación activa de los trabajadores en su administración. Jaques Chonchol señaló que esta experiencia constituyó un caso inédito y significativo para la política agraria del país, poniendo en el centro de la producción forestal a la zona con mayor extensión de bosque natural de Chile. No obstante, la relación que tuvieron las movilizaciones de obreros agrícolas, previas a la constitución del COFOMAP nos plantea la interrogante: ¿Cómo el MIR se insertó y desplegó su quehacer político en un espacio

⁹ Pequeña localidad ubicada en el corazón del entonces COFOMAP, fue el centro de operaciones del Complejo y parte de la comuna de Panguipulli, Provincia de Valdivia.

¹⁰ *Revista Arcilla*, semana del 26 de Septiembre al 2 de Octubre de 1973, 33.

¹¹ Silva, R., *Resistentes y clandestinos. La violencia política del MIR en la dictadura profunda. 1978-1982*, Chile, Ediciones Escapate, 2011,48.

rural y precordillerano?, ¿cuál fue la conexión que tuvieron estas movilizaciones con el origen del COFOMAP? y ¿cómo el MIR jugó un papel en el acuerdo de formar el Complejo?

El objetivo general de la investigación es comprender el papel que tuvo el MIR en las movilizaciones de obreros agrícola-forestales en la precordillera de Valdivia durante 1967 a 1973, como objetivos específicos, identificaremos la política del MIR durante el período y lugar señalado, distinguiendo estructura orgánica, diseño e implementación de su política, además de su formación y trayectoria en la provincia de Valdivia; explicar el origen del COFOMAP y su desarrollo como espacio organizativo, e identificar los conflictos estratégicos y prácticos entre las fuerzas políticas que existieron en la precordillera en el período en cuestión. Estos elementos nos permitirán entender los niveles de organización y compromiso político que alcanzaron los obreros agrícolas, su relación con los cuadros políticos (estudiantes y profesionales de la UACH) y la capacidad conjunta para avanzar en conquistas favorables a los trabajadores agrícolas.

Esta investigación se desarrolla a partir de la historia política y social de Chile, la cual persigue comprender las expresiones políticas, asociativas y reivindicativas de los sectores sociales y populares. Una de las líneas de este enfoque, abordado por autores como Sergio Grez y Mario Garcés, busca destrabar la compleja relación entre lo político, la política y lo social para constituir una “historia social con la política incluida”¹². Lo anterior implica comprender de forma dialéctica la construcción política por parte de los partidos y organizaciones, en una constante interacción entre estos y la sociedad civil. Entenderemos la política entonces como una serie de pugnas donde el poder se disputa, redefine, legitima en procesos dinámicos y hegemónicos que funcionan a todo nivel¹³.

¹² Grez Toso, S., *Escribir la historia de los sectores populares, ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX)*, en http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21037%2526ISID%253D730,00.html, consultado el 20/12/2014.

¹³ Esto es lo que autores como Florencia Mallon en *Campesino y Nación*, Peter Winn con *Tejedores de la Revolución* y Peter Burke en *Formas de hacer historia*, llaman “Historia política desde abajo”, sin embargo, no utilizaremos el nombre de esa categoría por ser vacía de contenido cognoscitivo al posicionar en un “lugar” el desarrollo político, que incluso puede interpretarse peyorativamente. Es por ello que nos referimos a desarrollo político de sectores populares, enfatizando nuestro sujeto a estudiar y no un lugar abstracto en donde se realizaría la política.

Para caracterizar a los trabajadores agrícolas y la propiedad agraria en la provincia de Valdivia y en la precordillera de la misma, utilizamos el informe del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) llamado *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola* de 1966, en el cual, se identifica la estructura agraria en Chile, como sistema latifundio-minifundio, donde la provincia de Valdivia fue caracterizada por la existencia de grandes explotaciones multifamiliares y de pequeñas explotaciones. El estudio tiene una serie de datos altamente relevantes para definir a los trabajadores, explotaciones, propietarios y tipo de producción en la zona previo a la reforma agraria. Además trabajamos con el *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965*, del cual conseguimos datos estadísticos para complementar el levantamiento de información. El trabajo realizado por Jorge Vergara, Aldo Mascareño y Rolf Foerster en *La propiedad Huilliche en la provincia de Valdivia* presenta una serie de estudios sobre el problema de las tierras indígenas, desde la colonia hasta la década de los noventa, con un riguroso trabajo de fuentes. Su contenido permite comprender la gran población de las comunidades Mapuche-Huilliche en la provincia Valdivia. En este plano también se revisó la investigación de Doris Millanguir *Panguipulli. Historia y territorio 1850-1946*. El estudio de Peter Freiherr sobre *El sector forestal y maderero en la provincia de Valdivia*, completa la caracterización del tipo de tenencia de la tierra forestal, acorde a los datos levantados por el informe CIDA.

Este último tiempo han surgido una gran variedad de investigaciones en torno al MIR y sus experiencias históricas. Podemos identificar tres enfoques principales: estudios de memoria, historia partidaria e historia política y social. En la primera destacan trabajos como *De Carranco a Carrán. Las tomas que cambiaron la historia* escrito por el militante del MIR José Manuel Bravo, *Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno* del Comité Memoria Neltume que reúne a varios militantes y familiares cercanos al MIR, *Memorias de la lucha campesina. Cristiano, mestizo y tomador de fundo* de Julián Bastías Rebolledo militante del MIR que relata la experiencia en Cautín durante los sesenta, entre otras publicaciones. En la línea de la historia partidaria podemos señalar los trabajos que recopilan documentos internos y discursos tales como *Miguel Enríquez. Con vista a la esperanza* de Cecilia Radrigán y Miriam Ortega o el libro *Miguel Enríquez y*

el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR escrito por Mario Garcés, Julio Pinto y otros autores. Finalmente, podemos encontrar aquellas investigaciones enmarcadas en la historia política y social, en la cual podemos destacar a Sebastián Leiva con *Revolución Socialista y Poder Popular. Los casos del MIR y PRT-ERP 1970-1976*, Igor Goicovic con *Movimiento de izquierda Revolucionaria* y a Robinson Silva con *Resistentes y clandestinos. La violencia política del MIR en la dictadura profunda. 1978-1982* todos enmarcan el estudio de esta organización en procesos sociales y políticos específicos lo cual permite ampliar el marco de comprensión tanto de la organización como del periodo estudiado.

Respecto a las fuentes primarias, trabajamos con *El Rebelde*, órgano de prensa del MIR, presente en el Archivo Nacional, además de la revista *Estrategia y Punto Final*, donde recogimos información relativa a la política del MIR para el mundo agrario y el periodo 1967-1973. Para caracterizar la situación social de la precordillera valdiviana y abordar la formación del COFOMAP, trabajamos con documentos del fondo COFOMAP presentes en el Archivo Nacional de la Administración, tales como: *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero”* (COFOMAP LTDA), Volumen 136; y el Testimonio de la escritura, *Formación de Sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, Volumen 79. Usamos los datos censales del *XIII Censo Población y II de vivienda. 1960. Resumen País*; el *XIV Censo de población y III de vivienda, 1970* y el *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1966*. Contamos con documentación del Instituto Forestal (INFOR): *Boletín estadístico* de 1972 y el *Noticiero Instituto Forestal* de 1971. Finalmente, indagamos en prensa de la época, con la revista *El campesino*, *Revista Ercilla* y el periódico local *El Correo de Valdivia*.

Dado los objetivos propuestos, las fuentes orales adquieren centralidad. La represión que cayó sobre el MIR, produjo que mucha documentación fuera destruida, quedando indicios escasos y parciales. Los testimonios nos permiten comprender desde la perspectiva de los propios protagonistas, el proceso en cuestión, además de otorgar antecedentes imposibles de conocer mediante otras fuentes. Como señalan Pablo Pozzi y Claudio Pérez, los testimonios –pilar de la historia oral -, nos permiten indagar en la práctica militante, en la comprensión del proyecto político, pues podemos “vincular la

experiencia personal con la experiencia colectiva o social¹⁴”. Las entrevistas fueron semi-estructuradas y divididas en tres perfiles: militancia de base del MIR, dirección del MIR y periferia, siendo estos últimos militantes de otras organizaciones que fueron parte del proceso investigado¹⁵.

La metodología de nuestra investigación es hipotético deductiva. Es decir, una vez recopilados los antecedentes generales, mediante fichaje bibliográfico, procedimos a esbozar nuestra hipótesis inicial. Tras ello, realizamos el fichaje hemerográfico y el trabajo con fuentes orales. Esto último, con entrevistas semi-estructuradas las que triangulamos y contrastamos con las demás fuentes. En este proceso fuimos construyendo los capítulos, los que interrogan una dimensión específica de la hipótesis inicial.

Nuestra hipótesis de trabajo consiste en que las movilizaciones de los trabajadores agrícolas fueron producto de un descontento acumulado. Una sensación de injusticia contra la explotación que sufrieron en las empresas madereras, como a la usurpación de tierras durante el siglo XX, esto sumado a que la provincia de Valdivia se quedó rezagada en la aplicación de la reforma agraria durante los sesenta¹⁶. La reforma agraria, desde su implementación con Frei, no cumplió con las expectativas de los campesinos pobres y obreros agrícolas. Este escenario generó condiciones favorables para la inserción del MIR y la implementación de su línea política en la zona.

La segunda parte de nuestra hipótesis inicial señala que la creación del COFOMAP fue expresión de un proceso hegemónico que se desarrolló a doble nivel: en el plano nacional, con el resultado de un movimiento popular que logró levantar un proyecto político que incidió en transformaciones del Estado y el modelo económico (la Unidad Popular), y a nivel local con el desarrollo de movilizaciones de obreros agrícolas-forestales quienes presentaron un foco de conflicto, el cual contó con apoyo del MIR, que se resolvió con la creación del complejo forestal. La creación del COFOMAP significó que las fuerzas sociales y políticas - tanto del MIR como de la Unidad Popular- consensuaron un proyecto

¹⁴ Pozzi, P., Pérez, C., *Historia oral e Historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago de Chile, LOM ediciones/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012, 16.

¹⁵El detalle de cada entrevista se encuentra en la bibliografía final.

¹⁶ Vergara, Mascareño, Foerster, *op. cit.*, 76.

de incidencia nacional y local que permitió legitimar al nuevo y emergente bloque en el poder (la Unidad Popular) en la zona cordillerana y a nivel nacional.

La estructura del texto consta de cinco capítulos. Los dos primeros: *Propiedad agraria y obreros agrícolas en la provincia de Valdivia durante los sesenta. Una acumulación de conflictos y Reforma agraria rezagada y movilizaciones en la precordillera de Valdivia 1967-1971*, profundizan los problemas estructurales ligados a la propiedad de la tierra, caracterizando el estado de la propiedad agraria y los trabajadores del agro, además de identificar el origen de las movilizaciones y su desarrollo hasta 1970. El capítulo *El MIR en la precordillera valdiviana. 1968-1971* y *El MIR en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. 1971-1973*, historizan la experiencia que el partido tuvo en la precordillera, develando el papel que jugó en los procesos que allí se desataron durante los años 1971 a 1973. Finalmente el capítulo V, *Septiembre de 1973: golpe a los trabajadores, al MIR y la izquierda*, se refiere a los acontecimientos de represión y e intentos por organizar la defensa del gobierno, que protagonizó el MIR en la precordillera y Valdivia, siendo expresión de la represión desatada contra la izquierda y la derrota del movimiento popular chileno.

Para introducirnos en nuestro problema, abordaremos el origen del conflicto agrario en la precordillera de Valdivia, develando la conexión que existió entre la formación de las clases agrarias a costa de la explotación y la expoliación de tierras, que trajo consigo la formación de las grandes propiedades agrarias.

Capítulo I

Propiedad agraria y obreros agrícolas en la provincia de Valdivia durante los sesenta.

Una acumulación de conflictos

El presente capítulo explora el origen de las movilizaciones de obreros agrícolas y campesinos pobres¹⁷ durante la década del sesenta. Para ello indagamos en las condiciones socioeconómicas de los trabajadores y el estado de la tenencia de la tierra en perspectiva histórica, previo a la reforma agraria.

Las clases trabajadoras agrarias, explotadas en el campo, dependiendo del tipo de explotación, tuvieron su propia caracterización e identidad. El grueso de los trabajadores agrícolas en Chile, estuvo formado hacia la década del sesenta y setenta, por obreros agrícolas, quienes dependiendo del tipo de explotación agraria en la que se encontraron, tuvieron una estratificación interna. Los obreros agrícolas estuvieron insertos en distintas áreas de la producción tales como la ganadera y la forestal. En este sentido, comprenderemos a los obreros forestales, como una estratificación de los obreros agrícolas, insertos en la rama de producción forestal. Los pequeños productores – conocidos como campesinos pobres-, en su gran mayoría fueron propietarios de las explotaciones familiares llamadas “minifundios”. Saavedra sostiene que los pequeños productores tuvieron una economía en crisis, debido a las condiciones de pobreza en que vivieron, consecuencia de la relación desigual con los grandes propietarios¹⁸.

Caso especial concita la situación del pueblo mapuche, cuyo estudio ha sido abordado desde enfoques étnicos y culturales, los que consideramos no contradictorios a su caracterización como parte del campesinado pobre, pues a pesar del mantenimiento de

¹⁷ Para una caracterización de los obreros agrícolas y campesinos pobres ver: Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado 27/04/2014 y Roberto Santana Ulloa, *Agricultura chilena en el siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas*, Santiago de Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2006, 170.

Es posible, además, comprender a los trabajadores agrarios, desde la perspectiva de los movimientos populares, entendiéndolos como una expresión del movimiento popular. Véase Camacho, D., y Menjívar, J., (coordinadores), *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, Universidad de las N. U., 1989.

¹⁸ Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html>, consultado el 27/04/2014.

aspectos culturales propios y diferenciados a la cultura chilena, muchos fueron pequeños productores u obreros agrícolas¹⁹.

Un fenómeno que desarrollaremos en esta investigación es la identidad dual campesino-obrera que los obreros agrícolas tuvieron en la provincia de Valdivia, en particular los forestales. Esto consistió en que a pesar de que muchos obreros laboraron en fábricas, de tipo industrial, tuvieron un fuerte vínculo con la tierra²⁰.

Los antecedentes²¹ demuestran que nuestra zona de estudio tuvo una alta concentración de la tierra en pocas explotaciones, propiedad de grandes productores y empresas forestales en la zona precordillerana. La configuración de la propiedad agraria durante el siglo XX fue consecuencia del proceso de colonización. A pesar que en sus inicios fue iniciativa del Estado, esta derivó en una colonización espontánea de extranjeros y criollos que desreguló el proceso y lo transformó en un conflicto por la posesión de títulos de propiedad. Los trabajadores agrarios, conformado por obreros agrícolas, obreros forestales y campesinos pobres, tuvieron hasta antes de la reforma agraria, precarias condiciones de vida, inexistencia de contratos de trabajo, fuerte dependencia a los propietarios y, en el caso de los campesinos, al ser pequeños productores, sus ingresos por producción fueron mínimos, lo que les significó estar en desventaja constante con los grandes propietarios. Situación especial fueron las comunidades mapuches, quienes en su mayoría se encontraron en reducciones, en la zona precordillerana de la provincia, sufriendo una sostenida expoliación de sus tierras.

La provincia de Valdivia, también sufrió un estancamiento en el desarrollo de la producción agrícola, consecuencia de una política económica centrada en la industrialización, que excluyó a la agricultura en la modernización. Este fenómeno tuvo consecuencias negativas para el sur de Chile, pues a pesar de su alto potencial - el sur se

¹⁹ Véase Bengoa, J., *Historia del pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX*, Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1985,330.

²⁰ Ver el apartado de este trabajo: ¿Campesinos u obreros?

²¹ Nos referimos a el informe del Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA) llamado *Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola* de 1966; la investigación de Vergara, J., Mascareño, A., y RolfFoerster en *La propiedad Huilliche en la provincia de Valdivia*; y el estudio de Peter Freiherr, titulado *El sector forestal y maderero en la provincia de Valdivia y el IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965*.

consolidó en la agricultura nacional hacia 1945 y 1950, destacándose en la industria lechera y maderera-, su producción agrícola quedó subordinada a los terratenientes de la zona central, quienes tomaron ventaja en el comercio de las grandes ciudades²². El sur de Chile mantuvo problemas de infraestructura, tales como caminos, transporte, provisión de insumos, lo que no le permitió consolidarse en la producción agrícola en Chile, a pesar de su relativa integración a la economía nacional²³.

La relación entre la formación de la gran propiedad agraria a costa de la explotación y precarización de los trabajadores, simultáneo a la expoliación de tierras de las comunidades mapuches, generaron un foco de conflicto social que se mantuvo latente hasta la reforma agraria. En este plano, la precordillera de la provincia valdiviana resultó ser un caso paradigmático respecto al problema agrario en el sur de Chile.

1. Propiedad agraria en la provincia de Valdivia

1.1 Propiedad agraria en Chile hacia 1960, definiciones generales

Según el informe elaborado en 1966 por el Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (desde ahora CIDA) la estructura agraria de Chile se caracterizó, hasta la Reforma Agraria, por la existencia del complejo Latifundio- minifundio²⁴, el cual consistió en un sistema de tenencia de la tierra²⁵ basado en la relación de los grandes predios con las pequeñas unidades de explotación trabajadas por los inquilinos, medieros y pequeños propietarios en las cercanías²⁶. Esta forma de tenencia adquirió características particulares y diversificadas de acuerdo a la región y momento histórico. Entre sus características

²² Almonacid Zapata, Fabián, *La agricultura chilena discriminada (1910-1960). Una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009, 14.

²³ *Ibid.*, 10.

²⁴ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *Chile. Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola*, Santiago de Chile, Talleres gráficos Hispano Suiza Ltda., 1966, 39.

²⁵ Por sistema de tenencia comprendemos los patrones de relaciones económicas y sociales entre grupos de tenencias y uso de la tierra. Esto abarca el tamaño de la explotación, capacidad de dar empleo, orientación hacia los mercados, empleo o desempleo de los factores de producción y caracterización de grupos de tenencia. Véase *Ibid.*, VII.

²⁶ *Ibid.*, 160.

generales podemos mencionar una alta concentración de la tierra agrícola, arable y regada, lo que significó un obstáculo para el desarrollo económico y social del país, pues generó - además del uso ineficiente de la tierra, de mano de obra y capital - una enorme desigualdad entre grandes propietarios y trabajadores agrarios, generando pobreza entre estos últimos²⁷.

Es importante mencionar, que la caracterización de la propiedad agraria en Chile ha formado parte de un intenso debate en torno a su carácter “capitalista”, “semifeudal” o “pre-capitalista²⁸”. En algunos casos, se ha contrapuesto la categoría “latifundista” contra “capitalista²⁹”. En nuestro estudio comprenderemos el sistema de tenencia de la tierra latifundio-minifundio enmarcado en el modo de producción capitalista, comprendiendo que estos forman parte de un desarrollo combinado de sistemas intensivos y extensivos en la producción agrícola que varió según las regiones del país³⁰, pero mantuvo las relaciones sociales de producción fundamentales que sustentaron el capitalismo chileno durante la década del sesenta. Este esquema en torno al sistema de tenencia de la tierra nos permite caracterizar a los trabajadores agrícolas en la provincia de Valdivia, acorde a sus condiciones socioeconómicas³¹.

1.2 El sistema de tenencia en la región de Los Lagos y la provincia de Valdivia

Para comprender las condiciones socioeconómicas, de los obreros agrícolas y campesinos, en la provincia, es necesario remitirnos a los tipos de tenencia de la tierra que existieron en la región y la provincia. Puesto que el trabajador agrícola, y sus condiciones de vida, se caracterizaron por las relaciones sociales de producción que simultáneamente se enmarcaron en tipos de explotaciones específicas.

El informe CIDA, enmarcó la provincia de Valdivia, en una zona de estudio que abarcó la Región de Los Lagos y Chiloé. En este plano definió la tipología de la tenencia de

²⁷ *Ibid.*, 40.

²⁸ Santana Ulloa, R., *Agricultura chilena en el siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas*, Santiago de Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2006, 97.

²⁹ *Ibid.*, 99.

³⁰ *Ibid.*, 109.

³¹ Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado 27/04/2014.

la tierra en explotaciones multifamiliares y explotaciones pequeñas³². Las explotaciones multifamiliares, grandes y medianas³³ tuvieron alta importancia en las regiones de Los Lagos e incluso Chiloé pues contaron con un 90% de la tierra agrícola arable, generando el 78% del valor de producción, abarcando alrededor del 50% de la población agrícola activa³⁴. La forma de trabajo se fundó en el empleo de obreros agrícolas permanentes, mientras que el productor se caracterizó por ser residente en las propiedades³⁵, tomando las decisiones y administrando, lo que generó un rígido control del trabajo y una dependencia del trabajador hacia este. Esto también, porque las propiedades estuvieron en manos de sus propios dueños, situación que no ocurrió en la zona central, donde imperó el arriendo de las tierras. En Valdivia el 84,9% de las propiedades estuvo en posesión de sus dueños, hacia la década del cincuenta³⁶.

La distribución del tipo de tenencia, producción y mano de obra en la provincia de Valdivia, puede verse en el cuadro N°1. Las explotaciones multifamiliares grandes y medianas de la costa tuvieron una agricultura ganadera, forestal y de cultivos, con tecnologías precarias y menor capitalización. En el valle central y parte de la precordillera andina fueron del tipo ganadero-cerealero. Mientras que, las explotaciones de la precordillera de la costa y la cordillera andina fueron ganadero-forestal o totalmente forestales³⁷.

Con respecto a las explotaciones pequeñas, el informe las dimensiona en grupos de tamaño familiar y subfamiliar³⁸, situándolos como los más numerosos en la zona, los que

³² Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 99.

³³ En las unidades de tamaño definidas por CIDA, “Multifamiliar Grande” correspondió a una explotación que fue capaz de emplear, de manera permanente, un número mayor de trabajadores que los miembros de la familia del productor o propietario. En esta explotación hubo división del trabajo y organización jerárquica. Por otro lado, La “Multifamiliar Mediana” fue una explotación que permitió dar trabajo a un número un poco mayor de trabajadores que el que aportaban los miembros de una familia, no obstante no fue necesario la organización jerárquica a costa de un administrador. Véase *Ibid.*, IX.

³⁴ *Ibid.*, 99.

³⁵ Con excepción de las grandes explotaciones multifamiliares de tipo forestal ubicadas en la precordillera.

³⁶ Almonacid Zapata, Fabián, *op. cit.*, 329.

³⁷ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 99.

³⁸ Según las unidades de tamaño definidas por CIDA, “Sub-familiar” fueron las explotaciones insuficientes para satisfacer las necesidades mínimas de una familia y permitir la utilización de su trabajo en un año. La

reunidos comprenden el 73,7% de las explotaciones. Los propietarios de predios pequeños no tienen muchas oportunidades de trabajo frente a las grandes explotaciones. Los últimos poseen más del 50% de la fuerza activa con menos del 10% de la superficie agrícola, generando más del 20% del valor de producción. En la precordillera andina los predios familiares se dedicaron a la explotación ganadera y ocasionalmente a cultivos en zonas de microclima benigno. En las zonas costeras estas explotaciones generaron agricultura ganadero-forestal³⁹.

Según el *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965*, en la provincia de Valdivia, específicamente en la comuna de Panguipulli, existieron 1.998 explotaciones, la superficie fue de 282.317, 2 hectáreas, convirtiendo a esta zona, como aquella que contó con mayor superficie en explotaciones de la provincia⁴⁰. En cuanto al número de explotaciones, fue la segunda comuna con mayor cantidad después de Rio Bueno, la que contó 2.605⁴¹. Del total de explotaciones en la comuna de Panguipulli, 20 no contaron con tierras agrícolas, limitándose a establecimientos dedicados a actividades pecuarias, tales como porquerizas, establos, colmenares o criaderos de aves. Respecto a las explotaciones agropecuarias con tierras, en la comuna de Panguipulli existieron 11 unidades de explotación agropecuaria con 5.000 y más hectáreas de tamaño⁴². El censo señala que las explotaciones “con tierras agrícolas” fueron un terreno que se ocupó total o parcialmente en actividades agropecuarias, las que pudieron estar ubicadas en uno o varios predios.

La tenencia de la tierra en la provincia de Valdivia durante el siglo XX hasta la década del sesenta se caracterizó por poseer grandes explotaciones multifamiliares que concentraron enormes cantidades de hectáreas en pocas manos, frente a pequeñas explotaciones familiares y subfamiliares cuyos propietarios fueron campesinos pobres. La

explotación de tamaño “familiar” es aquella que dispuso de suficiente tierra para mantener a una familia por medio del trabajo de sus miembros bajo técnicas comunes en el área en que se encontraron. Véase *Ibid.*, VIII.

³⁹ *Ibid.*, 100.

⁴⁰ Dirección y Estadística de Censos, *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965*, Valdivia, Tomo N° 21, Agosto de 1968., cuadro N°5, 10.

⁴¹ *Ibid.*, cuadro N°1, 2.

⁴² *Ibid.*, cuadro N°1, 3.

provincia valdiviana tuvo explotaciones mayores a 100 hectáreas, las que conformaron un 27% del total de las explotaciones- sin considerar aquellas menores a 1 hectárea -, ese 27% concentró un 97% de la tierra agrícola y un 87% de la arable en toda la provincia⁴³. Desde la década del cincuenta, la estructura de la propiedad en el sur de Chile se diferenció de la zona central, por el predominio, en la última, del minifundio y la gran propiedad. Si bien, en Santiago y Valdivia, hubo una cantidad cercana de propiedades, su distribución respecto al tamaño fue distinta. Almonacid señala que hubo en Valdivia “4.967 propiedades menores de 50 ha., 2.515 entre 50 y 499,9 ha. y 544 de 500 ha. y más⁴⁴”, mientras que en Santiago hubo 7.426 propiedades menores a las 50 hectáreas, y sólo 324 propiedades de 500 y más hectáreas. Los datos son elocuentes, la concentración de la tierra en pocas explotaciones familiares fue una característica de la zona, sobre todo en las empresas forestales, las que con amplias extensiones de tierras concentraron a lo menos 500 familias⁴⁵ en cada predio.

⁴³Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 102.

⁴⁴ Almonacid Zapata, Fabian, *op. cit.*, 329.

⁴⁵ Según el Censo de 1960, la población rural en la provincia de Valdivia alcanzó a las 145.648 personas, contra una población urbana de 114.146 habitantes. Siendo la quinta provincia con mayor cantidad habitantes rurales en Chile. En 1960, la ciudad más grande de la provincia fue Valdivia, la cual tuvo 61.334 habitantes. Estas cifras nos permiten dimensionar el grueso de la población rural en la zona durante esa década. Dirección de Estadística y Censos, *XIII Censo Población y II de vivienda. 1960. Resumen País*, 29 de Noviembre de 1960, 124 y 126; Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 102.

Cuadro N°1
Provincia de Valdivia: Características de los sistemas de tenencias por regiones, 1963

Concepto	Región de la Costa		Valle Central y Parte Precordillera		Parte Precordillera y Cordillera Andina	
Tamaño	Subfamiliar	Multifamiliar, Mediano y Grande	Familiar	Multifamiliar, Mediano y Grande	Multifamiliar, Mediano y Grande	Multifamiliar, Mediano y Grande
Clasificación legal	Personas naturales	Personas naturales	Personas naturales	Personas naturales	Personas naturales	Personas naturales
Forma de tenencia legal	Propia y ocupada	Propia	Propia	Propia	Propia	Propia
Subtenencia	Sin importancia	Sin importancia	Sin importancia	Sin importancia	Sin importancia	Sin importancia
Tipo de agricultura	Ganadera - Forestal	Ganadera - Forestal	Ganadera-Cultivos	Ganadera-Cultivos	Ganadera-Cultivos	Forestal extensiva
Uso tierra y tecnología	Extensivo Rudimentario	Extensivo Rudimentario	Menos extensivo rudimentario	Semi intensivo Avanzada	Extensivo de transición	Rudimentario
Grado de capitalización	Bajo	Bajo	Medio	Bueno	Medio	Medio
Orientación al mercado:						
a)Productos	Mala	Buena	Regular	Buena	Buena	Buena
b)Trabajo	Mala	Mala	Mala	Mala	Mala	Mala
c)Capitales	Mala	Regular	Mala	Buena	Regular	Buena
Eficiencia económica (insumo-producto)	Mala	Mala	Regular	Buena	Regular	Buena
Vinculación al sector servicios (Crédito, asistencia y comercialización)	Aislado	Poco vinculado	Dependencia con los predios multifamiliares	Fuertemente ligado a instituciones regionales	Poco vinculado	Vinculado a la región y a instituciones nacionales
Vías de comunicación	Malas	Regular	Buenas	Buenas	Regular	Malas
Uso de mano de obra	Familiar	Obrero permanente	Familiar	Obreros permanentes	Obreros permanentes	Obreros permanentes y semi-especializados
Dependencia trabajador y pequeño propietario de gran productor	Independiente	a)	Dependencia en servicios asistenciales y créditos	a)	a)	a)

Fuente: Informe CIDA

a) Seguridad y previsión social. Bienestar familiar. Compra de bienes de primera necesidad. Autoridad y vigilancia directa

2. Situación de los obreros agrícolas y campesinos pobres

En la provincia, ad portas a la reforma agraria, la mayor parte de los trabajadores agrícolas lo conformaron obreros permanentes en las explotaciones grandes y medianas ubicadas en la precordillera y cordillera de los Andes, así como parte de la cordillera costera⁴⁶. En menor medida, existieron los campesinos pobres como pequeños propietarios de subsistencia⁴⁷.

Los obreros agrícolas fueron comunes en las grandes y medianas explotaciones multifamiliares dedicadas a la producción forestal, ganadero-forestal y ganadero agrícolas. Estos obreros, en su mayoría fueron permanentes y asalariados - dado que esta forma de trabajo sostuvo a la gran explotación multifamiliar – lo que significó que tuvieron posesión de las llamadas “regalías” consistentes en productos agrícolas, tales como papas y trigo, además de una casa con ciertas porciones de tierra para su subsistencia familiar llamadas “cerco⁴⁸”. Según el tipo de agricultura y necesidades de las explotaciones, estos trabajadores fueron obreros forestales, obreros agrícolas y, en un porcentaje bastante menor, trabajadores asalariados temporales o afuerinos. Estos últimos sólo representaron el 7,4% del total de jornadas empleadas⁴⁹.

La relación que tuvieron estos obreros con sus patrones o propietarios fue de una fuerte dependencia, mucho mayor que la que existió en la zona central de Chile. El carácter

⁴⁶ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 103.

⁴⁷ Los pequeños propietarios de subsistencia, también conocidos como “campesinos pobres” son aquellos dueños de explotaciones familiares o subfamiliares, es decir no recurrieron a la explotación de mano de obra asalariada. No obstante, su economía, basada en la propiedad de la tierra y la comercialización de productos producidos por ellos, se mantuvo en una crisis crónica. Esto, debido a que los grandes propietarios tuvieron el monopolio del comercio agrícola. En muchos casos, sobre todo en la provincia de Valdivia y Cautín, estos campesinos pobres fueron también mapuches, como veremos a continuación. Para más detalles ver Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado 27/04/2014.

⁴⁸ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 102.

⁴⁹ *Ibid.*, 104.

no ausentista del propietario⁵⁰, generó un sistema de trabajo bajo supervisión constante del mismo hacia las faenas –esta función la reemplazó el administrador en el caso de los propietarios ausentistas, la dependencia hacia estos fue similar-. Los contratos de trabajo se acordaron generalmente de manera verbal entre el propietario y el trabajador, sin contrato escrito de por medio⁵¹. Esta situación obligó a los obreros a mantener una relación subordinada al patrón. Según el estudio de CIDA, los obreros ni siquiera usaron los organismos legalmente constituidos para reclamar, salvo casos excepcionales. Otra forma de dependencia hacia los propietarios fue mediante el suministro de bienes de consumo a crédito en almacenes llamados “pulpería” cuya propiedad y administración fue exclusiva de los propietarios⁵². Estas fueron recurrentes en las explotaciones agrícola-ganadera o ganadera-forestal, en algunos casos los trabajadores ni siquiera podían comprar los productos con dinero, sólo con fichas canjeables en la pulpería.⁵³

Los obreros agrícolas generaron la acumulación de capital, que los colonos obtuvieron a costa de la explotación de mano de obra mal remunerada⁵⁴. Esto creó “fortunas y capitales de operación” de los propietarios, con lo cual pudieron constituir las grandes explotaciones multifamiliares. Esta situación fue típica en las explotaciones de producción forestal, donde los primeros colonos usaron a los obreros forestales para talar bosques y generar las condiciones apropiadas para el trabajo de la tierra. Esto simultáneamente convirtió a varios obreros forestales, quienes trabajaron de manera estacional, en obreros agrícolas permanentes en las explotaciones⁵⁵.

⁵⁰ Es decir, el propietario estuvo vivió en la propiedad, tutelando personalmente el trabajo de los obreros.

⁵¹ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 104.

⁵² *Idem.*

⁵³ Tal es el caso de la “Hacienda Neltume Sociedad Limitada” véase Rivas, Ricardo, *Desarrollo forestal de Neltume: Estado y trabajadores. (1924-1990)*. Tesis para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, y al Grado de Licenciado en Historia. Profesor patrocinante: Ricardo Molina Verdejo, Valdivia, Chile, UACH, 2006, 38.

⁵⁴ Ver anexo 1, “La colonización en la provincia de Valdivia. Orígenes del conflicto de la tierra”.

⁵⁵ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 102.

Los pequeños propietarios conocidos en la literatura agraria como “campesinos pobres”⁵⁶ lo conformaron mapuches y mestizos – tanto colonos como ocupantes de tierra -. En la provincia de Valdivia el pequeño propietario tuvo posesión de explotaciones pequeñas formadas por unidades menores a las 100 hectáreas, con tamaños familiares e incluso subfamiliares, cuyos terrenos fueron poco desarrollados o simplemente se limitaron a la producción forestal, con un nivel de capitalización bajo e inadecuada asistencia técnica⁵⁷. Las explotaciones de las que fueron dueños se basaron en la subsistencia del grupo familiar. De su producción sólo un 25% y 40% se destinaron a ventas. Este estado de la tenencia de la tierra los subordinó constantemente a los grandes propietarios quienes tuvieron las redes sociales, apoyo económico y asistencia técnica necesaria para tener mejores posiciones en el comercio agrícola, mientras que los pequeños propietarios no tuvieron organización, ni apoyo civil, judicial, ni poder de regateo, teniendo que vender sus productos a un precio menor, lo que los dejó con mínimos ingresos al tener que adquirir insumos con alto costo en utilidades. En otros casos muchos son deudores de los grandes propietarios por créditos⁵⁸. Por estas razones su economía mantuvo una crisis crónica.

El origen histórico de los pequeños propietarios de la provincia de Valdivia podemos atribuirlo al proceso de colonización, ocurrido entre fines del siglo XIX y comienzos del XX, donde miles de inmigrantes, extranjeros y chilenos, se radicaron en los territorios fronterizos con la Región de la Araucanía, y en las zonas rurales de la provincia valdiviana. No obstante, la colonización significó la ocupación de tierras indígenas, estatales y de propietarios ausentistas⁵⁹ lo que derivó en especulación, litigios y concentración de las tierras en pocas manos⁶⁰. La colonización y formación de las primeras propiedades particulares en la zona originó a los pequeños propietarios, siendo estos aquellos que resultaron empobrecidos en la apropiación de la tierra. Podemos inferir que el

⁵⁶ Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado 27/04/2014.

⁵⁷ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 108.

⁵⁸ *Idem.*

⁵⁹ *Ibid.*, 109.

⁶⁰ Ver detalle del proceso de colonización, y las implicancias del mismo para el problema de la tierra en anexo 2.

tránsito de los mapuches hacia pequeños propietarios fue consecuencia de lo que José Bengoa llamó la “campesinización forzosa⁶¹” de los mismos, lo que consistió en el paso desde una sociedad pre-campesina y ganadera, que no produjo excedentes y que vivió en propiedades comunitarias, a la pequeña explotación llamada “minifundio”⁶² basada en la subsistencia, la cual trajo precarización, pobreza y dispersión a las comunidades⁶³.

La campesinización de los mapuches a comienzos del siglo XX en la provincia de Valdivia tuvo origen en la colonización y ocupación de tierras indígenas, mientras la especulación generó las grandes explotaciones multifamiliares, los indígenas se vieron reducidos y empobrecidos, inmersos en el conflicto de la tierra que se mantuvo latente hasta la misma reforma agraria en los sesenta⁶⁴. Del mismo modo, algunos mapuches debieron convertirse en obreros agrícolas, constituyendo una especificidad de la mano de obra del agro sureño. Ante la pobreza de las comunidades, se ofrecieron como mano de obra en propiedades chilenas o de extranjeros⁶⁵.

Los inquilinos, en las explotaciones de la provincia de Valdivia, durante el siglo XX, fueron simultáneamente obreros asalariados. La particularidad del inquilino fue que a cambio de su trabajo, el propietario le entregó regalías tales como tierras o productos⁶⁶. Según el informe CIDA, los inquilinos de la provincia de Valdivia durante el siglo XX fueron una variante del inquilinaje de la zona central, diferenciado de estos por tener un

⁶¹ Bengoa, J., *Historia del pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX*, Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1985, 330.

⁶² El minifundio corresponde a las explotaciones pequeñas que, en la provincia de Valdivia, no superaron las 100 hectáreas. Véase Freiherr V. Furstenberg, Peter, *El sector forestal y maderero en la provincia de Valdivia: Antecedentes básicos para la planificación regional*, Valdivia, Universidad Austral de Chile. Instituto de Política y Economía Forestal, 1969, 41.

⁶³ Bengoa, *op. cit.*, 367.

⁶⁴ En la Región de la Araucanía la campesinización forzosa tuvo tintes mucho más dramáticos, pues ocurrió tras el fin de la invasión militar del Estado chileno en la llamada “Pacificación de la Araucanía” (1860-1833). Véase Bengoa, *op. cit.*, 330.

⁶⁵ Almonacid Zapata, Fabián, *op. cit.*, 318.

⁶⁶ Santana Ulloa, *op. cit.*, 123-126.

número menor de regalías (menos tierras en potreros y menos talaje)⁶⁷. Sin embargo, Roberto Santana señala que el inquilinaje en la región de Los Lagos, en términos de relaciones laborales, fue muy próximo del inquilinaje común de Chile Central⁶⁸, puesto que la cantidad fue sólo un poco menor en el sur que en la zona central y las menores cantidades de regalías no cambiaron en nada el contrato de trabajo. Incluso asevera que CIDA cayó en una subestimación estadística al no darle importancia a los lotes o regalías entregadas a los obreros permanentes en las explotaciones sureñas⁶⁹.

Es posible identificar entre los inquilinos-asalariados una estratificación interna que caracterizó a estos trabajadores durante el siglo XX hasta antes de la reforma agraria. Esta consistió en; un “personal superior” compuesto por mayordomos, llaveros, capataces, personal de vigilancia, entre otros, quienes tuvieron regalías en pastos y tierras, constituyendo una capa minoritaria de inquilinos; un grupo importante de asalariados entendidos como “inquilinos tradicionales”; un grupo numeroso de “inquilinos en tránsito a ser asalariado formal”, estos son aquellos que se integraron a las explotaciones de manera tardía⁷⁰. En efecto, el informe CIDA y el *IV Censo Agropecuario* identificaron distintas categorías de obreros agrícolas con diferencias en su remuneración dependiendo de la función que desempeñaron y el tipo de explotación en la que trabajaron. Para la provincia de Valdivia enumeran al obrero agrícola permanente, el personal de vigilancia y de labores especializadas como quienes mayor ingreso percibieron⁷¹.

Las condiciones de vida de los obreros agrícolas y los pequeños propietarios fueron precarias. Los trabajadores permanentes por lo general tuvieron una rústica casa, sin luz eléctrica y sin instalaciones sanitarias⁷². La alimentación, si bien producida por los mismos trabajadores en la mayoría de los casos, fue escasa en alimentos nutritivos. Usualmente las

⁶⁷ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 102-104.

⁶⁸ Santana Ulloa, *op. cit.*, 134-135.

⁶⁹ *Ibid.*, 132.

⁷⁰ *Ibid.*, 130.

⁷¹ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 110; Dirección y Estadística de Censos, *op. cit.*, 1968, 18.

⁷² *Ibid.*, 104.

familias de los obreros agrícolas comieron carne una vez a la semana y en los casos extremos una vez cada 15 días, abundaron los alimentos hidrocarbonados como papas y harina⁷³. El agua para usos domésticos fue de pozos o vertientes. Para cubrir la asistencia médica los obreros debieron recorrer extensas distancias entre las postas de salud y los vecindarios rurales⁷⁴. En lo que respecta a la educación, el nivel de estudios alcanzados fue similar entre pequeño propietario y trabajador agrícola, por lo general no superaron el tercer grado de primaria⁷⁵. Para aquellos obreros y propietarios que fueron mapuches, el grado de precariedad fue mucho mayor, además de la pauperización y pérdida de sus tierras en la zona, se vieron expuestos al violento choque con un sistema de producción, cultural, político y social diametralmente distinto.

Los derechos sociales del trabajador agrícola, tales como contrato de trabajo, vacaciones pagadas, reconocimiento de horas extra, mejoras en la vivienda, reglamento de trabajo, entre otras, nunca fueron cumplidas por el propietario⁷⁶. Este las cumplió sólo siendo forzado. Como mencionamos, al no existir un contrato de trabajo escrito y claro, en un momento histórico previo a la ley de sindicalización campesina, los obreros se encontraron totalmente vulnerables frente a los intereses del patrón. Bajo estas condiciones no es de extrañar que las diferencias entre los ingresos hayan sido abismantes entre propietarios y asalariados, el monto del salario de los últimos en las grandes explotaciones multifamiliares, coincidió con el mínimo legal a las que se sumaron unas pocas regalías⁷⁷. Cabe destacar, que la desigualdad existente en los campos de Chile, afectó a un amplio número de la población. Según el *Censo de Población de 1960*, el porcentaje de trabajadores en los sectores rurales alcanzó un 76,5% de población total ocupada –

⁷³*Ibid.*, 110.

⁷⁴*Ibid.*, 111.

⁷⁵ La pobreza en la cual vivieron los obreros agrícolas fue una constante que se mantuvo hasta principio de los setenta. En el plano habitacional, muchas familias vivieron hacinadas, bajo rústicas construcciones. La educación tampoco fue un factor resuelto por la reforma agraria, muchas familias de obreros agrícolas, prefirieron enviar sus hijos a las faenas antes que la escuela. Ver: “Dice el intendente: Hay 5.000 cesantes en el interior de Panguipulli. Agrega: La gente se está muriendo de hambre”, *El Correo de Valdivia*, 5/12/1970, 7; *Noticiero Instituto Forestal*, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre 1972, 8-9; *Idem*.

⁷⁶ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 104.

⁷⁷*Ibid.*, 110.

laboralmente-, contrastando con el 5,7% que representó la población ocupada en las áreas urbanas⁷⁸.

3. El Conflicto de la tierra en la década de los sesenta

Distintos estudios coinciden en que uno de los problemas más importantes que afectaron al mundo agrario chileno, previo a la reforma agraria, fue la irregularidad en la posesión de títulos sobre las propiedades en el sur de Chile⁷⁹. Este conflicto que surgió a fines del siglo XIX hasta mediados del XX, estuvo estrechamente relacionado con la posesión de tierras indígenas⁸⁰, la colonización de la zona tanto por extranjeros como por chilenos y el manejo que hizo el Estado de las propiedades fiscales⁸¹. A raíz de la colonización se configuró la propiedad agraria en la provincia, beneficiando aquellos colonos y particulares que especularon mediante la irregularidad en la posesión de títulos de la propiedad, lo que contribuyó a la formación de las grandes explotaciones multifamiliares. Como veremos el sector más perjudicado en este proceso fueron las comunidades Mapuche-Huilliches de la precordillera valdiviana, las que se vieron expoliadas de sus tierras, sin encontrar soluciones contundentes hasta la reforma agraria⁸².

⁷⁸ Del 76, 5% un 80,4% fueron hombres y un 33,4% mujeres. Ver Dirección de Estadística y Censos, XIII *Censo Población y II de vivienda. 1960. Resumen País*, 29 de Noviembre de 1960, 115.

Hacia 1970, la población laboralmente activa, mayor de 12 años fue de 2.695. 566, de este total, 570.155 personas se desempeñaron en trabajos ligados a la agricultura, caza, silvicultura y pesca, representando un 21,15%. No obstante, en Valdivia, la población mayor de 12 años económicamente activa, fue un 41.21% de un total de 78.371 personas. Ver Instituto Nacional de Estadísticas, *XIV Censo de población y III de vivienda*, 1970, 75.

⁷⁹ Según Jorge Mc Bride prácticamente toda la zona sur estuvo atravesada por la “inseguridad de la posesión” lo que se tradujo en litigios y violentas disputas por tierras. Realidad que distó mucho de la zona central donde la propiedad se encontró respaldada por documentación que databa desde la Colonia. Véase MacBride, J., *Chile: su tierra y su gente*, Santiago, ICIRA, 1970, 207.

⁸⁰ Es importante distinguir entre propiedad indígena y territorio indígena, según Jorge Vergara y Aldo Mascareño, la primera alude a un territorio reconocido legalmente por el Estado, mientras que el territorio indígena corresponde a la concepción propia de, en este caso el pueblo Mapuche, para reconocer un territorio como propio. Véase Vergara, Mascareño, Foerster, *op. cit.*, 17.

⁸¹ La cuestión de los títulos de propiedad se extendió desde la región del Biobío hacia el sur, para más detalles ver anexo.

⁸² Incluso tras la reforma agraria, el conflicto ligado a la usurpación.

3.1 El problema de las tierras mapuches

El problema de las tierras mapuches en la provincia de Valdivia durante el siglo XX y su estallido en la década de los sesenta, requieren una especial atención dadas las condiciones particulares que lo originaron y permearon. Los estudios que han tratado el problema de las tierras mapuches y que más repercusión han tenido, tales como *Historia del Pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX* de José Bengoa o *La Reforma Agraria y las Tierras Mapuches: Chile 1962-1975* de Martín Correa, Nancy Yañez y Raúl Molina, centran su atención en la zona que va desde la Provincia de Arauco y Alto Biobío. La provincia de Valdivia escapa de la tendencia, sobre todo en lo que respecta al proceso de ocupación militar del ejército chileno en la llamada “Pacificación de la Araucanía” (1860-1883) la cual terminó entre los ríos Malleco y Cautín⁸³. El conflicto en nuestra zona de estudio se caracterizó por la especulación en la compra y venta de tierras entre particulares e indígenas, consecuencia de la política colonizadora, lo que generó una serie de litigios e inseguridades en la posesión de los títulos además de concentración de amplios territorios en pocas manos, a los cuales el Estado intentó intervenir reiteradas veces bajo distintas instituciones, sin tener éxito en la normalización de la situación⁸⁴. Si bien, no existió una invasión militar en la zona, las denuncias de atropellos y expoliaciones fueron constantes e incluso fueron el fundamento en el proceso de tomas y movilizaciones durante la década de los setenta⁸⁵.

Desde la promulgación de las Leyes de Propiedad Austral hasta la reforma agraria, en la provincia, las comunidades mapuches, sufrieron: nuevas usurpaciones de las tierras,

⁸³ Bengoa, *op. cit.*, 227.

⁸⁴ La expoliación de tierras indígenas a principio de siglo (1900-1930) puso en duda las capacidades del Estado para hacerse cargo del conflicto en las propiedades del sur chileno. No obstante, el Estado desplegó una serie de políticas e instituciones para normar la situación, la cual tuvo distintas características según el momento histórico en que se implementaron. Tras la República y hasta la reforma agraria es posible identificar dos momentos en la legislación para normar el conflicto de las tierras en el sur. El primero estuvo marcado por la “legislación proteccionista de tierras indígenas” constituido por una serie de decretos que se emitieron desde 1855 hasta 1893. El segundo lo delimitó la creación de las Leyes de Propiedad Austral en 1930, las cuales buscaron una solución definitiva a los problemas entre particulares, indígenas y el fisco en torno a las tierras del sur, sin tener resultados positivos. Más detalles en Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 58-62, 64, 69.

⁸⁵ *Ibid.*, 71.

traspasos a particulares, fallos judiciales adversos, aumento de la población y la división de las comunidades. Almonacid sostiene que hubo un intenso debate, en la sociedad civil y el parlamento, respecto a las consecuencias de dividir las comunidades, preponderando aquella noción que consideró la división de las comunidades como una forma de volver a los mapuches en propietarios individuales, lo que les permitiría superar la pobreza, aumentar la producción de sus tierras y contribuir a la unidad nacional. En 1926, se promulgó la ley de división de las comunidades indígenas, la que lejos de contribuir a sus objetivos originales, fomentó la pobreza entre los mapuches, beneficiando a los agricultores, pues reconoció como válidos los títulos adquiridos con anterioridad a 1874 y 1893, los que se adquirieron a costa de la expoliación⁸⁶. En el gobierno de Carlos Ibañez del Campo (1949-1958) esta idea perdió fuerza y la división se detuvo. Esto ocurrió gracias a la presión de las comunidades mapuches y sus organizaciones, tales como la Corporación Araucana, además de la creación de organismos como la Dirección de Asuntos Indígenas (DASIN), las que se dedicó a controlar la explotación económica a las comunidades y de las propiedades indígenas individuales, resultantes de la división⁸⁷.

Por otro lado, el empobrecimiento de las comunidades fue resultado de un crecimiento en la población, que se enfrentó a una propiedad indígena que no creció ni mejoró - salvo en los casos donde hubo entrega de títulos por los juzgados de indios -. Respecto al crecimiento de la población, Vergara y Mascareño afirman:

“El crecimiento de la población indígena a partir de esta fecha no puede ser cuantificado por no existir antecedentes censales después de 1920. En todo caso, un indicador indirecto respecto a este crecimiento lo constituye la cifra de 14,68hás por hijuela en las 87 reservas divididas entre 1931 y 1971. Salvo que exista una media de menos de 2 personas por familia/hijuela, esta cifra es claramente inferior a la anterior. Si se supone una media de 4 personas por familia/hijuela, tendríamos 3,22hás por persona, menos de un tercio de la cantidad existente al formarse las reducciones⁸⁸”.

Estos factores influyeron en la creciente movilización de trabajadores del agro, iniciada en la década de los sesenta. Las demandas de tierra se refirieron a aquellas

⁸⁶ Almonacid Zapata, Fabián, “La división de las comunidades indígenas del sur de Chile. 1925-1958: Un proyecto inconcluso”, *Revista de Indias*, 2008, vol. LXVIII, núm. 243, 121.

⁸⁷ *Ibid.* 146.

⁸⁸ Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 73.

reconocidas por los Títulos de Merced y no pre-reduccionales⁸⁹. Las movilizaciones campesinas en la cual participaron mapuches tuvieron por demandas aquellas ligadas a la reincorporación de tierras, presentes desde décadas antes, entrampada en la burocracia de los juzgados y oficinas ministeriales. Los datos reafirman que entre 1931 y 1971, la propiedad indígena se vio disminuida y no representó progresos significativos en la regularización de la posesión de los títulos sobre la propiedad. 37 reservas completas pasaron a manos particulares, lo que significó la pérdida de 2.708,51 hectáreas⁹⁰. Vergara y Macareño señalan que un elemento importante a considerar sobre las tierras indígenas antes de la reforma agraria, fueron los fallos judiciales adversos, puesto que, si bien los Juzgados de indios tuvieron el deber de acoger las demandas de tierra producto de la usurpación, los fallos que dieron la restitución de tierras fueron muy pocos, de 1.434 demandas presentadas en la provincia de Valdivia durante 1961 y 1971 sólo 352 fueron favorables a las comunidades⁹¹. Incluso, en la provincia de Valdivia, recién en enero de 1971 se constituyó una Comisión de Asuntos Indígenas encargada de procesar restituciones de tierras⁹². Cabe considerar que, de las 477 comunidades con Títulos de Merced hubo un promedio de 99,9 hectáreas por persona. Entre 1931 y 1971 existieron 14,98 hectáreas por hijuela en las 87 reservas. Bengoa señala que “el número de hectáreas por persona disminuyó en la provincia de Valdivia de 9,2 hectáreas a 2.0 en 1963⁹³”.

⁸⁹*Ibid.*, 78.

⁹⁰*Ibid.*, 73

⁹¹*Idem.*

⁹² La Comisión la presidió el visitador de asuntos indígenas de la Dirección Regional de Temuco: Pablo Huichalaf; a cargo de asuntos jurídicos: Hellmuth Daiber Etcheberry; y un equipo de topógrafos dirigidos por Rodolfo Lopez. La comisión de constituyó tras solicitud del gobernador de Panguipulli Lautaro Hodges en enero de 1971. Ver “Solicitan oficina para asuntos indígenas para Panguipulli” en *El Correo de Valdivia*, 11/03/1971, 9.

⁹³Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 73.

4. La Propiedad agraria y obreros agrícolas en la precordillera valdiviana

La precordillera de la provincia de Valdivia, en la zona de Panguipulli, fue un sector paradigmático en los agitados procesos que vivió el mundo agrario durante el siglo XX en Chile. Esta zona fue un espacio de acumulación de conflictos ligados a la posesión de la tierra, la explotación forestal y precarización laboral. Es posible identificar un enorme contraste entre los obreros agrícolas y forestales - sumidos en duras condiciones laborales - frente a los grandes propietarios.

La formación de las grandes explotaciones forestales o los llamados “latifundios forestales” –concepto acuñado por Peter Freiherr- fueron consecuencia de la colonización y expoliación de tierras indígenas, relegando a los mapuches a constituir minifundios de subsistencia en zonas marginales y poco productivas. La concentración de la riqueza forestal quedó en manos de los grandes propietarios y sus empresas, tales como: Camino Lacoste, la Compañía Ganadera San Martín, La Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Limitada, Echavarrí y Bravo Limitada, Sociedad Agrícola Carranco Limitada, entre otras. Aquellos mapuches propietarios de minifundios se vieron subordinados a las “latifundios forestales” dado que sus ganancias por producción, inferiores y sin el acceso técnico y tecnológico necesario, solo les bastaron para sobrevivir.

La aparición de particulares y las primeras compras de tierra de manera sistemática ocurrieron a fines del siglo XIX⁹⁴, hasta ese entonces Panguipulli fue una zona no controlada por el Estado, habitada por comunidades Mapuche-Huilliches⁹⁵. Existen antecedentes que dan cuenta sobre los atropellos sufridos por las comunidades con la llegada de los colonos. Estos consistieron en despojos de tierras, engaños, matanzas, estigmatización social, entre otros. El Parlamento de Coz-Coz de 1907, es la crónica que mejor ilustra el tipo de flagelos sufridos por las comunidades, entre ellos se describe cómo las compañías particulares que se instalaron en la zona, amedrentaron a los indígenas,

⁹⁴Ver Anexo 1.

⁹⁵Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 103.

mediante “balazos”, “azotes” y persecuciones, provocadas por los obreros de las compañías⁹⁶.

La poca claridad legal de la posesión de propiedades en la zona cordillerana y la riqueza forestal de la misma incentivó a una serie de compañías, quienes se instalaron y adueñaron de enormes extensiones de terreno, consolidando las grandes explotaciones multifamiliares de producción forestal.

El estudio de Peter Freiherr sobre *El sector forestal y maderero en la provincia de Valdivia* en 1969, nos permite identificar distintos tipos de tenencia de la tierra forestal en la zona. Aquellas correspondientes a la precordillera de los Andes situadas en la zona de Panguipulli son: el minifundio ganadero forestal o forestal agrícola, la explotación agroforestal de tamaño familiar, la explotación forestal multifamiliar y fiscal, y la gran explotación multifamiliar forestal que el estudio catalogó como “latifundio forestal⁹⁷”, las que constituyeron el grueso de empresas forestales instaladas en la zona. Cabe mencionar que el sur de Chile dominó la producción maderera desde muy temprano. Ya en 1936, la provincia de Valdivia contó con 233 aserraderos –de los 737 que hubo en Chile-, produciendo 8, 48 millones de pulgadas. En conjunto con la provincia de Malleco y Cautín, conformaron el 76% de la producción nacional de madera⁹⁸. El *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965* indica que las explotaciones forestales en la provincia fueron 128, de estas, 20 se encontraron en la comuna de Panguipulli, las que en tamaño oscilaron desde 5 y menos de 20 hectáreas hasta 5.000 y más hectáreas⁹⁹. La distribución de la superficie agrícola en Panguipulli se concentró en bosques y montes con 146.783,0 hectáreas –la mayor en la provincia- representando un 66,3% del total de explotaciones con tierras agrícolas en la comuna¹⁰⁰. En esta zona las tierras de cultivos y

⁹⁶ Rivas, *op. cit.*, 34; Millanguir Neutopan, Doris, *Panguipulli. Historia y territorio 1850-1946*, Valdivia, Imprenta Austral, 2007, 207-214.

⁹⁷ Freiherr V. Furstenberg, *op. cit.* 41-43.

⁹⁸ Hacia 1936, Cautín contó con 193 aserraderos, produciendo 7, 27 millones de pulgadas, Malleco, por su parte, poseyó 55 aserrador y produjo 1,99 millones de pulgadas. Ver Almonacid Zapata, *op. cit.*, 315.

⁹⁹ Dirección y Estadística de Censos, *op. cit.*, 1968, 172.

¹⁰⁰ *Ibid.*, Cuadro N°9, 28.

labranzas coparon 26.052,7 hectáreas (11,8% de las explotaciones), y 30.914,1 hectáreas de praderas permanentes (14,0%)¹⁰¹.

Los trabajadores agrarios en la zona lo compusieron: obreros agrícolas –insertos en la producción ganadera y forestal- y pequeños propietarios de los minifundios. Se caracterizaron por vivir en precarias condiciones de vida, carentes de higiene, salud y educación, con viviendas rústicas sobre todo en los predios de menor superficie forestal. En el caso de los obreros permanentes, el salario no superó el mínimo agrícola, exceptuando el caso de obreros especializados en determinadas faenas. Estos se encontraron trabajando en explotaciones agro-forestales de tamaño familiar, explotaciones forestales multifamiliar-fiscal y las grandes explotaciones multifamiliares forestales¹⁰². Según el *IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965*, en las explotaciones agropecuarias de la comuna de Panguipulli, trabajaron 6.683 personas, 6.036 fueron hombres de 15 años y más, mientras que el número de mujeres fue de 534. Incluso existieron 113 menores de 15 años trabajando en estas explotaciones; 106 hombres y 7 mujeres¹⁰³.

El informe CIDA asevera que las condiciones de vida de los obreros forestales en las grandes explotaciones multifamiliares fueron mucho más duras que las de un obrero agrícola inserto en otra área productiva, debido a que las regalías eran mínimas. Estas se basaron en una “casa provisional de tablas” en la cual muchos obreros terminaron viviendo definitivamente. Si bien, su salario es un tanto mayor que el de los demás obreros agrícolas, el aislamiento y dureza del trabajo fueron mucho más severos¹⁰⁴.

Por su parte los pequeños propietarios, fueron en su mayoría indígenas y ex – colonos. Su producción fue rudimentaria, esta se basó en leña, carbón vegetal y durmientes labrados con hacha. Los productos forestales fueron la mayor fuente de ingresos para los propietarios indígenas quienes además vivieron de una economía de subsistencia

¹⁰¹ *Idem.*

¹⁰² Freiherr V. Furstenberg, *op. cit.* 43.

¹⁰³ Dirección y Estadística de Censos, *op. cit.*, 1968, cuadro N°6, 12.

¹⁰⁴ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 105.

sustentada en el cultivo intensivo de hortalizas, papas, trigo y la ganadería (ganado vacuno, ovejuno, porcino y caprino)¹⁰⁵.

En la precordillera, en la zona de Panguipulli, tras el proceso de expropiación de tierras indígenas y ocupación de aquellas propiedades fiscales y de propietarios ausentistas¹⁰⁶, se instalaron una serie de empresas forestales las que correspondieron a grandes explotaciones multifamiliares dedicadas a la explotación forestal y ganadero forestal. Estas se mantuvieron gracias al trabajo fundamentalmente de obreros agrícolas insertos en la producción forestal.

Las primera empresas en la zona fueron la forestal “Camino Lacoste y Compañía” - creada en 1898 e instalada en Neltume - y la Compañía Ganadera San Martín quien trajo el primer vapor al lago Panguipulli (“el O’Higgins”). Con la existencia de un mecanismo legal que permitió la declaración de terrenos fiscales, los particulares pudieron adquirir grandes extensiones de terreno. Con este método Camino Lacoste y Compañía adquirieron propiedades en la precordillera, instalándose en 1905, alrededor del lago Panguipulli, Pirihueico, Riñihue y en la cercanía de los ríos Llanquihue y Fuy¹⁰⁷. Millanguir señala que la compra de los terrenos, fueron realizadas en una clara situación de desventaja para los mapuches vendedores. Tal fue el caso de 540 hectáreas en Neltume, compradas por Camino Lacoste y Compañía a Valentín Callicul y otros 21 mapuches, los que no sabían leer ni escribir, la venta se realizó por dos mil pesos¹⁰⁸. En 1906 se instaló en la precordillera la Compañía General San Martín, propiedad de Fernando Camino y Juan Bautista Salberry, Millanguir, da cuenta que tal compañía impuso reglas de circulación en los lagos principales de la zona (Panguipulli, Calafquen, Riñihue), prohibiendo a los mapuche-huilliches la circulación en canoas. La compañía trajo el vapor O’Higgins, monopolizando la circulación de los lagos, mediante esta embarcación¹⁰⁹.

¹⁰⁵Freiherr V. Furstenberg, *op. cit.*, 41.

¹⁰⁶ Esto generó que las comunidades mapuches quedaron replegadas en las llamadas “reducciones”.

¹⁰⁷ Millanguir Neutopan, Doris, *op. cit.*, 200.

¹⁰⁸ *Idem.*

¹⁰⁹ *Ibid.*, 201.

En 1912 Camino Lacoste regularizó los títulos de dominio de los fundos Neltume y Fidihuincul, adjuntándolos a su propiedad¹¹⁰. En 1912 Alejandro Rosselot compró el fundo Neltume a la Compañía Camino Lacoste, cuando este murió su señora Berenice Aravena inscribió los terrenos a su nombre y de sus hijos Jorge, Alberto, Enrique y Ernesto.

Estas propiedades adquirieron validez ante el Fisco recién en 1935, cuando se les aplicó las Leyes de Propiedad Austral¹¹¹. En 1939 se constituyó “La Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Limitada” -la cual perduró hasta los setenta bajo otro rol social e identificación jurídica. Esta se formó sobre la anterior propiedad de Doña Berenice Aravena y sus hijos, a la cual se sumaron más socios¹¹². Si bien, la Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Limitada contó con amplio número de socios, los trabajadores identificaron a los Echavarrí como los principales dueños debido a que ellos vivieron al interior del fundo y estuvieron en contacto directo con la administración¹¹³.

Desde 1942 La Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Limitada inició la producción forestal con dos fábricas: IMASA y la fábrica de terciados. Esto significó una gran inversión, la construcción de caminos, puentes y maquinaria. Con la explotación de los bosques nativos, las compañías produjeron terciado e incluso casas prefabricadas¹¹⁴. En 1947 los socios decidieron cambiar el rol social e identificación jurídica de la compañía. La Sociedad se hizo llamar “Hacienda Neltume Sociedad Limitada” dividida en la “Hijuela primera de Neltume” y la “Hijuela Segunda del Fundo Neltume” ésta última pasó a

¹¹⁰ Por ese entonces no existía claridad de la posesión y deslindes de estos fundos. La acción realizada por Camino Lacoste aprovechó esa condición para aumentar sus propiedades. Rivas, *op. cit.*, 35.

¹¹¹ Rivas, *op. cit.*, 35.

¹¹² “Don Cipriano, don Tomás, don Luis y don Pedro Mingo; don Luis Forns; don Ismael, don José, don Genaro y don Bernardo Echavarrí; y don Enrique y don Jorge Rosselot. El gerente general era don Luis Forns, después pasó a mano de los socios Echavarrí”, *Ibid.*, 36.

¹¹³ *Idem.*

¹¹⁴ *Ibid.*, 37.

propiedad de “Maderas Compensadas Sociedad Limitada” en la cual se encontró la fábrica de terciados IMASA¹¹⁵.

En 1960 las empresas de este rubro que operaron en la zona fueron: Echavarrí y Bravo Limitada, Sociedad Agrícola Carranco Limitada, Forestal y Maderera Trafún S.A., Compañía Agrícola y Maderera Pirehueico Limitada, Releco Agrícola y Maderera Limitada, entre otros. Los propietarios más importantes fueron la familia Echavarrí, Bravo, y Víctor y German Kunstmann¹¹⁶. Estas empresas acapararon una alta concentración de superficie forestal en la zona precordillerana. Un 53,5%,¹¹⁷ fueron aprovechados por las empresas forestales, las que además de la producción maderera, incluyeron cultivos y ganadería como producción secundaria¹¹⁸.

Como hemos visto, la precordillera de la provincia se caracterizó por concentrar grandes explotaciones multifamiliares que se dedicaron a la producción forestal y ganadero-forestal, cuya forma de tenencia legal correspondió a grandes propietarios, dueños de distintas empresas las que fueron cambiando a lo largo de la primera década del siglo XX. El desarrollo de estas empresas se desplegó acorde a la acumulación de conflictos ligados a la posesión de tierras y la explotación de los obreros agrícolas y obreros forestales. Simultáneamente, los minifundios, correspondientes a pequeños propietarios, en su mayoría mapuches y ex –colonos, se vieron empobrecidos por la competencia desigual frente a estas grandes explotaciones. En definitiva, hacia la década del sesenta, en la precordillera, encontramos a trabajadores agrícolas pobres y precarizados en lo laboral, distando mucho del poder económico, social, judicial y político de los grandes propietarios forestales.

¹¹⁵ *Idem.*

¹¹⁶ *Ibid.*, 43

¹¹⁷ Freiherr V. Furstenberg, *op. cit.*, 18.

¹¹⁸ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 104.

Capítulo II

Reforma agraria rezagada y movilizaciones en la precordillera de Valdivia 1967-1971

En este capítulo observaremos cómo los problemas de la concentración de tierra y precarización laboral, de los obreros agrícolas, no lograron una resolución satisfactoria con la reforma agraria Demócrata Cristiana, generándose focos de conflicto que se volvieron críticos en la precordillera, estos involucraron una decena de tomas en predios que superaron las 80 hectáreas de riego básico, escapando de la política agraria del gobierno de la Unidad Popular. La persistencia crónica de los conflictos en el agro sureño fueron razón de ser de las movilizaciones desatadas en la provincia valdiviana, desde 1967 a 1971.

1. Reforma Agraria y sindicalización campesina en Chile. Aspectos generales

En Chile los conflictos por la tierra y la reforma de la propiedad agraria alcanzaron uno de sus puntos más álgidos en la década del sesenta y principios del setenta. La reforma agraria, se inició con el gobierno de Jorge Alessandri (1958-1964) alcanzando profundidad en los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) y Salvador Allende (1970-1973). Su implementación se enmarcó en los proyectos de cada fuerza política, con Eduardo Frei como parte de la “alianza para el progreso”; con la Unidad Popular, como parte del programa de tránsito hacia el socialismo¹¹⁹. La crisis del nacional desarrollismo chileno como período histórico, durante la década de los sesenta, consistió en el quiebre de la hegemonía del bloque en el poder sobre las clases dominadas, consecuencia de disputas inter-burguesas. La clase dominante dejó de ser dirigente, generando en la sociedad civil la necesidad de reformas políticas y económicas para el país. En el intento por resolver esta

¹¹⁹ Sobre reforma agraria en Latinoamérica y Chile véase: Dorner, P., *La reforma agraria en América Latina: problemas y casos concretos*, México, 1974; Cereceda, Luz Eugenia y Dahse, Fernando, *Dos décadas de cambio en el agro en Chile*, Cuadernos del Instituto de Sociología, 1980; Santana Ulloa, Roberto, *Agricultura Chilena en el siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas*, Santiago de Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2006; Almino A., Gomez, S., Klein, E., Ramírez, P., *Movimiento Campesino Chileno I*, Santiago de Chile, ICIRA; Corporación de la Reforma Agraria (CORA), *Reforma agraria chilena 1965-1970*, 1970; Correa Cabrera, Martín, Molina Otarola, Raúl, Yañez, Fuenzalida, Nancy, *La Reforma Agraria y las Tierras Mapuches: Chile 1962-1975* Santiago, LOM, 2005; Gazmuri, J., *Gobierno Popular. Reforma Agraria*, Santiago, FEES,CEA,UC,1971; Huerta, María Antonieta, *Otro Agro para Chile*, Chile, Ediciones Chile América CESOC, 1989; Tinsman, Heidi, *La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*, LOM, Santiago, 2009; Saavedra, Alejandro, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html>.

crisis, la Democracia Cristiana (DC), cuando llegó al gobierno en 1964 con Eduardo Frei Montalva, implementó el programa “Revolución en Libertad”. Bajo los lineamientos de la “Alianza para el Progreso”, su objetivo fue realizar reformas a la estructura económica y política chilena, a la vez de contener una eventual resolución socialista de la crisis. Los ejes principales de reforma fueron la nacionalización relativa de la propiedad, la Reforma Agraria y la democratización de la sociedad. Este último eje posicionó a los sectores populares como parte protagónica de su programa, tal fue el caso de la “promoción popular” y la Reforma Agraria. Con la sindicalización campesina (1967) los campesinos se volvieron un actor trascendente en el movimiento popular. La Unidad Popular asumió el gobierno en 1970, sobre la base de esta crisis, la cual tampoco logró resolver, dado el boicot económico que EEUU y la oposición interna desataron contra el gobierno popular¹²⁰.

La reforma agraria se propuso dinamizar y aumentar la producción agrícola, simultáneamente al mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos, incorporándolos a la propiedad de la tierra y a la vida social, cultural y política¹²¹. Durante el gobierno de Salvador Allende, se implementó además la industrialización de las zonas rurales, la asignación de tierras en forma cooperativa y en casos excepcionales en manos del Estado¹²², junto con una reorientación del sistema de productos del país con estrategias específicas para cada región¹²³

La relación entre el campesinado, los partidos políticos y las instituciones del Estado tuvieron un cambio importante desde el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Según Roberto Santana la modificación del sistema electoral en 1958 - que permitió la

¹²⁰ Véase Alejandro Saavedra, *Un marco conceptual para el estudio de las clases sociales en Chile actual*, Valdivia, Chile, GIA, INEDH, UACH, 2007, 177-178; Salazar, Gabriel, Pinto, Julio, *Historia contemporánea de Chile. Vol.III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Santiago, LOM Ediciones, 1999, 43-49. Hubieron casos en que las propias políticas de la Unidad Popular, fueron ambiguas, como lo fue el agro. Santana, *op. cit.*, 202.

¹²¹ CORA, *Reforma agraria chilena 1965-1970*, 1970, 22

¹²² Los únicos casos de asignación de tierras en manos del Estado fueron las haciendas de la Ganadera de Tierra del Fuego y el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, ver *La política agrícola en una economía de Transición al socialismo. El caso chileno*. Conferencia dictada en PLANDES, el 17 de mayo 17 de 1971, Jacques Chonchol en http://www.salvador-allende.cl/Unidad_Popular/Chonchol170571.pdf visto el 5 de Marzo del 2014.

¹²³ Para la actual Región de los Ríos se puso el acento en la producción de cereales, ganadería y sobretodo el área forestal.

participación de los analfabetos y la disminución de edad exigida al lector - le confirió importancia electoral a la población rural¹²⁴. Desde entonces la DC tuvo predisposición a acercarse al campesinado – defendiendo incluso la sindicalización campesina durante la década del 30 y 40 cuando era Falange Nacional -. El activismo Demócratacristiano en los campos contó con la preparación de cuadros político-sindicales, además del apoyo de la Iglesia Católica, y del Instituto de Educación Rural en los sesenta¹²⁵. No obstante, la modificación del sistema electoral y el activismo DC, la participación activa del campesinado surgió con la ley de sindicalización campesina en 1967.

La ley de sindicalización campesina instaurada por la DC tuvo un efecto catalizador en la organización del campesinado, pues generó un marco de condiciones mínimas que permitieron la organización y la conquista de ciertos beneficios para los obreros agrícolas. El marco jurídico de la legislación social y sindical de la DC se sustentó en la ley de reforma agraria (ley n°16.640) y la legislación social campesina (ley n°16.250)¹²⁶. Este andamiaje legal normó los criterios básicos de las expropiaciones, marcando un límite de 80 hectáreas de riego básico para los predios. CORA indicó como criterios básicos:

“a) Incorporación de los campesinos a la propiedad de la tierra que trabajan; b) Promoción de los campesinos y sus familias para lograr su incorporación a la vida social, cultural, cívica y política de la nación; c) Mejoramiento de la productividad agrícola en todos sus niveles; d) Reforma del sistema de manejo y aprovechamiento de las aguas; e) Reestructuración de los organismos públicos que desempeñan funciones relacionadas con agricultura¹²⁷”.

La Legislación Social Campesina, por su parte, se normó en la ley 16.250 el 21 de Abril de 1965¹²⁸. Esta igualó el salario mínimo de los obreros agrícolas al de los obreros industriales, regulando el horario de trabajo en 8 horas - lo que para sus creadores fue romper “definitivamente la institución medieval del inquilinaje que establecía trabajo de sol

¹²⁴ Santana Ulloa, *op. cit.*, 236.

¹²⁵ *Ídem*.

¹²⁶ *Ibid.*, 196

¹²⁷ Véase CORA, *Reforma agraria chilena 1965-1970*, 1970, 22.

¹²⁸ *Íbid.*, 20

a sol, sin pago adicional¹²⁹” -Esta legislación permitió la seguridad y estabilidad laboral (ley 16.455), salario agrícola en días de lluvia y el 50% en efectivo (ley 16.611). El 29 de Abril de 1967, la ley 16.625 permitió el derecho de asociación sindical para los trabajadores agrícolas, derecho que marcó un hito para el reconocimiento institucional de la organización campesina.¹³⁰ Si bien, antes de 1967 existieron sindicatos campesinos, estos eran muy pocos. Luego de la Legislación Social Campesina, el movimiento sindical en los campos reunió a 127.000 personas en más de 400 sindicatos¹³¹, los que se dividieron en tres confederaciones: Triunfo Campesino, Libertad y Ranquil, estas constituyeron federaciones provinciales que conformaron sindicatos comunales. Además es posible identificar, otras organizaciones campesinas de la época, tales como comités de pequeños agricultores, cooperativas campesinas y comités pre-cooperativos¹³².

El sindicalismo campesino se expandió tras la ley sindical de 1967, la que fue un catalizador de un amplio dinamismo político e ideológico. Esta dinámica organizacional fue generalizada para las diferentes regiones del país, llegando a los asalariados de las grandes explotaciones bajo forma de sindicatos y comités sindicales. Así también los pequeños productores se organizaron en comités y cooperativas. Estos últimos tuvieron un alto dinamismo en las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue¹³³.

Las tres grandes confederaciones, además de permitir la organización, dinamizaron y orientaron las posiciones de los obreros agrícolas según las organizaciones políticas que operaron en cada una de ellas. La Confederación Ranquil¹³⁴ se caracterizó por un sindicalismo de izquierda, sostenido por los Partidos Comunista (PC) y Socialista (PS)¹³⁵

¹²⁹ CORA, *op. cit.*, 20

¹³⁰ *Ídem.*

¹³¹ Santana Ulloa, *op. cit.*, 238.

¹³² CORA, *op. cit.*, 28.

¹³³ Santana Ulloa, *op. cit.*, 237.

¹³⁴ En 1968 agrupó a un 27% de los sindicatos comunales, mientras que en 1970, sus adherentes ascendieron a un 34%. María Antonieta Huerta, *Otro Agro para Chile*, Chile, Ediciones Chile América CESOC, 1989, 233.

¹³⁵ Desde 1939 el Partido Comunista y el Partido Socialista promovieron una serie de organizaciones campesinas y de trabajadores agrícolas en Chile. El PC formó, durante el gobierno de Pedro Aguirre Cerda, la

los que fueron aventajados en un primer momento por la Democracia Cristiana. La Confederación Libertad¹³⁶ y Triunfo Campesino¹³⁷ estuvieron influenciados por la DC, sin embargo hacia 1970 creció con fuerza en su interior tendencias de izquierda, las que constituyeron un nuevo referente: la Confederación Obrero-Campesina, esta fue organizada por el MAPU, dejando a Triunfo Campesino con la mitad de sus adherentes¹³⁸. Según los estudios de Roberto Santana, los obreros agrícolas sindicalizados tuvieron un aumento exponencial desde 1963 hasta 1970, partiendo en 1963 con 1.500, estos crecieron explosivamente a fines de la década del sesenta llegando a la cifra de 140.293 en 1970¹³⁹. Cabe destacar que un amplio número de obreros agrícolas se sindicalizaron por primera vez en la Confederación Ranquil, la que partió teniendo 43.867 adherentes en 1970, alcanzó los 100.591 en Abril de 1972. Para esa fecha, el total de asalariados agrícolas sindicalizados fueron 216.000¹⁴⁰.

2. Reforma agraria rezagada y organización sindical ascendente 1967-1970.

Las movilizaciones de obreros agrícolas y forestales en la precordillera de Valdivia se desplegaron en tres etapas; la primera, anterior a la ley de sindicalización campesina (1967) se caracterizó por intentos de constituir organización sindical y mejoras laborales que se vieron frustradas por la represión y negativa de los patrones hacia el cumplimiento de las demandas obreras; la segunda fue desde 1967 hasta 1970 en la cual la sindicalización

Federación de Trabajadores Agrícola; en 1944, conformó la Asociación de Agricultores, que agrupó a pequeños propietarios, colonos, comuneros, arrendatarios, entre otros; en 1953, la Asociación Nacional de Indígenas, la que reunió a comunidades de Cautín, Malleco y Arauco. Por su parte el PS, contribuyó a formar el Frente de Trabajadores de la Tierra, agrupando a distintos sindicatos. Estas organizaciones se unificaron en la Federación Nacional e Indígena. Affonso, A., Gomez, S., Klein, E., Ramírez, P., *Movimiento Campesino Chileno 1*, Santiago de Chile, ICIRA, 125.

¹³⁶ Esta confederación agrupó en 1968 un 24% de los sindicatos, porcentaje que se redujo a 16% de los sindicatos en 1970. *Ídem.*

¹³⁷ El Instituto de Desarrollo Agropecuario (INDAP) desde 1965, durante el gobierno de Frei Montalva promovió la formación de 324 sindicatos comunales con un total de 79.000 socios que conformaron la Confederación Triunfo Campesino. En 1970, el número de afiliados se redujo a 53.930 socios. *Ibid.*, 230.

¹³⁸ *Ídem.*

¹³⁹ Véase el cuadro n° 38 en *Ídem.*

¹⁴⁰ Santana Ulloa, *op. cit.*, 237.

campesina permitió la creación de sindicatos que llevaron a cabo huelgas y pliegos de peticiones cada año, las que –como veremos en algunos casos- permitieron mejoras salariales; finalmente, las movilizaciones desarrolladas desde noviembre de 1970, cuyas acciones fueron las tomas de predios, marcaron un precedente respecto a las anteriores reivindicaciones, debido a la capacidad y fuerza adquirida por los trabajadores. No obstante, ni el proceso de reforma agraria abierto por la democracia cristiana, ni la sindicalización ascendente lograron resolver los crónicos problemas ligados a la propiedad agraria y explotación laboral que sostuvieron las grandes explotaciones agrarias.

Hasta antes de la ley de sindicalización campesina, en la precordillera de la provincia valdiviana, existieron varias movilizaciones protagonizadas por obreros agrícolas y forestales, representando los primeros intentos por constituir organización sindical para lograr mejoras salariales y de vida. Las primeras tomas de las que tenemos antecedentes ocurrieron en la zona de Carranco¹⁴¹ en 1943, 1953 y 1968, las que lejos de conseguir sus objetivos fueron cruentamente reprimidas¹⁴². Similar situación ocurrió en Neltume¹⁴³, la investigación realizada por el CODEPU sobre derechos humanos y salud mental en la zona sur de Chile¹⁴⁴, presenta diversos testimonios de trabajadores agrícolas que participaron de las primeras tomas y huelgas en la fábrica de terciados e IMASA de la “Hacienda Neltume Sociedad Limitada”¹⁴⁵. El primer intento de organización sindical en Neltume fue en 1951, huelga que duró 3 meses, reivindicó mejora salarial y construcción de casas para los trabajadores. El movimiento fue declarado ilegal siendo violentamente reprimido. Los

¹⁴¹ Zona ubicada en la precordillera de Panguipulli al interior de Liquiñe, la que por ese entonces constituyó un predio de 2.100 hectáreas. Véase INFOR (Instituto Forestal), *Boletín estadístico*, año 1, n°7 y 8, marzo y abril, Santiago de Chile, 1972, 223.

¹⁴² Bravo, *op. cit.*, 78. y Rivas, *op. cit.*, 42.

¹⁴³ Localidad ubicada en la precordillera de Panguipulli situado a 56 Km. de Panguipulli y a 170 Km. de Valdivia. Constituyó un predio, con presencia de fábricas forestales, cuya extensión fue de 37.500 hectáreas, véase INFOR, *op. cit.*, 223.

¹⁴⁴ Espinoza Cuevas, V., Rojas Baeza, P., Ortiz Rojas, M., *Derechos humanos: sus huellas en el tiempo. Una experiencia de trabajo en derechos humanos y salud mental en una zona rural del sur de Chile*, CODEPU - DIT -T en <http://www.blest.eu/biblio/huellas/cap5.html> consultado el 10/06/ 2014.

¹⁴⁵ Ver capítulo I.

huelguistas fueron despedidos y los dirigentes presos, la empresa contrató nuevos trabajadores y al fundo se le dotó de un contingente de carabineros¹⁴⁶. Respecto a la represión tras la huelga de 1951 el testimonio de uno de sus protagonistas declaró:

"Durante ese tiempo hacía frío, era invierno, meses de viento y de nieve. La cosa empezó a dividirse... llegaron más carabineros, a los trabajadores se los llevaron amarrados, presos a Valdivia... las familias, unas tenían comida y los otros nada los acusaban de ser vendidos a los que iban a trabajar... En esa época 200 a 300 trabajadores en el Fundo, unas 30 a 40 familias, quedaron sin trabajo. Fueron despedidos y tuvieron que irse para diferentes lugares, algunos emigran para la Argentina... Miguel Jara, el presidente, tuvo que irse"¹⁴⁷.

Tras esta manifestación, los propietarios del predio Neltume prohibieron las actividades políticas y sindicales, usando como amenaza el apoyo de Carabineros. Este escenario de amedrentamiento cambió con la ley de sindicalización campesina. La investigación de Ricardo Rivas señala que, tras varios intentos fallidos de organizar un sindicato legal y reconocido por los patrones, en 1967 haciendo uso de la mencionada ley de sindicalización, constituyeron en Neltume el "Sindicato Agrícola e Industrial de la Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Sociedad Limitada", formando parte además la "Federación Provincial Campesina Indígena Ranquil"¹⁴⁸, la que a su vez formó parte de la Confederación Ranquil -con una clara orientación de izquierda-. Esta federación provincial agrupó poco más de 28.000 obreros agrícolas, mapuches y obreros forestales, además se incorporaron los sindicatos de las explotaciones forestales de Panguipulli, entre los cuales se encontró el mencionado sindicato de Neltume¹⁴⁹.

Tras la formación del sindicato en Neltume, este votó la huelga cada año, levantando un pliego de peticiones que, según los testimonios recopilados por Rivas, exigieron mejoras salariales, aguinaldos, premios por productividad y mejoras habitacionales. Los años 1967, 1968, 1969 y 1970, los trabajadores del predio Neltume se fueron a huelga, en los casos de

¹⁴⁶ Espinoza Cuevas, V., Rojas Baeza, P., Ortiz Rojas, M., *Derechos humanos: sus huellas en el tiempo. Una experiencia de trabajo en derechos humanos y salud mental en una zona rural del sur de Chile*, CODEPU - DIT -T. en <http://www.blest.eu/biblio/huellas/cap5.html> consultado el 10/06/ 2014.

¹⁴⁷ *Ídem*.

¹⁴⁸ Rivas, *op. cit.*, 46.

¹⁴⁹ *Ídem*.

no obtener acuerdos¹⁵⁰. En efecto, el diario local *El Correo de Valdivia* menciona que el 8 de Noviembre de 1969, 500 trabajadores de Neltume declararon una huelga que duró 48 horas en la que lograron un aumento salarial del 34% “para los salarios superiores a diez escudos diarios y un salario de 12 escudos para las ocho horas de trabajo “. Esta conquista favoreció, según señala el diario, a cerca del 60% de los trabajadores del predio Neltume. Los trabajadores lograron también un bono de huelga de diez escudos diarios y aguinaldos para fiestas patrias y navidad de 80 escudos por trabajador¹⁵¹. La cita de la noticia es la siguiente:

“La huelga, que se hizo efectiva en las primeras horas del lunes último, obligó a viajar a la zona al Gobernador de Panguipulli, Luis Perez Jeria; al jefe provincial del trabajo, Gumercindo Cid Valenzuela y al Comandante de Carabineros, Teniente Coronel Aldo Rojas, quien lo hizo en calidad de observador.

Al término de las conversaciones celebradas el martes último aproximadamente a las 23 horas, luego de varias quiebras que hicieron presagiar la prolongación del conflicto, se convino un aumento general del 34 por ciento para los salarios superiores a diez escudos diarios y un salario de 12 escudos para las ocho horas de trabajo. Esta conquista, favorece a cerca del sesenta por ciento del total de obreros que laboran en ese predio (...) El conflicto, en todo momento, se mantuvo dentro de los márgenes de la normalidad, constituyéndose comisiones de trabajadores que resguardaron convenientemente las puertas de acceso al predio, y los interiores de la industria de puertas y ventanas y además instalaciones mecánicas. Ello, según se dijo, como una forma de evitar sabotajes, que hicieran degenerar peligrosamente el movimiento¹⁵²”.

Si bien, las condiciones favorables para la organización sindical –reconocimiento legal de los sindicatos campesinos en 1967- permitieron la conquista de mejoras salariales y ciertos beneficios como aguinaldos, aquellos logros no resolvieron sustancialmente la acumulación de conflictos ligados a las grandes explotaciones multifamiliares de producción forestal. La irregularidad en los títulos de posesión de las propiedades, la precariedad en el trabajo e incluso la alta concentración de la tierra no fueron resueltas por la primera fase de la reforma agraria del gobierno demócrata cristiano.

¹⁵⁰ *Ídem.*

¹⁵¹ “Solo 48 horas duró huelga en Neltume” en *El Correo de Valdivia*, 08/11/1969, 8.

¹⁵² *Idem.*

La provincia de Valdivia quedó rezagada en la aplicación de la reforma agraria y leyes indígenas. Desde el gobierno de Jorge Alessandri, la provincia quedó excluida de la política de “colonias indígenas” en el marco de la reforma agraria de 1961¹⁵³. Por su parte, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, las expropiaciones se concentraron especialmente en el norte del país - zonas como Coquimbo donde ya existía organización campesina -. En cambio en las provincias de Valdivia, Osorno y Llanquihue fueron expropiados sólo 66 predios, beneficiando a 1299 familias. Valdivia quedó relativamente excluida de este proceso hasta 1970¹⁵⁴. Los datos recopilados por María Antonieta Huerta, señalan que entre 1965 y 1970, en el marco de las expropiaciones del gobierno de Eduardo Frei, la provincia de Valdivia contó con solo 35 predios expropiados, los que no contaron con superficie de riego. Valdivia, en conjunto con: Osorno, Llanquihue, Chiloé, Aysén y Magallanes correspondieron sólo al 19% del total de expropiaciones en el gobierno demócratacristiano¹⁵⁵.

Esta política agraria tampoco consideró a la población mapuche, pues la producción comunitaria y recuperación de tierras ancestrales no estuvieron en el marco de la ley, pues el objetivo fue crear pequeños y medianos productores. Sin embargo, la promesa demócrata cristiana de crear 100 mil pequeñas propiedades campesinas en Chile, quedó reducida a 20 mil y 30 mil efectivamente constituidas¹⁵⁶, lo que explica el descontento del campesinado y las amplias expectativas que tuvo este ad portas del gobierno de la Unidad Popular. El rezago que vivió la provincia en la reforma agraria de Frei Montalva, tuvo su origen en la misma política agraria del gobierno, la que diseñó un Plan de Desarrollo Agrícola, donde la reforma agraria ocupó un papel secundario e incluso marginal. La DC identificó que la crisis del modelo económico fue producto de la dependencia del mismo modelo por ello las transformaciones internas ligadas a la posesión de la tierra y su concentración económica, política y social en un pequeño grupo de agricultores tuvo un papel secundario. La

¹⁵³ Vergara, Mascareño, Foerster, *op. cit.*, 74.

¹⁵⁴ Ver: Huerta, *op. cit.*, cuadro N°XLIII, 242; además, Vergara, Mascareño, Foerster, *op. cit.*, 76.

¹⁵⁵ *Ídem.*

¹⁵⁶ *Ídem.*

importancia estuvo dada en el desarrollo agrícola dentro del agro, mientras que la estructura de la propiedad agraria fue una arista menor del programa global¹⁵⁷.

3. Movilizaciones en la provincia y precordillera de Valdivia. 1970-1971

Ad portas al gobierno de Salvador Allende, en la provincia de Valdivia se desataron de manera exponencial un gran número de tomas de fundos y huelgas de obreros agrícolas. Sin embargo, este aumento en las movilizaciones rurales, fue un fenómeno nacional que respondió a la nueva coyuntura política abierta por el gobierno de la Unidad Popular. Dado el descontento de los trabajadores, con los resultados de la reforma agraria demócratacristiana, y la promesa allendista de profundizar la reforma, las movilizaciones tuvieron un crecimiento exponencial, como consecuencia de la expectativa de cambios favorables a los trabajadores en el campo chileno. Sobre este fenómeno nacional, Saavedra menciona al respecto:

“En 1969, durante el gobierno de Frei, había 103.643 campesinos sindicalizados. En abril de 1972 hay 253.531. Si en el período 1960-66, bajo el gobierno de Alessandri, hubo 826 huelgas campesinas y 36 tomas de fundos en los dos años de gobierno de la UP ha habido 3.338 huelgas y, sólo en 1971, 1.278 ‘tomas’¹⁵⁸”.

En la provincia de Valdivia, la cantidad de tomas, el impacto mediático y las repercusiones políticas que tuvieron – en zonas críticas como la precordillera de Panguipulli- le confirieron un carácter diferente a estas movilizaciones, respecto a los procesos reivindicativos anteriores a 1970, que existieron en el mismo territorio. El rezago en la aplicación de la reforma agraria no resolvió la concentración de la tierra en las grandes explotaciones forestales de la precordillera, ni tampoco la irregularidad en los títulos de dominio en las propiedades indígenas y de colonos. Los obreros agrícolas y forestales premunidos de sindicatos y federaciones legitimadas –como el sindicato de Neltume y la Federación Campesina e Indígena Ranquil-, llevaron adelante una serie de

¹⁵⁷ Roberto Santana, *op. cit.*, 76.

¹⁵⁸ Véase Alejandro Saavedra, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html>. Consultado 27/04/2014.

tomas de predios, las que alcanzaron su punto más álgido entre noviembre de 1970 a marzo de 1971.

Según la investigación de Vergara y Mascareño, en la provincia hubo 193 predios tomados entre 1967 y 1971; en 1968 fueron 3; en 1969 uno; en 1970, 31; y en 1971, 158. Estas cifras son mayores incluso a las tomas y “corridas de cerco” ocurridas en Cautín por esas mismas fechas (169 tomas), sin embargo, fue ese sector el cual capturó la mayor atención de los medios¹⁵⁹.

Fabián Le Bonniec, basado en un estudio de Emilio Klein en 1973, afirma que las tomas, en la provincia de Valdivia durante 1971, fueron más importantes que incluso en Cautín, puesto que esta provincia tuvo más fundos tomados en 1971, alcanzando la cifra de 158 mientras que Cautín, en la misma fecha, tuvo 112 – Chile tuvo 1.278 tomas en todo el país durante ese año¹⁶⁰.

Las tomas fueron prácticas que significaron la ocupación física, y bloqueo de los accesos, a las propiedades, bajo un sistema de vigilancia y control de instalaciones productivas tales como: molinos, galpones, lecherías, bodegas de maquinaria, entre otros¹⁶¹. En la zona, estas tomas fueron protagonizadas por obreros agrícolas-forestales y campesinos pobres, desde inicios de la reforma agraria, sin embargo aumentaron y se intensificaron con la elección de 1970 y durante el mandato de Salvador Allende¹⁶². De las 31 tomas ocurridas en 1970, todas se desataron a fines de año (ver el cuadro N°2).

¹⁵⁹ Vergara, Mascareño, Forester, *op. cit.*, 77.

¹⁶⁰ Le Bonniec, Fabien, “La participación de las comunidades mapuche- huilliche en el proceso de la Reforma Agraria en la Provincia de Valdivia (1970-1973)”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, número 24, Valdivia, UACH, noviembre-junio 2013, 28.

¹⁶¹ Le Bonniec, Fabien, *op. cit.*, 30.

¹⁶² *Ídem*.

Cuadro N°2.

Tomas de predios en la provincia de Valdivia (Noviembre 1970-Febrero 1971)¹⁶³

<u>Predio</u>	<u>Fecha toma</u>	<u>Ubicación</u>
Loncopán	21-11-1970	Los Lagos
Folilco	21-11-1970	Rio Bueno
Dos Alamos	21-11-1970	Rio Bueno
Carranco	26-11-1970	PrecordilleraPanguipulli
La Tregua	01-12-1970	22 km interior Panguipulli
Paimún	01-12-1970	PrecordilleraPanguipulli
Vista Alegre	08-12-1970	Malihue
Lliuco	08-12-1970	4 km al oeste del camino de Malalhue a Melelfquén
Neltume	10-12-1970	PrecordilleraPanguipulli
Cerrillos	11-12-1970	Llifén
El Florin	11-12-1970	Llifén
La Cascada	11-12-1970	Llifén
La Chueca	11-12-1970	Llifén
Elisa	12-12-1970	Lanco
San Isidro	12-12-1970	No menciona la ubicación
Cumulelfu	12-12-1970	No menciona la ubicación
Stela Mary	12-12-1970	No menciona la ubicación
Hacienda Futrono	12-12-1970	No menciona la ubicación
Las Molinas	12-12-1970	No menciona la ubicación
Los Guindos	12-12-1970	No menciona la ubicación
El Peligro	12-12-1970	No menciona la ubicación
Alhucema	12-12-1970	No menciona la ubicación
Entre Rios	12-12-1970	No menciona la ubicación
Choroy Horizonte	12-12-1970	No menciona la ubicación
Llancahue Alto	12-12-1970	No menciona la ubicación
Lizan	12-12-1970	No menciona la ubicación
Raimapu	12-12-1970	No menciona la ubicación
Santa Elisa	12-12-1970	No menciona la ubicación
Hijuela de 340 HRB	13-12-1970	2 km al interior de Liquiñe
Santa Rita	13-12-1970	Al sur de Los Lagos
Trafún	24-12-1970	PrecordilleraPanguipulli
LlauLlau	08-01-1971	No menciona la ubicación

¹⁶³ Elaboración propia en base a revisión de *El Correo de Valdivia*. La fecha de las tomas, corresponde a cuando estas se hicieron públicas. Cabe destacar que hubo predios, en la precordillera, que se encontraron tomados durante esos meses, a los que la prensa hizo mención de ellos, una vez fueron intervenidos en marzo de 1971.

Los Coigues	08-01-1971	12 km. al sur de Futrono
Pachahuin	08-01-1971	A 6 km del Retén de Folilco. Comuna de Los Lagos
Lo Aguila	08-01-1971	18 km de Mafil
Hijuela Chifuco	08-01-1971	Liquiñe. PrecordilleraPanguipulli
Pichilumaco	08-01-1971	10 km. de Futrono
Dollinco	08-01-1971	Comuna Lago Ranco
San Miguel	11-01-1971	Comuna de Los Lagos
Traiguen	11-01-1971	No menciona la ubicación
Pullumen	15-01-1971	Al interior de Panguipulli
Santa Carla	15-01-1971	Comuna de Los Lagos
Añiques	16-01-1971	5 km del retén de coñaripe. PrecordilleraPanguipulli
Laura Lemus	17-01-1971	No menciona la ubicación
Releco	22-01-1971	PrecordilleraPanguipulli
HuiloHuilo	23-01-1971	PrecordilleraPanguipulli
Puñir	23-01-1971	PrecordilleraPanguipulli
Las Quemadas	29-01-1971	Comuna de Mafil
Enco	03-02-1971	PrecordilleraPanguipulli
Bellavista	03-02-1971	Rio Bueno
Collico	03-02-1971	26 km al sur de Rio Bueno
Chauquen (reserva indígena)	03-02-1971	Panguipulli
Liquinequeo	07-02-1971	Panguipulli
Ñancul	07-02-1971	Panguipulli
Las Lumas	07-02-1971	Panguipulli
Ñadis	07-02-1971	Panguipulli
Pichisihuahue	07-02-1971	Panguipulli
Ponhuipa	09-02-1971	No menciona la ubicación
Pichoy	09-02-1971	No menciona la ubicación
Nasa	10-02-1971	Paillaco
Aguas Negras	10-02-1971	Paillaco
Santa Adela	23-02-1971	Mafil
Cutipay	27-02-1971	No menciona la ubicación

Fuente: *El Correo de Valdivia*

Según los antecedentes indicados en *El Correo de Valdivia*, podemos identificar que estas movilizaciones fueron protagonizadas por obreros agrícolas, obreros forestales de las grandes explotaciones forestales y en algunos casos comunidades mapuches de

reducciones. La zona más crítica fue la precordillera de Panguipulli, debido a la conflictividad y prolongación de las tomas.

De los predios tomados en la provincia, entre noviembre de 1970 y febrero de 1971, la revisión de prensa nos permite identificar que los motivos que gatillaron las tomas, según los propios trabajadores, fueron: Irregularidad en el pago de salarios e imposiciones, falencia en infraestructura de vivienda, recuperación de tierras ancestrales por parte de comunidades mapuches y denuncias de mala explotación de los predios junto con la solicitud, a la CORA, de intervenir.

En las tomas realizadas bajo la denuncia de irregularidad salarial, la prensa señaló que los trabajadores, además de exigir mejora en los salarios, denunciaron el atraso en los pagos e imposiciones. Tal situación ocurrió en los predios: Vista Alegre, Lliuco, Llau-Llau, Pachahuin, Pichilumaco, Añiques y Laura Lemus¹⁶⁴. El 17 de noviembre de 1970, *El Correo de Valdivia* señaló que 7.000 campesinos agrupados en las Federaciones: Unión Campesina, la Victoria y la Federación de Trabajadores, Campesinos e Indígenas (afiliada a la Confederación Ranquil), presentaron aproximadamente 200 pliegos de peticiones vinculados a mejoras salariales:

“Los dirigentes de las Federaciones ‘Unión Campesina’ y ‘La Victoria’, que asesora el Instituto de Desarrollo Agropecuario, formalizaron ante la Inspección Provincial del Trabajo. La solicitud de trámite de más o menos doscientos pliegos de peticiones presentados por los sindicatos comunales agrupados en su seno, ante la Junta Especial de Conciliación Agrícola (...) El sector empleador, en principio, se avendría a otorgar un salario básico diario de E° 16,50, lo que mejora el salario actual de 12 escudos. Los dirigentes de ambas federaciones, no obstante, mantienen su predicamento inicial de obtener un salario básico de E° 18¹⁶⁵”.

Otra constante fueron las denuncias sobre las pésimas condiciones de vida que tuvieron los trabajadores en las explotaciones, exigiendo mejoras en aspectos como infraestructura para sus viviendas. Tal situación retrató la prensa para los predios: Folilco,

¹⁶⁴ “Continúan las tomas de fundos: ayer otros dos” en *El Correo de Valdivia*, 8/12/1970, 7; “Siguen cayendo fundos en manos de los obreros”, 08/01/1971, 7; “80 trabajadores se apoderaron de predio de sesenta hectáreas” en *El Correo de Valdivia*, 08/01/1971, 7; “Indígenas se apoderaron del fundo Añiques” en *El Correo de Valdivia*, 16/01/1971, 8; “Continúa desorden en campos de la provincia” en *El Correo de Valdivia*, 17/01/1971, 8.

¹⁶⁵ “En vías de arreglo mejoramiento para siete mil campesinos” en *El Correo de Valdivia*, 17/11/1970, 8.

Dos Alamos, Loncopán y aquellos existentes en la precordillera de Panguipulli¹⁶⁶. Del predio Loncopán, ubicado en Rio Bueno, se menciona lo siguiente:

“(…) La ocupación del Fundo Loncopán, se produjo sin incidentes y ha venido a agregarse a la situación conflictiva que enfrentan en estos momentos los Fundos Folilco y Dos Alamos, ubicados en el Departamento de Rio Bueno y que permanecen ocupados por sus trabajadores desde el lunes último, en protesta por el mal estado de las viviendas y la cuota menguada de goces que poseen actualmente¹⁶⁷”.

Predios como La Tregua, y también el citado Loncopán, fueron tomados bajo la exigencia de que la Corporación de Reforma Agraria (CORA) intervenga tales propiedades¹⁶⁸. En el mismo caso de la toma de Loncopán, se evidenciaron los reclamos frente al retraso de la CORA para intervenir el predio:

“Una nueva toma de fundo, ahora en protesta por la acción retardada de la Corporación de Reforma Agraria, se produjo a las siete horas de ayer en nuestra provincia. Esta vez la ocupación afectó al fundo Loncopán, predio de tres mil ochocientas hectáreas, ubicado a 28 km al interior de Los Lagos. Participaron en la toma cincuenta trabajadores molestos porque la Corporación de la Reforma Agraria aún no ha decidido la ocupación del predio, que fuera expropiado hace algún tiempo¹⁶⁹”.

Fundos como el Traiguen y Bellavista, en la provincia de Valdivia, fueron tomados por motivo de la mala explotación y abandono de la propiedad por parte de los dueños. Del predio Traiguen la prensa señaló:

“Mientras tanto siete personas ajenas al predio tomado llegaron hasta el fundo Traiguen de ciento cuatro hectáreas de propiedad de Luis Martínez Fuentealba. Al ser interrogados dijeron que habían tomado esta actitud por el abandono y mala explotación de los terrenos (...)”¹⁷⁰.

¹⁶⁶ “Ocupados dos nuevos fundos en Rio Bueno” en *El Correo de Valdivia*, 21/11/1970, 8; “Dice el intendente: Hay 5.000 cesantes en el interior de Panguipulli. Agrega: La gente se está muriendo de hambre” en *El Correo de Valdivia*, 05/12/1970, 7.

¹⁶⁷ “50 trabajadores se tomaron el fundo Loncopán”, en *El Correo de Valdivia*, 21/11/1970, 8

¹⁶⁸ “Se tomaron fundo y se suicidó la propietaria” en *El Correo de Valdivia*, 1/12/ 1970, 1.

¹⁶⁹ “50 trabajadores se tomaron el fundo Loncopán”, en *El Correo de Valdivia*, 21/11/1970, 8

¹⁷⁰ “Tomados cinco predios agrícolas y aserradero”, en *El Correo de Valdivia*, 11/01/1971, 5; Respecto al fundo Bellavista ver: “Líder mirista opera en la zona de Panguipulli” en *El Correo de Valdivia*, 3/02/1971, 7.

Las tomas de predio por parte de comunidades mapuches, también estuvo presente en el proceso, las que reivindicaron la recuperación ancestral de sus tierras. La prensa da cuenta de la toma del predio Trafún por parte de la comunidad Lorenzo Carimán:

“Los habitantes de la Comunidad Lorenzo Carimán de Reyehueico, Distrito Liquiñe, se apoderaron de ese predio, aduciendo como razones que hace más de cuarenta años esos terrenos habían sido quitados por la Sucesión Kunstmann, actuales dueños del fundo Trafún. El anuncio de la toma lo hicieron los propios comuneros, agregando que ellos suman 60, con 150 hectáreas ocupadas¹⁷¹”.

Como vemos, las tomas de predios, aumentaron explosivamente con la llegada de Salvador Allende al gobierno, constituyendo una coyuntura nacional. Es decir, las tomas de predios en la provincia de Valdivia, no fueron un fenómeno aislado, sino parte de un proceso nacional. Si bien, las tomas de los gigantescos predios en la precordillera, se diferenciaron por la prolongación, conflictividad y razón de las mismas, estos coincidieron temporalmente con la mayor toma de predios ocurrida en toda la provincia de Valdivia. Después de la coyuntura de diciembre 1970 a marzo 1971, el gobierno procedió a intervenir las tomas, para dar solución al reclamo de los trabajadores.

4. ¿Están aquí los extremistas?

Una constante en la mayoría de noticias sobre movilizaciones en la zona, es la mención a la supuesta violencia con que fueron cometidas las tomas y la presencia de “elementos extremistas” vinculados especialmente al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR). El término “extremista” fue usado por la prensa¹⁷², autoridades locales y representantes de la oposición. Gumercindo Cid, Jefe Provincial del Trabajo, quien estuvo en la toma del predio Neltume en diciembre de 1970, denunció la presencia de “extremistas” vinculándolos al MIR¹⁷³. El Sindicato de Empleadores Agrícolas, declaró que las tomas de fundo realizadas al interior de Futrono, fueron “de carácter político y sin

¹⁷¹ “Indígenas se apoderaron de fundo Trafún” en *El Correo de Valdivia*, 24/12/ 1970, 9.

¹⁷² Un ejemplo de ello son las siguientes noticias, donde sin aclarar fuentes, el diario cataloga arbitrariamente de extremistas a quienes realizaron las tomas de los predios: “Se tomaron fundo y se suicidó la propietaria”, *El Correo de Valdivia*, 01/12/1970, 1; “26 Fondos ocupados en la provincia de Valdivia. Obreros se tomaron barraca en Panguipulli”, *El Correo de Valdivia*, 11/12/ 1970, 1.

¹⁷³ “Fracasaron intentos de mediación en Neltume: ocupado otro fundo en la mañana de ayer; ahora en Lanco” en *El Correo de Valdivia*, 12/12/ 1970, 1.

precedentes”, denunciando presencia “extremista” en las mismas¹⁷⁴. La diputada Pabla Toledo y el senador Narciso Irureta- presidente de la Democracia Cristiana (DC), ambos militantes de este mismo partido-, reiteraron en distintas ocasiones desde 1970 a 1973, la presencia de extremistas, aseverando además que estos correspondieron a militantes del MIR y el FER, quienes tuvieron campamentos guerrilleros en la precordillera. Irureta denunció en sesión especial del senado lo siguiente:

“Irureta denunció que en Liquiñe grupos de guerrilleros detuvieron al senador Ferrando y que en la televisión argentina se ha mostrado a mapuches de Cautín armados a ocho kilómetros de la frontera. Agregó que en el fundo Carranco en la provincia de Valdivia, donde está el Comandante ‘Pepe’ con 75 guerrilleros, INDAP hizo un préstamo a este grupo de esforzados campesinos para que sigan haciendo sus labores agrícolas con metralleta en mano (...)”¹⁷⁵.

No obstante, existen versiones contradictorias respecto a la violencia y presencia de “extremistas” en las tomas. Tal es el caso de la toma en el predio La Tregua, el diario en su publicación del 1 de Diciembre de 1970, acusa a los obreros agrícolas de haber hostigado a la propietaria Antonieta Macchi Bonadey –quien terminó suicidándose- además de dinamitar dos puentes y contar con asesoramiento “extremista”:

“Mientras esto ocurría, en círculos de Valdivia trascendía una versión en el sentido de que, en la ocupación habrían participado elementos extremistas que también se encontraban presentes en la toma del fundo Carranco.

La situación tendría otros agravantes, pues los ocupantes, según las versiones, habrían procedido a volar dos de los puentes de acceso al predio, amenazando con agredir a un familiar de Antonietta Macchi”¹⁷⁶.

Sin embargo, los dirigentes, una vez consultados por periodistas de *El Correo de Valdivia*, desmintieron la violencia, la destrucción de puentes y la presencia “extremista”:

“Hemos tenido especial cuidado de que nadie entre a la casa de la señora. Incluso por la noche hacemos rondas, para evitar robos. Cuesta muy poco achacársenos cosas como el haber dinamitado dos puentes. Uds., han comprobado que eso no es

¹⁷⁴ “Denuncian los empleadores: Agitación política sigue creciendo en los fundos”, *El Correo de Valdivia*, 13/12/ 1970, 1.

¹⁷⁵ “Grave denuncia del Senador Irureta: FER mantiene campamentos de guerrilleros en Liquiñe”, *El Correo de Valdivia*, 17/02/1971, 1 y 6. Ver además: “Flota de chascos se adueña de las tomas y establece el terror. Denuncian campesinos a diputada Pabla Toledo”, *El Correo de Valdivia*, 20/12/1970, 7; “Senador Irureta: Funciona un centro guerrillero en Liquiñe. Pocas informaciones por temor a represalias”, *El Correo de Valdivia*, 4/02/ 1971, 1y 6.

¹⁷⁶ “Se tomaron fundo y se suicido la propietaria” en *El Correo de Valdivia*, 1/12/ 1970, 1.

cierto. Tampoco que usamos armas de fuego. Apenas tenemos para comprar lo indispensable, para comer y vamos a tener armas¹⁷⁷”.

Dado el clima de conflictividad que se instaló en los campos, se desató una psicosis generalizada en la provincia¹⁷⁸, sobre todo en los propietarios quienes iniciaron resistencia al proceso de movilizaciones liderado por los obreros agrícolas. La Sociedad Nacional de Agricultura (SNA), por todo el país, y la Sociedad Agrícola Ganadera de Valdivia (SAVAL) y del Consejo Agrícola del Sur (CAS) a nivel local, generaron estrategias para defender los intereses de los grandes propietarios agrarios. Estos sectores culparon al gobierno de Allende de tener una política agraria “doble estándar”, la que por una parte afirmó su compromiso con la legalidad, de la reforma agraria, y respeto por los agricultores, mientras que por otro lado, desplegaron a “agitadores”, los que se encargaron de crear “conflictos artificiales” para intervenir los predios. Respecto a esto, en la revista *El Campesino*, se menciona lo siguiente:

“Mientras las más altas autoridades del país expresan categóricamente su posición en orden a que la Reforma Agraria será encauzada dentro de los irrestrictos marcos de la legalidad, afirmando su respeto para los pequeños y medianos agricultores, así como la seguridad del derecho de reserva, los grupos de agitadores, a los que lamentablemente se suman funcionarios de gobierno, plantean un camino enteramente diferente. Es el camino extralegal que se funda en el enfrentamiento y el choque, y en la violencia de las ocupaciones, como modo de suplantar la posición de la propia autoridad¹⁷⁹”.

La SNA y el CAS, declararon su preocupación por la “situación caótica en los campos” de: Cautín, Osorno, Valdivia, Llanquihue, Talca y alrededores de Santiago. Ante lo cual exigieron reunirse con Salvador Allende¹⁸⁰. En Valdivia, El Partido Nacional, el partido Democracia Radical y la Democracia Cristiana realizaron una campaña contra la reforma agraria, usando *El Correo de Valdivia*, que les dio tribuna diariamente¹⁸¹.

¹⁷⁷ “Habrían querido robar en casa de la extinta” en *El Correo de Valdivia* 2/12/ 1970, 1.

¹⁷⁸ “Intendente informó a empleadores: gobierno está investigando identificación de agitadores” en *El Correo de Valdivia*, 15/12/1970, 1.

¹⁷⁹ Ver Editorial: “Dos caminos opuestos en la reforma agraria” en *El Campesino*, N°1, Febrero 1971, 9.

¹⁸⁰ *Ibid*, 10, 16.

¹⁸¹ Le Bonniec, Fabien, *op. cit.*, 32.

Respecto a las denuncias hechas sobre la existencia de militantes del MIR operando en la zona¹⁸², estas transitaron desde la caricatura - denuncias hechas a la prensa por la Democracia Cristiana y los propietarios¹⁸³-, hasta la confirmación por parte de miembros del MIR - no solo de la presencia de esta organización- sino de toda una política para la zona¹⁸⁴.

¹⁸²Sobre presencia del MIR véase: Bravo, José, *De Carranco a Carrán. Las tomas que cambiaron la historia*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012; Comité Memoria Neltume, *Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno*, Santiago, LOM Ediciones, 2003; Rivas Ricardo, *Desarrollo forestal de Neltume; Estado y trabajadores. (1924-1990)*. Tesis para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, y al Grado de Licenciado en Historia. Profesor patrocinante: Ricardo Molina Verdejo, Valdivia, Chile, UACH, 2006; CODEPU, *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihhuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 09/07/2014; Espinoza Cuevas, V., Rojas Baeza, P., Ortiz Rojas, M., *Derechos humanos: sus huellas en el tiempo. Una experiencia de trabajo en derechos humanos y salud mental en una zona rural del sur de Chile*, CODEPU - DIT -T. en <http://www.blest.eu/biblio/huellas/cap5.html> consultado el 10/06/ 2014; “Líder mirista opera en zona de Panguipulli. Se hace llamar el “Comandante Pepe”” en *El Correo de Valdivia*, 03/02/1971, 7.

¹⁸³Véase la denuncia de la diputada DC Pabla Toledo, que afirma la existencia de “chascones imponiendo el terror” en “Flota de chascones se adueña de las tomas y establece el terror. Denuncian campesinos a diputada Pabla Toledo” en *El Correo de Valdivia* 20/12/1970, 7.

¹⁸⁴ Testimonios de militantes quienes afirman que el MIR operó en la zona y promovió tomas de predios: José Manuel Bravo Aguilera, 19 de Junio del 2014, Pto. Montt, Obrero Forestal en el COFOMAP, militante del MIR; Luis DiazBorquez, 12 de Junio del 2014, Valdivia, Alcalde Valdivia 1971-1973, militante del PS; Pancho, 2 de Julio del 2014, Valdivia, militante del MIR en Valdivia y la precordillera; Bruno Serrano, 3 de Julio del 2014, militante del MIR en la precordillera; Andrés Pascal Allende, 7 de Julio del 2014, Santiago, militante del MIR y miembro del Comité Central; Rubén Gonzales, correspondencia electrónica, 28 de agosto del 2014, militante del MIR en Valdivia y en el COFOMAP; Juan Carlos García, correspondencia electrónica, 13 agosto del 2014, militante del MIR en Valdivia; Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago, militante del MIR, encargado Comisión Campesina; Víctor Castro, 3 de septiembre del 2014, Valdivia, militante del PS, encargado departamento campesino.

Capítulo III

El MIR en la precordillera valdiviana. 1968-1971

1. Valdivia y la UACH como espacio articulador

En este capítulo historizamos el origen del MIR en la provincia de Valdivia, identificando el tránsito de su militancia, desde la UACH hacia la precordillera. El grueso de la militancia, conformada por estudiantes universitarios y secundarios, iniciaron un proceso de inserción entre los trabajadores de los distintos predios precordilleranos. Esto les permitió constituir una red de contactos, además de conocer en primera persona las necesidades y explotación de los obreros. El despliegue político, es decir, la politización y contribución del MIR a las tomas, fue exclusivo fruto de la militancia de base. Si bien, el Comité Central contó con un trazado político-militar, este fue aplicado en la zona recién en 1971.

El origen del MIR en Valdivia fue protagonizado por un grupo de estudiantes universitarios¹⁸⁵—graduados de la Escuela Normal de Valdivia— quienes en 1966 tomaron contacto con los dirigentes del Comité Regional Concepción¹⁸⁶. Al año siguiente, en representación del grupo valdiviano: Rubén Aedo, José René Barrientos y Juan Carlos García - los tres estudiaron en la Escuela Normal de Valdivia, graduándose como profesores, para luego continuar sus estudios en la Universidad Austral de Chile—, formalizaron un encuentro con Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen y Luciano Cruz, quienes por entonces fueron parte del Comité Central¹⁸⁷. En dicho encuentro acordaron “iniciar el trabajo político del MIR en la ciudad de Valdivia”¹⁸⁸.

¹⁸⁵ Un fenómeno generalizado en la historia del MIR fue el componente generacional de su militancia. Jóvenes influidos por una subjetividad ligada a la transformación social. Ver Goecke, Ximena Vanessa, *Nuestra Sierra es la elección. Juventudes Revolucionarias en Chile, 1964-1973*, Santiago, Tesis para optar al grado de licenciada en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997.

¹⁸⁶ Entrevista por correo electrónico con Juan Carlos García, 13 de agosto del 2014.

¹⁸⁷ Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen y Luciano Cruz formaron parte de un grupo afiatado que se escindió de las Juventudes Socialistas para constituir la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM). Tras fundar el MIR en 1965, siendo el VRM una más de las diversas organizaciones fundantes— el grupo de ex –socialistas liderados por Enríquez, asumieron la mayoría del Comité Central del partido en el III Congreso Nacional realizado en diciembre de 1967. Esto generó un fuerte recambio generacional en la organización.

Dada la abierta persecución que el gobierno de Frei Montalva declaró al MIR, durante su mandato¹⁸⁹, la estructura orgánica consistió en pequeñas “células”, cerradas y semi-clandestinas, en las que sólo uno o dos militantes asumieron roles públicos¹⁹⁰, cuyo accionar dependió de una dirección local¹⁹¹. El hostigamiento del gobierno demócrata cristiano le valió a la novel estructura una cierta dispersión hasta 1970, sumado a que dos de sus militantes fundadores- Juan Carlos García y Rubén Aedo- salieron de la ciudad¹⁹².

La emergencia del MIR en Valdivia correspondió a un fenómeno que se repitió en distintas ciudades del sur chileno, bajo similares características, a fines de los sesenta. Por ese entonces, el MIR pasó por una reorganización –para superar la crisis desatada por la represión y las diferencias internas- , logrando constituir los Grupos Político Militares (GPM)¹⁹³ en ciudades como Santiago y Concepción, y surgiendo en las provincias de Valparaíso, Ñuble, Arauco, Cautín, Osorno y Valdivia¹⁹⁴. Sobre la conformación partidaria

Para más detalles ver: Luis Vitale, *Contribución a la historia del MIR (1965-1970)*, Santiago, Ed. Instituto de Investigación de Estudios Sociales “Pedro Vuskovic”, 1999, 1-18; Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam (compiladoras), *Miguel Enríquez. Con vista a la esperanza*, Concepción, Ediciones Escaparate, 1998, 65; Naranjo, P., Ahumada M., Garcés, M. y Pinto, J., *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR.*, Santiago de Chile, LOM, 2004, 42.

¹⁸⁸ Entrevista por correo electrónico con Juan Carlos García, 13 de agosto del 2014.

¹⁸⁹ Esta persecución se desató, cuando el MIR escarmentó a un periodista, crítico al partido, en Concepción. En una semana se allanaron 200 casas y la misma Universidad de Concepción. Esta crítica situación, obligó a toda la militancia, en el país, a volverse clandestina en cuestión de horas. Ver Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 67.

¹⁹⁰ Entrevista por correo electrónico con Juan Carlos García, 13 de agosto del 2014.

¹⁹¹ Entrevista por correo electrónico con Rubén González, 28 de agosto del 2014.

¹⁹² Motivado por la orden nacional de protegerse contra la represión, Juan Carlos García se dirigió al extremo sur de Chile, volviendo a cumplir labores militantes en Valdivia, el año 1970. Por su parte, Rubén Aedo se trasladó a Santiago para estudiar Sociología en la Universidad de Chile, volvió a Valdivia en 1970 con una enfermedad crónica al riñón, muriendo en Abril de 1971. Su muerte impactó profundamente a la militancia local, lo que Juan Carlos García interpretó como el fin de una etapa en el MIR Valdivia. Véase García, Juan Carlos, *Crimen Sin Castigo. Valdivia, Neltume, Santiago, Tejas Verdes*, Chile, Mosquito Comunicaciones, 2004, 48-49 y 64-65.

¹⁹³ Estructura orgánica territorializada que se desarrolló en distintos niveles: político, operativo, técnico, infraestructura, para vincularse a “las masas” y consolidar el partido. Ver Sebastián Leiva, *Revolución socialista y poder popular. Los casos del MIR y PRT-ERP 1970-1976*, Concepción, Ediciones Escaparate, 2010, 52.

¹⁹⁴ Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 67.

en el sur, Roberto Moreno¹⁹⁵, quien fue miembro del Comité Central y la Comisión Campesina durante los setenta, señala:

“El MIR como dije antes eran 12 o 13 personas en Temuco, otro tanto en Osorno, unos pocos menos en Valdivia hasta Puerto Montt. Que dependían –todos esos grupos- del Regional de Concepción, que mandaba gente cada cierto tiempo para echarles una mano. Pero que eran grupos básicamente urbanos, todos eran prácticamente urbanos, radicados o constituidos en torno a la universidad. Ninguno con trabajo popular de ningún tipo¹⁹⁶”.

En Valdivia, esta etapa inicial se prolongó desde 1966 hasta 1970, donde el grueso de la militancia estuvo compuesta por jóvenes, estudiantes universitarios en su mayoría, quienes construyeron el partido al alero de las universidades. Según el relato de Roberto Moreno, estas direcciones locales se independizaron de Concepción –previo acuerdo en congreso realizado en esa misma ciudad- para pasar a constituir el Regional Sur: Temuco, Valdivia, Osorno y Puerto Montt. El rol que cumplió el Comité Regional Concepción fue el de orientar y asesorar a las direcciones locales. El posterior éxito en el crecimiento e influencia –en distintos sectores sociales- por parte de los Comités Regionales a los que pertenecieron Valdivia y Temuco, durante 1970, fue exclusivamente fruto del trabajo de la militancia local.

En 1970 el MIR logró cohesión orgánica y política de su despliegue en el mundo social, específicamente entre estudiantes, campesinos y obreros agrícolas de la provincia. A nivel nacional, hasta antes de 1970 la organización mantuvo una serie de problemas que arrastró desde sus orígenes: distintas fracciones conviviendo, no selección de militantes, especialización precaria y pocas medidas de seguridad –entrampadas en si aplicar la clandestinidad de lleno o no, puesto que las “acciones armadas” eran prácticamente nulas. Si bien, contaron con una estrategia a largo plazo sustentada en la tesis político militar de 1967, el aterrizaje táctico para el periodo y los movimientos a seguir fueron difusos¹⁹⁷. Un

¹⁹⁵ Moreno estuvo encargado del Regional Sur por un determinado tiempo. Posteriormente su rol de dirección lo ejerció exclusivamente en Temuco y en la Comisión Campesina del Comité Central. Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

¹⁹⁶ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

¹⁹⁷ En el documento “Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria” el mismo partido reconoció que para 1969 los resultados del despliegue político fueron “desastrosos”. Ninguna tarea fue completada en su totalidad, las diferentes fracciones se tensionaron aún más –a pesar de que el Comité Central tuvo un recambio importante en el 67-. Los esfuerzos se centraron en la reestructuración interna,

elemento que contribuyó en esta consolidación fue la llegada de Víctor Fernando Krauss Iturra, quien se avocó a articular las actividades militantes en la ciudad de Valdivia como en la precordillera de la provincia¹⁹⁸. Tanto Andrés Pascal como Roberto Moreno coinciden en que Fernando Krauss fue clave en la consolidación del MIR valdiviano. Krauss llegó a Valdivia, desde Concepción, bajo el pseudónimo de Gonzalo Morán a finales de los sesenta, resguardando su identidad debido a la represión de Frei Montalva. Asumió el cargo de secretario regional en los setenta, integrando la dirección del partido en la provincia. Se matriculó en Pedagogía en Castellano en la UACH, para poder desenvolverse mejor en su quehacer político¹⁹⁹.

La cohesión orgánica y política se materializó en la formación del Secretariado Regional Valdivia, compuesto, a su vez, por el Comité Local Valdivia –que operó en la ciudad- y por el Comité Local Panguipulli. Según el testimonio de Rubén González este comité se movió con bastante libertad, pues no hubo una orgánica que reuniera directamente a la militancia valdiviana con aquella de la precordillera. Quienes integraron el Secretariado Regional fueron los que mantuvieron el vínculo entre ambos territorios²⁰⁰. La inserción se ordenó de acuerdo a los frentes intermedios de masas, encontrando un éxito inmediato en el mundo estudiantil, con el Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER). Entre pobladores y trabajadores urbanos, la presencia se limitó a contactos incipientes. El Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) y el Movimiento de Pobladores Revolucionarios (MPR) se conformaron entre pobladores y sindicatos recién en 1972²⁰¹.

redefiniendo los criterios para el ingreso, y homogeneizando las distintas fracciones. Mientras que en lo social, se potenció la influencia en los frentes de masas.

Desde mediados de 1969 hasta 1970 el conjunto del partido, vivió una inflexión, que además de superar su crisis, le permitió ganar influencia entre estudiantes, pobladores, campesinos, obreros agrícolas y mapuches, adquiriendo un activo rol como organización política en el movimiento popular. Véase Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 65-67.

¹⁹⁸ Las primeras incursiones en la precordillera ocurrieron en 1968 como iniciativa propia de un grupo de militantes.

¹⁹⁹ Ver García, Juan Carlos, *op. cit.*, 84-90 y http://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/K/kraus_iturre_victor.pdf consultado el 10/11/2014.

²⁰⁰ Entrevista por correo electrónico con Rubén González, 28 de agosto del 2014.

²⁰¹ En 1973 el MPR dirigió la toma de terrenos en Avenida Ramón Picarte –a la altura de la entonces Escuela Nacional-, formando “El Campamentos Vietnam Heroico”, acto culmine de un largo proceso de organización

Los frentes intermedios se enmarcaron en la política de masas del MIR la que buscó influenciar políticamente a los sectores más dinámicos y pobres de la sociedad civil chilena. Los programas para cada sector fueron elaborados con dificultades y desfasados unos de otros, debido a los problemas que tuvo el Comité Central para caracterizar el período abierto por la Unidad Popular²⁰².

El Frente de Estudiantes Revolucionarios (FER) fue organizado por el MIR entre el 23 y 24 de agosto de 1966 con la participación de 35 delegados de Concepción, Santiago, Valparaíso y Chillán. Los primeros lineamientos planificados para el sector estudiantil consistieron en la crítica al sistema educativo de entonces como producto de la “sociedad burguesa en crisis”. Además se pusieron como tarea disputar a las Juventudes Demócratas Cristianadas (JDC) y las fuerzas del Frente de Acción Popular (FRAP). Hacia 1968, el MIR organizó el Movimiento Universitario de Izquierda (MUI), frente que buscó aglutinar a gente adherente de izquierda, no militante, siendo más amplio que el FER, además de instalarse específicamente en la universidad. En el caso de Valdivia, el grueso del trabajo político estudiantil se desarrolló desde 1968 con el FER²⁰³.

El Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) definió su programa en febrero de 1972. Como objetivo central se planteó la lucha por las conquistas económicas, sociales y políticas del movimiento obrero, estableciendo como directriz el control obrero de la administración y producción de las empresas en el Área Social. Entre sus lineamientos estuvo el exigir a la CUT, ampliar el Área de Propiedad Social para socializar las fábricas, fundos y riquezas del país. Esto significó también, la expropiación sin pago o

entre los pobladores valdivianos que tuvo sus orígenes en la crisis habitacional desatada desde el terremoto de 1960. La presencia del MIR y el MPR en la toma de terrenos causó gran polémica en la prensa de la época. Entrevista José Bernardo Yeffi Quezada, 8 de noviembre del 2010, Valdivia.

²⁰² En un comienzo se le otorgaron a los frentes tareas relacionadas con la resistencia ante un inminente golpe de estado. Una vez, que el escenario político nacional se caracterizó porque la derecha, la DC y el intervencionismo norteamericano, permitieron gobernar a Allende, el MIR caracterizó el periodo como “pre-revolucionario”, lo que en consecuencia reorientó las tareas de los frentes intermedios a la creación de fuerza social. Ver: Naranjo, P., Ahumada M., Garcés, M. y Pinto, J., *op. cit.*75; Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 70.

²⁰³ Entrevista por correo electrónico con Rubén Gonzales, 28 de agosto del 2014; respecto a las características del FER y el MUI, ver: “Llamado a organizar Frente Estudiantil Revolucionarios” en *El Rebelde*, año V, N°39, Santiago, Septiembre, 1966; “Estudiantes luchan contra el fascismo, pero también contra el sectarismo” en *El Rebelde*, N°12, 1972, 2.

indemnización de las grandes propiedades norteamericanas, empresas y monopolios cuyo capital exceda los 14 millones de escudos. El FTR llamó a la organización de los trabajadores de la mediana y pequeña industria para que controlen las industrias donde laboran. Además señaló respetar la propiedad de la pequeña industria y comercio, mientras no saboteen la economía del país²⁰⁴.

En Valdivia, la política de frentes intermedios alcanza éxito desde 1970. Rubén Gonzales, quien fue militante del MIR en los frentes estudiantil y sindical durante esos años, señala:

“Entre 1970 y 1971 el partido da un salto en su desarrollo orgánico, aumentando su presencia en el frente estudiantil de enseñanza media y universitaria, al mismo tiempo aumenta su trabajo en pobladores y en sindicatos. Ello explica que haya un desarrollo orgánico nuevo y más grande: Comité Local Valdivia (ciudad), dirigido por el Secretariado Regional, este último integrado por Fernando Krauss, René Barrientos y Pedro Cardyn”²⁰⁵.

Entre 1970 y 1971, el despliegue del FER en el mundo estudiantil permitió expandirse a la Universidad Técnica del Estado (UTE)²⁰⁶ y levantar bases en los colegios emblemáticos de la ciudad: Instituto Comercial, Liceo Santa María La Blanca, la Escuela Normal y el Liceo Rector Armando Robles Rivera²⁰⁷.

A pesar de la presencia mirista en el mundo universitario, no llegaron a integrar la Federación de Estudiantes de la Universidad Austral (FEUACH) hasta los setenta. El 28 de noviembre de 1970 se presentaron en la contienda por la federación tres listas²⁰⁸: la Juventud Demócrata Cristiana (JDC), la Juventud Universitaria Nacional (JUN) y la alianza entre la Brigada Universitaria Socialista (BUS) y el FER²⁰⁹. Caso especial representó la

²⁰⁴ . Ver “Plataforma FTR” en *El Rebelde*, N°16, 1972, 8 al 15 de Febrero, pagina mutilada. En la provincia, el FTR tuvo gran influencia en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. Entrevista por correo electrónico con Rubén Gonzales, 28 de agosto del 2014.

²⁰⁵ Entrevista por correo electrónico con Rubén Gonzales, 28 de agosto del 2014.

²⁰⁶ La UTE se fundó en 1947 y comenzó a funcionar como universidad en 1952 en Valdivia. En 1970, la sede Valdivia contribuyó a la industria naval. En 1981 se pasó a llamar Instituto Profesional Valdivia, para luego anexarse a la UACH en 1989. Ver <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-95227.html>, consultado el 01/02/2015.

²⁰⁷ Entrevista por correo electrónico con Rubén Gonzales, 28 de agosto del 2014.

²⁰⁸ Véase “El FER ganó en la universidad” en *El Correo de Valdivia*, 29/11/ 1970, 1.

²⁰⁹ “El FER proclama hoy su lista a federación” en *El Correo de Valdivia*, 23/11/1970, 7.

participación de las Juventudes Comunistas (JJCC), la Juventud Universitaria Radical (JUR) y el MAPU, quienes no lograron constituir su lista y terminaron entregando su apoyo a la alianza FER-BUS²¹⁰. La lista DC fue conformada por Oscar Troncoso en la presidencia, Andrés Carrillo en la Vicepresidencia y Carlos Furshe en la secretaría general. La JDC no vaciló en polemizar contra el MIR y la Unidad Popular, tratando a los primeros como “agentes de la CIA” –tras reseñar un supuesto artículo del diario comunista “El Siglo”-, además de suponer la adherencia de la Unidad Popular a la estrategias del MIR sin mayores pruebas que las elecciones FEUACH²¹¹. Por su parte, la JUN, fue el brazo juvenil del Partido Nacional. La lista fue liderada por Eduardo Figueroa (presidencia)²¹².

La alianza BUS-FER integró la mesa ejecutiva con 352 votos, contra 256 (JDC) y 176 (JNU)²¹³. La presidencia la asumió Luis Díaz Bórquez²¹⁴, la vicepresidencia José René Barrientos Warner²¹⁵ y Héctor Valenzuela en la secretaría general. Al asumir la alcaldía valdiviana, Luis Díaz Bórquez dejó el cupo para que René Barrientos asuma la presidencia de FEUACH en Mayo de 1971. Tal enroque posicionó al FER en la dirección del movimiento estudiantil local, abriendo un canal de infraestructura²¹⁶ para todo el partido en Valdivia. Rubén Gonzales, destaca la contribución de FEUACH y las dependencias de la UACH en la política mirista:

²¹⁰ “El FER ganó en la universidad” en *El Correo de Valdivia*, 29/11/ 1970, 1.

²¹¹ Ver “Tres listas disputan control de Federación Universidad Austral” en *El Correo de Valdivia*, 26/11/ 1970, 1.

²¹² “FER proclama hoy su lista a federación” en *El Correo de Valdivia*, 23/11/1970, 7.

²¹³ “El FER ganó en la Universidad” en *El Correo de Valdivia* 29/ 11/ 1970, 6.

²¹⁴ Militante socialista quien en Mayo de 1971 se convirtió en Alcalde de Valdivia hasta 1973, lo que significó una readecuación en la composición de la mesa ejecutiva FEUACH. Véase “En tenso clima fue elegido el Alcalde” en *El Correo de Valdivia*, 17/05/ 1971, 1.

²¹⁵ Militante del MIR que representó al FER en la elección, fue conocido entre sus amigos como “el cabecita” por sus capacidades intelectuales y artísticas. Perteneció al grupo fundador del partido en Valdivia, estudió en la Facultad de Filosofía de la UACH y en el conservatorio de música dedicándose al violín. Una vez que Luis Díaz Bórquez asumió la alcaldía, José Rene Barrientos se volvió presidente de FEUACH.

²¹⁶ Por infraestructura comprendemos los recursos materiales, económicos, espaciales y posicionamiento mediático. La existencia de una infraestructura precaria fue una constante en la historia del MIR en Chile, implicando una problemática en su expansión e implementación política - teniendo que valerse desde los asaltos a bancos hasta aportes de los propios militantes - para mantener una base mínima de recursos.

“Lo señalado permitió, que en dependencias de la UACH, el MIR desarrollara múltiples actividades orgánicas con su militancia: reuniones, escuelas de formación política, incluso instrucción miliciana en 1973.

Al recinto de la UACH concurrían a diario militantes de frentes como pobladores, enseñanza media, sindical. En particular, el casino, destinado a los alumnos, era permanentemente lugar de colación de pobladores y militantes que no pertenecían a la UACH.

Entonces, al contar con un espacio, oficina, salas de clases, equipo de reproducción de documentos, teléfono, etc., el MIR contó con recursos que permitieron un salto cuantitativo y cualitativo que impactó decisivamente en el desarrollo partidario en Valdivia y la entonces provincia de Valdivia”²¹⁷.

En efecto, desde 1970 a 1971 el partido logró instalarse como una organización activa, en el escenario político valdiviano. La presidencia de José René Barrientos en FEUACH, el despliegue del FER, cuadros del MIR, y la alianza con la Brigada Universitaria Socialista, les otorgaron un posicionamiento en la opinión pública local y un activo rol en la lucha por la reforma universitaria.

Docentes, estudiantes y trabajadores de las instituciones educativas fueron un segmento activo de la sociedad civil en la lucha por la reforma universitaria. En la UACH la organización por la reforma universitaria se ejecutó a través de los Comités Informantes de la Reforma Universitaria (CIRU), el cual fue una comisión técnica autónoma que elaboró pautas y análisis de discusión e información sobre la reforma educativa para ponerlas a disposición de la comunidad universitaria. Estuvo compuesta por los tres estamentos de manera proporcional y en dos niveles; en la toma de decisiones: 65% docentes, 25% estudiantes, 10% funcionarios; en la participación: 45% docentes, 45% estudiantes, 10% funcionarios y administrativos. La comisión fue presidida por el Decano de la Facultad de Bellas Artes Agustín Cullel. En representación de los estudiantes, la comisión fue integrada por militantes de la JN, JDC, UP y del MIR. En representación del MIR: Fernando Krauss y Sergio Pardo²¹⁸.

²¹⁷ Entrevista por correo electrónico con Rubén Gonzales, 28 de agosto del 2014.

²¹⁸ *Boletín Oficial de la UACH*, Valdivia, año 1, N°1, julio 1970, 8. Para mayor información ver Almonacid Zapata, Fabián, *Historia de la Universidad Austral de Chile (1954-2003)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Austral de Chile, 2003, 245.

La Universidad Austral se volvió un espacio de articulación para el partido en la provincia, al punto que es posible identificar un tránsito de militantes desde la UACH hacia: la precordillera, poblaciones y sindicatos. Pancho, militante del MIR que participó de las primeras incursiones a la precordillera, reafirma la importancia de la UACH en la militancia que dio vida al MIR, sobre todo en aquellos militantes que se dirigieron a la precordillera:

“Todas las reuniones las hacíamos en la Universidad Austral. Ahí participaban cuatro o cinco compañeros, de Castellano y Forestal. Castellano fue la carrera donde salieron más militantes del MIR, muchos compañeros, de hecho el MUI fue muy fuerte en la carrera de Castellano y muchos de ellos salieron de ahí: el García, el René, y otros compañeros más. Pero la Universidad fue fundamental, así como en Concepción fue la Universidad de Concepción (...) Nosotros usamos la infraestructura de allá para pasar ‘piolita’, la gran mayoría de reuniones las hacíamos en el casino y en una sala de la carrera de Castellano²¹⁹”.

Aquellos militantes que engrosaron las filas durante 1968-1971, fueron estudiantes que no sólo se entregaron a la lucha del movimiento estudiantil, sino también se prepararon para incursionar la precordillera valdiviana, logrando una exitosa inserción en uno de los sectores más pobres y complejos del sur chileno: los obreros agrícolas, mapuches y campesinos. ¿Qué importancia tuvo la precordillera del sur chileno en la política del MIR? ¿Cómo llegaron sus militantes a ser parte de uno de los conflictos agrarios más álgidos durante el período de la Unidad Popular?

2. La precordillera: retaguardia estratégica

La precordillera del sur chileno, tuvo, tempranamente en la vida del MIR, un papel central para el trazado estratégico – militar²²⁰, el que fue precisándose conforme transcurrió el momento político del país. Entre 1964 y 1967, las primeras tesis respecto a la organización de la lucha armada y la posibilidad de un golpe de estado que desatara una guerra civil²²¹, motivó al Comité Central, visualizar el sur y la precordillera como zona de

²¹⁹ El entrevistado pidió explícitamente ser llamado Pancho en esta investigación, manteniendo su nombre real en reserva. Entrevista, 23 de junio del 2014, Valdivia.

²²⁰ Nos referimos a la estrategia que el MIR diseñó para organizar la lucha armada en Chile.

²²¹ Para el MIR, la organización de la lucha armada en Chile, se definió sobre la base de la posibilidad de un golpe de estado. En 1967, durante el gobierno de Frei Montalva, la dirección del partido caracterizó que los sectores más conservadores de la derecha, representados en el Partido Nacional, podrían esperar las condiciones para dar un golpe militar ante el eventual triunfo del FRAP. Por otra parte, el desarme de la

repliegue. Es decir, organizar una resistencia armada e irregular, con control territorial, para avocarse a una lucha de largo aliento contra el eventual golpe de estado²²². La primera incursión hacia estas zonas fue en 1964, cuando la Vanguardia Revolucionaria Marxista (VRM) compuesta por Edgardo Enríquez, Miguel Enríquez, Bautista van Schouwen, y Andrés Pascal Allende, incursionaron la región de la Araucanía, en el fundo de Edgardo Condeza, evaluando condiciones geográficas -para la organización armada- y realización de entrenamiento paramilitar²²³.

No fue hasta el triunfo de la Unidad Popular en las elecciones de 1970, que un amplio sector de la izquierda chilena, aceptó la posibilidad de un golpe de estado. Situaciones como la campaña de contra-propaganda impulsada por agencias noticiosas norteamericanas - denunciadas por *Punto Final* en septiembre de 1970 -; la movilización de la derecha, con el comando alessandrista - quien no vaciló en desconocer el triunfo de Salvador Allende- instó al caos callejero y financiero, promoviendo la fuga de capitales y paralizando sectores agrícolas e industriales²²⁴. Además, la denuncia del MIR, sobre actividades conspirativas promovidas por sectores del: Partido Nacional, Democracia Cristiana, Democracia Radical, Fuerzas Armadas, gremios de derecha, prensa opositora y embajadas extranjeras²²⁵, sumado al asesinato del General de Ejército René Schneider²²⁶, afirmaron la hipótesis del golpe de estado.

Ante este escenario, la izquierda cerró filas ordenando la defensa del emergente gobierno popular. Para el MIR estos indicios, vinieron a confirmar la conspiración

“alianza para el progreso”, abrió nuevas formas de intervención, directas y armadas, por parte de EEUU en las repúblicas latinoamericanas. Ver *Estrategia. Revista teórica del Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Santiago de Chile, N°7, Impresora Delta, Enero 1967, 8-10.

²²² Entrevista Andrés Pascal Allende, 7 de julio del 2014, Santiago.

²²³ Edgardo Condeza fue militante de las Juventudes Socialistas, quien se unió al MIR. El fundo perteneció a su familia. Entrevista Andrés Pascal Allende, 7 de julio del 2014, Santiago.

²²⁴ Ver “¡Defender el triunfo!” y “el enemigo del pueblo prepara un contragolpe” en *Punto Final*, Santiago de Chile, año V, N°113, 15 de septiembre de 1970, 1-5.

²²⁵ Ver “Información general sobre conspiración para todos los militantes” en Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 60.

²²⁶ *Punto Final*, Santiago de Chile, año V, N° 117, 10 de noviembre, 2.

opositora para derrocar a Salvador Allende, pero también, que la tan anunciada lucha armada, se desplegaría en el marco de la defensa del gobierno y del proceso que el movimiento popular conquistó.

El Comité Central del MIR preparó un trazado estratégico-militar para la defensa del movimiento popular y resistencia del eventual golpe de estado. Este consistió en la infiltración de militantes en la suboficialidad de las Fuerzas Armadas, en especial la marina y fuerza aérea, trabajo que otros partidos como el MAPU y el PS también desarrollaron²²⁷. El objetivo fue intentar conseguir que sectores de las FFAA se aliaran al mundo popular²²⁸. Paralelo a ello, un grueso de militantes fue enviado a instrucción militar en Cuba²²⁹.

A pesar de estos esfuerzos, los cálculos previeron que el golpe de estado resultaría victorioso, por lo que una ofensiva militar desde las fuerzas políticas y sociales de izquierda sería imposible. Roberto Moreno menciona que el Comité Central calculó la cantidad de “milicianos” que tenía el MIR y la posible cantidad de soldados golpistas. En sus palabras:

“Arturo Villabela, el Miguel, el Pituto, eran quienes tenían los datos concretos, todos los datos. Yo todavía no sé cuantos mapuches mandamos a prepararse a Cuba, yo nunca llevé la cuenta, esa es la pega de Arturo, entonces a partir de la fuerza que vas construyendo, de la fuerza que eventualmente podría aportar el PS, el MAPU, se hace el cálculo de cuanta resistencia se puede oponer al golpe y cuál va a ser el resultado probable a partir de la fuerza propia, entonces según las cuentas, no a partir de la concepción estratégica, sino las cuentas, se llega a la conclusión poco antes del golpe,- Arturo tenía la visión, la expuso en una reunión de la Comisión Política- de lo que se podía hacer era una cierta resistencia, pero que el golpe iba a ser victorioso²³⁰”.

La posibilidad de resistencia –para el trazado estratégico-militar- residió en el potencial de repliegue y retaguardia de la precordillera sureña²³¹. Andrés Pascal Allende, miembro de la Comisión Política y del Comité Central por entonces, menciona al respecto:

²²⁷ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

²²⁸ Entrevista Andrés Pascal Allende, 7 de julio del 2014, Santiago.

²²⁹ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

²³⁰ *Idem.*

²³¹ *Idem.*

“... También se concibe que si se produce una situación de enfrentamiento y que se prolongue, sería como una guerra civil. Entonces sería difícil poder resistir, y dependiendo mucho de las capacidad de quiebre dentro de las FFAA- poder proteger ciertos sectores urbanos. Entonces se planteaba que los sectores pre-cordilleranos le cabía un papel estratégico importante que era que, dado la situación de confrontación masiva-insurreccional, de masa organizada, etc.- y la conformación de fuerzas militares populares, había que sentar las bases y generar una capacidad de repliegue, de zona de repliegue, donde pudieran-bajo formas de lucha irregular- y de control de territorio-sentar la retaguardia necesaria para un enfrentamiento político militar en que operaran fuerzas mayores”²³².

Roberto Moreno coincide con Andrés Pascal sobre el papel de la precordillera del sur, otorgándole centralidad a la provincia de Valdivia:

“Entonces pensábamos que íbamos a tener armas, nunca las tuvimos, pero pensábamos que las íbamos a tener, nos prometieron en todos los tonos que las íbamos a tener. Que íbamos, algunas unidades de Santiago, a hacer resistencia a los pacos, los milicos, botar un tanque, (...) pero que había que replegarse porque no habían posibilidades de vencer y entonces había que replegarse para generar la resistencia popular. Y en ese esquema de resistencia popular, la zona sur -particularmente Valdivia- era clave para constituir una columna guerrillera, probablemente en Cautín también, en la zona de Cunco, no sé bien díganos. También se pensaba en la costa, en la cordillera de Nahuelbuta. O sea, ubicaciones rurales, geográficas, donde se pudiera hacer guerra irregular de resistencia, generando las condiciones para acumular fuerza militar y constituir una fuerza capaz de enfrentarse –ahora sí- a las unidades militares, con el apoyo de todo el pueblo según nosotros creíamos iba a pasar, esa era la estrategia”²³³.

Así como menciona Roberto Moreno, entre septiembre de 1970 y marzo de 1971, el partido definió un plan de defensa que consistió en la constitución de un frente común de izquierda para resistir el golpe, preparar operativamente a unidades con instrucción militar –los llamados Grupos Político Militares (GPM), además de dotar a cada frente de masas de tareas específicas para la lucha callejera, en las fábricas, poblaciones y campos con el fin de resistir el golpe²³⁴.

Andrés Pascal precisa que en este trazado estratégico, la resistencia y guerra irregular contra el inminente golpe de estado, consideró un carácter regional y latinoamericano. La precordillera reemplazó el rol potencial que –en la mayoría de los procesos revolucionarios – cumplieron países fronterizos. En palabras de Pascal Allende: “la Revolución China tuvo inicialmente como retaguardia la URSS, después los

²³² Entrevista Andrés Pascal Allende, 7 de julio del 2014, Santiago.

²³³ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

²³⁴ Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 69-70.

vietnamitas tuvieron a los Chinos, después los camboyanos tuvieron a Vietnam, Corea tuvo a China...»²³⁵. En Chile, el aliado más cercano se encontraba en los archipiélagos de las Antillas: Cuba²³⁶. Por tal razón, la Cordillera de los Andes se le estimó como punto de retaguardia y comunicación con otras fuerzas revolucionarias que operaron en el continente²³⁷. Desde la fundación del MIR en Chile, el partido tuvo contactos con varias organizaciones de izquierda en Latinoamérica. La alianza con otras fuerzas de izquierda revolucionaria, tales como el PRT-ERP en Argentina, el ELN de Bolivia o los Tupamaros en Uruguay²³⁸, fue considerada, según Pascal Allende, como crucial en la acumulación de fuerza a nivel continental, muy en sintonía con el “convertir la Cordillera de los Andes en la Sierra Maestra del continente americano”²³⁹.

3. Del foco guerrillero a la creación de fuerza social

A pesar del papel estratégico que el Comité Central otorgó a la precordillera, la incursión de los primeros grupos militantes hacia las montañas valdivianas, no fue ni ordenada ni planificada por el Comité Central. Los testimonios de miristas que fueron parte de la experiencia, coinciden en que el objetivo fue constituir un foco guerrillero en la

²³⁵ Entrevista Andrés Pascal Allende 7 de julio del 2014, Santiago.

²³⁶ Según Carlos Altamirano, secretario general del Partido Socialista durante el período de la Unidad Popular, el único país socialista que ofreció ayuda a Chile fue Cuba. Las potencias socialistas como China y la URSS, se negaron a desarrollar una política sostenida de apoyo económico e incluso militar, debido a que fueron críticos a la estrategia pacífica de la “vía chilena al socialismo”, argumentando la dificultad de la distancia geográfica y los conflictos propios de la guerra fría, con otras potencias. Ver Salazar, Gabriel, *Conversaciones con Carlos Altamirano*, Chile, Ediciones Debate, 2010.

²³⁷ Entrevista Andrés Pascal Allende, 7 de julio del 2014, Santiago.

²³⁸ El Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en Argentina; el Ejército de Liberación Nacional (ELN) en Bolivia; Los Tupamaros en Uruguay, fueron organizaciones políticas y sociales de la izquierda revolucionaria latinoamericana, las que se avocaron a la organización político militar, junto a la inserción en “las masa” en espacios rurales y urbanos. El grueso de su desarrollo ocurrió durante 1970 a 1979. El PRT-ERP y el ELN fueron desarticulados, mientras que los Tupamaros transitaron desde la lucha armada hacia la política electoral. Ver Pozzi, Pablo, Pérez, Claudio, *Historia oral e Historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, LOM ediciones/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile, 2012, 12-13.

²³⁹ Frase icónica de Fidel Castro. Discurso pronunciado en conmemoración del VII aniversario del 26 de julio, un 26 de julio de 1960. Allí llamó abiertamente a expandir la lucha socialista por Latinoamérica. Discurso completo en <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos/1960/esp/f260760e.html> consultado el 09/11/2014.

precordillera durante los años 1968 y 1970²⁴⁰. Este objetivo distó de la experiencia planificada en 1981. La organización se basó en el conocimiento del mundo social y territorial, sin una planificación elaborada desde el Comité Central como ocurrió en la experiencia de 1981²⁴¹.

La inserción se basó en la generación de confianzas, contactos y conocimiento del territorio. Orientados bajo las nociones básicas de “lucha armada” y de “crear el foco guerrillero”, la cohesión política y planificada en la zona se desarrolló recién en 1970, con la consolidación del partido, en Valdivia y la precordillera, bajo tutela del Secretariado Regional. El triunfo de Salvador Allende y el advenimiento del gobierno popular, llevó a la militancia a reorientar sus acciones hacia la constitución de fuerza social, mediante la organización de las tomas de predios entre noviembre de 1970 y marzo de 1971, dejando la lucha armada en un segundo plano.

Según el testimonio de Pancho²⁴², las exploraciones iniciales fueron desarrolladas entre 1968 y 1969, por estudiantes universitarios –de la UACH- y secundarios. Un grupo de ellos, estuvo ligado a carreras del área forestal²⁴³, lo que les permitió un amplio conocimiento respecto a los procesos productivos, y la realidad social en las grandes explotaciones forestales de la provincia. Este es el caso de Chico Fausto²⁴⁴, estudiante de Ingeniería Forestal, quien en el marco de sus viajes de estudios, conoció el predio Trafún

²⁴⁰ Entrevistas a: Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago; Pancho, 27 de junio del 2014, Valdivia; Bruno Serrano, 3 de julio del 2014, Valdivia.

²⁴¹ Sobre esto ver Comité Memoria Neltume, *Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno*, LOM Ediciones, Santiago, 2003.

²⁴² Entrevista Pancho, 23 de Junio del 2014, Valdivia.

²⁴³ Las carreras de la Facultad de Ingeniería Forestal de la UACH estuvieron constantemente asesorando, en conjunto con el Instituto Forestal, a los grandes predios de explotación forestal. Hacia 1971 la UACH desarrolló un Proyecto de Integración Agraria, con comunidades campesinas de la región junto a ingenieros agrónomos. Así también, entre agosto y septiembre de 1971 se desarrolló el primer Encuentro entre Trabajadores y Estudiantes Forestales y la Convención de Alumnos de Ingeniería Forestal. Ver Proyecto de integración agraria” en *Boletín Oficial de la UACH*, Valdivia, año II, N°12, Julio, 1971, 6; “Encuentros forestales” en *Boletín Oficial de la UACH*, Valdivia, año II, N°13-14, agosto-septiembre, 1971, 9.

²⁴⁴ Su nombre real está en reserva. Chico Fausto fue el pseudónimo con que fue conocido entre la militancia valdiviana.

Norte²⁴⁵ en 1968. La información recolectada de su experiencia fue puesta a disposición del conjunto militante valdiviano para incursionar la zona durante el verano de 1969. Pancho recuerda una reunión en el casino de la UACH, donde Fausto expuso la realidad que conoció en la zona precordillerana:

“Van unos días a hacer una gira de estudio, van a ver lo que es el aserradero, como es el sistema, la cadena de producción todo el cuento y cuando vuelven dicen -ahí está la sierra maestra, eso es lo que nosotros buscamos, para el MIR... para ir a la guerrilla-, y nos proponemos el verano que sigue ir en grupos de a dos a conocer”²⁴⁶.

El verano de 1969 un grupo de 6 militantes volvió a la precordillera. Siendo esta la segunda incursión, contaron con conocimiento mínimo de la zona, instruyéndose en metodologías y didácticas básicas para la inserción en el mundo del campesinado y los obreros agrícolas. Pancho recuerda la instrucción como “metodología de penetración”. La formación fue impartida por un militante con mayor experiencia, en dependencias de la UACH. Allí les enseñó el cómo relacionarse con la gente, para generar confianzas y lograr hacer los vínculos que permitan en el futuro realizar acciones conjuntas. Pancho dice que le enseñaron a: “cómo hablar, cómo lograr que ellos te escuchen, cómo lograr que te acepten, fue básico, fue fundamental para nosotros (...) esto pa nosotros fue la biblia²⁴⁷”.

La tarea para la militancia, una vez estando en las montañas, fue generar contactos entre: sindicatos, comunidades, organizaciones sociales e incluso clubes deportivos, además de conocer en profundidad el territorio²⁴⁸. Divididos en tres grupos de dos militantes, cada cual se insertó en un predio: Carranco, Neltume y Trafún²⁴⁹. Pancho y Fausto, así como los demás, fueron con la excusa de ser estudiantes universitarios, alfabetizadores y recopiladores folclóricos – para ello contaron con gente que les facilitó credenciales que

²⁴⁵ Zona ubicada a 78 km de Panguipulli, al noreste. Contó con presencia de comunidades mapuches, como la de Abelino Reinahuel, fue conocido como Trafún Norte o “Trafún Chico”. Hacia el sur se encontró “Trafún grande” o “Trafún sur”, de la sucesión Kunstmann.

²⁴⁶ Entrevista Pancho 23 Junio del 2014, Valdivia.

²⁴⁷ Entrevista Pancho 23 Junio del 2014, Valdivia.

²⁴⁸ Entrevista Pancho 27, junio del 2014, Valdivia.

²⁴⁹ Bravo, *op. cit.*, 65.

comprobaban la coartada²⁵⁰. El primer acercamiento lo realizaron con el sindicato de Neltume, donde conocieron a su presidente, Luis Rosales. Pernoctaron en la sede sindical y continuaron haciendo vínculos hasta que conocieron a un militante del PS que les dio la información necesaria para llegar a una reducción mapuche en Trafún. Pancho comenta:

“(...) Después fuimos conociendo otras gente y por ahí logramos tener comunicación con un señor Queves (...) Nosotros fuimos con Erasmo la primera vez donde él, y ahí estuvimos dos días y les planteamos derechamente quiénes éramos y en que andábamos. Como el año 66 o 67 hubo una hostería muy famosa en Choshuenco y se quemó, y este caballero trabajaba ahí como administrador y ahí conoció gente, entre esos conoció a un compañero mapuche de una reducción de Trafún Chico: Abelino Reinahuel²⁵¹”.

La comunidad estaba liderada por el Lonco Abelino Reinahuel. Allí pasaron varios días, en los cuales compartieron y ayudaron en los quehaceres cotidianos, consiguiendo la confianza de los campesinos mapuches. Muy lejos de agitar la “consigna revolucionaria”, la inserción se basó en el respeto y reconocimiento mutuo: “nosotros teníamos que tener mucho cuidado, no rechazarles nada, jamás menoscabarlos, ni mirar en menos un mapuche”²⁵². Una de las actividades cotidianas, en las que ayudaron los miristas, fue la cosecha del trigo. Pancho recuerda que, esa instancia reunió a mucha gente de la comunidad, lo que les permitió ampliar aún más su marco de contactos. Como estuvieron bajo el amparo del Lonco Reinahuel, no les fue difícil acercarse a los demás mapuches²⁵³.

Durante 1970 el grupo de militantes realizó la última incursión de carácter exploratoria, allí Pancho se dirigió nuevamente a la comunidad de Abelino Reinahuel, esta vez acompañado de José Gregorio Liendo²⁵⁴. Las elecciones presidenciales de ese año

²⁵⁰ Entrevista Pancho 27 de Junio del 2014, Valdivia.

²⁵¹ Queves, militante del Partido Socialista quien adscribió a la vía armada y simpatizó con el MIR, les dio los datos para llegar a la comunidad mapuche. Padre de Alejandro Queves, alcalde de Panguipulli en ese entonces. Pancho menciona que a la comunidad se dirigió esta vez con otro militante del MIR, Erasmo, reuniéndose con Queves en Coñaripe. Entrevista Pancho 23 Junio del 2014, Valdivia.

²⁵² Entrevista Pancho. 23 Junio del 2014, Valdivia.

²⁵³ *Idem.*

²⁵⁴ José Gregorio Liendo, estudiante de Agronomía en la UACH, militante del MIR, quien fue conocido popularmente como el “comandante pepe”. La prensa, en especial la DC y la Derecha lo acusaron de dirigir un campamento guerrillero en la zona. Los testimonios de militantes, identifican a Liendo como uno de los líderes durante las tomas de predios, debido a su enorme carisma y cariño logrado entre los trabajadores de las

junto con la estructuración del partido -en el Secretariado Regional Valdivia-, influyeron en la precisión de una política que hasta ese momento sólo fue tentativa en la creación del foco guerrillero. La tutela del Secretariado Regional, permitió cohesionar la inserción de la militancia entre campesinos y obreros agrícolas, acorde al nuevo escenario político nacional que abrió el triunfo de la Unidad Popular.

Para comprender las acciones de la militancia a partir de 1970 en la provincia valdiviana, es necesario remitirnos a la lectura que hizo el partido, en términos nacionales, del periodo histórico en Chile. El MIR caracterizó el periodo desde las expresiones dinámicas del movimiento popular durante los años 1968 y 1969. Una serie de huelgas obreras (Madeco, Mademsa, Fensa, Insa, entre otras), ocupaciones de fábricas (Metalpar, Famela, Somela, Arrigoni, entre otras), movimientos de pobladores en Santiago, Concepción, Puerto Montt y Arica; protestas de estudiantes secundarios en Concepción y Santiago; movilizaciones campesinas en Coquimbo, Ñuble y conflictos en Linares. Estos hitos llevaron a la organización, sostener que las elecciones presidenciales de 1970 eran una mera formalización en el plano institucional de este “acenso en las luchas de las masas”. El triunfo electoral de la Unidad Popular, tomó por sorpresa a la organización –sobre todo a la militancia local-. Las proyecciones de la Comisión Política, dieron como una posibilidad muy remota la victoria de Allende, sosteniendo que en el caso de darse, la derecha no vacilaría en provocar inmediatamente un golpe de estado. Esta lectura se basó en una sobrevaloración de las capacidades político-tácticas de la derecha y desestima de las maniobras que llevaron a la UP gobernar. Una vez puestos en este escenario, reconocieron la apertura de un nuevo período histórico favorable a la construcción del “camino revolucionario”. No obstante el partido quedó en la dicotomía de postergar la lucha armada, pero afirmando que esta seguía siendo vigente dada la posibilidad constante del golpe reaccionario²⁵⁵.

montañas. Para ver detalles http://www.archivochile.com/Memorial/caidos_mir/L/liendo_vera_jose.pdf consultado el 11/11/2014.

²⁵⁵ Ver “El MIR y las elecciones presidenciales” y “El MIR y el resultado electoral” en Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 34, 47.

La superación de los problemas orgánicos internos a mediados de 1969, en conjunto con el acenso del movimiento popular, permitieron al partido sistematizar su política “hacia las masas”, dejando de lado la dispersión en la inserción social. Las condiciones propias del período abierto por el nuevo bloque en el poder en 1970, contribuyeron al aumento en influencia y desarrollo orgánico de los frentes de masas o intermedios, insertos en los sectores más dinámicos de la sociedad civil (estudiantes, pobladores, campesinos, mapuches). Desde septiembre de 1970, la llamada “política de masas” fue desarrollada sobre la preparación de la defensa del triunfo de Allende, bajo el supuesto del golpe militar inmediato. Como vimos, esto consistió en la consolidación de los GPM, presentes en las grandes urbes; la entrega de tareas a cada frente para una situación de golpe, como también la preparación de milicias. Simultáneamente, el MIR se comprometió con empujar el programa UP en “las capas más pobres de la sociedad”²⁵⁶.

Mientras tanto en Valdivia, según el testimonio de José Bravo y Pancho, el MIR utilizó la coyuntura electoralista, para politizar a la comunidad en la precordillera²⁵⁷. Incluso, José Bravo señala que antes de las elecciones de 1970, nunca en la zona de Neltume, hubo tanta efervescencia política²⁵⁸. A pesar de ello, la victoria de Allende desconcertó, inicialmente, a la militancia local. Pancho grafica al respecto:

“Cuando triunfa Allende nosotros quedamos knockout. Quedamos un poco desencajados de la situación. Que triunfaba la Unidad Popular, triunfaban los comunistas, los socialistas y no teníamos claro, no habíamos hecho análisis de la situación, por la efervescencia de los primeros días.

Yo me acuerdo que el 5 de septiembre o el 4 de septiembre, después que triunfa Allende, nosotros nos juntamos con Pepe acá en la plaza Pedro de Valdivia y me dice Pancho cagamos, quedamos sin pega. Vámonos pa Bolivia a la guerrilla...²⁵⁹”.

Los análisis y ajustes para el despliegue político en la provincia no se hicieron esperar. Estos definieron darle centralidad a la creación de fuerza social²⁶⁰, en un programa

²⁵⁶ Ver detalles en “El MIR y el resultado electoral” y “Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”, *ibíd.*, 67-71.

²⁵⁷ Entrevista: Pancho 27 de Junio del 2014, Valdivia; José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

²⁵⁸ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt. Véase también, Bravo, *op. cit.*, 76.

²⁵⁹ Entrevista Pancho 2 de julio del 2014, Valdivia.

²⁶⁰ Para la militancia la creación de fuerza social consistió en la aplicación de la política de masas por frentes, desplegando acciones que cumplan con las plataformas de estos frentes (o reivindicaciones por sector).

que contempló la creación de los frentes intermedios, los que fueron insertos en sectores sociales específicos, otorgándosele tareas y una plataforma de lucha, la que reunió los objetivos y reivindicaciones para cada sector. Pancho afirma:

“Entonces empezamos el programa de la organización social: los pobladores, el MPR; los estudiantes secundarios, el FER; los estudiantes universitarios, el MUI; los obreros industriales, el Frente de Trabajadores Revolucionarios; los campesinos, el MCR. Esa era nuestra fuerza social y de ahí empezaron a salir los militantes (...) Las políticas del MIR eran para diferentes grupos sociales, trabajadores, campesinos (...)”²⁶¹.

Estas orientaciones se enmarcaron en el supuesto de la “postergación de la lucha armada” y el carácter “pre-revolucionario” que definió el partido para el momento político que abrió el advenimiento del gobierno de Salvador Allende²⁶². El testimonio de Pancho es elocuente:

“Yo me acuerdo que la caracterización principal que se hace es que era un período pre-revolucionario. Pero que este proceso había que revisarlo (...) Y más allá aprovechar la coyuntura para hacer un trabajo más profundo, es decir darle duro a los patrones, la oligarquía y todos los dueños del capital (...)”²⁶³.

El rezago en que quedó la provincia en la aplicación de la reforma agraria con Frei, mantuvo la acumulación de conflictos sobre los cuales se crearon y desarrollaron las grandes explotaciones forestales en la precordillera. El régimen de trabajo de los obreros agrícolas y la desigualdad en el mercado para los pequeños campesinos pobres se perpetuó en lo sustancial. No obstante, la ley de sindicalización campesina, generó un marco de condiciones mínimas para la organización sindical en los campos, instrumento que los

Algunos como Roberto Moreno, desde la dirección, le llamó fuerza social revolucionaria, es decir que estas tareas se combinaron con la creación de fuerza militar, lo que se sintetizó en los Grupos Político Militares (GPM). Según Rubén Gonzales, en Valdivia este trazado también se desarrolló, es decir la creación de fuerza social para generar condiciones que permitan transformarla en el futuro, en fuerza militar. Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago; Rubén González, entrevista por correo electrónico, 28 de agosto del 2014.

²⁶¹ Entrevista Pancho 23 de junio del 2014, Valdivia.

²⁶² La postergación de la lucha armada y reafirmación de la vigencia de la misma, planteó una problemática constante a la hora del despliegue político. Si bien, la “política de masas”, se combinó con la preparación de la lucha armada, y en la precordillera valdiviana, la constitución del foco siempre estuvo presente para el partido, sólo la creación de fuerza social resultó exitosa. Esta tensión táctica fue una constante.

²⁶³ Entrevista pancho 23 Junio del 2014, Valdivia.

miristas no dudaron en promover para que los obreros agrícolas y campesinos exijan sus reivindicaciones.

Tras el descontento generado por la política agraria de la Democracia Cristiana, el advenimiento del gobierno de la Unidad Popular - que con un discurso centrado en profundizar la reforma agraria - generó altas expectativas en los obreros agrícolas y campesinos. El MIR avizó a nivel nacional, la ausencia, desde el ejecutivo, de medidas frente al problema de la industria y el agro. Ante ello, el Comité Central legitimó el proceso de inserción y creación de fuerza social que la militancia local vino desarrollando en la zona precordillerana. Con los contactos y confianzas establecidas en la zona, la militancia comenzó a organizar las tomas de predios en noviembre de 1970 siendo Carranco la primera de ellas. Resulta interesante observar que es la militancia local la que se organiza en la precordillera, ante lo cual el Comité Central acató y legitimó la iniciativa militante²⁶⁴.

4. “El grito de Carranco” y un conflicto que se agudiza

Cuando el MIR centró su objetivo en la creación de fuerza social, mediante su política de masas, decidió - una vez triunfó Salvador Allende en las urnas-, organizar tomas en los predios donde estuvieron incursionando desde 1968. Con un gran número de contactos y confianzas, no les fue difícil promoverlas. El objetivo fue: organizar a los obreros agrícolas – forestales, para que exijan la expropiación de los predios, logrando que ellos mismos echen andar la producción, golpeando a los patrones en su base económica: la tierra. Simultáneamente, la intención de los militantes fue “hacer partido”, es decir, consolidar al MIR en la precordillera, sumando adherentes e influyendo políticamente²⁶⁵.

El triunfo de la Unidad Popular, marcó un precedente en los trabajadores del fundo Neltume, quienes desataron una movilización durante los meses previos a la ratificación de Allende en el congreso. Según Bravo, los trabajadores fueron conscientes que con el

²⁶⁴ La política para el mundo campesino logró éxito en las zonas de Cautín y la precordillera valdiviana. Según el documento “Algunos antecedentes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria”, el partido incluso consiguió que el gobierno de la UP, durante los meses de Diciembre de 1970 a Enero 1971, no reprima las tomas de fundos que el partido impulsó, bajo el entendido que ello posibilitaría la aceleración de la reforma agraria. Ver Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.*, 71.

²⁶⁵ Entrevista Pancho 27 de junio del 2014, Valdivia.

advenimiento del nuevo gobierno, tendrían más posibilidades de lograr sus demandas y mejorar sus condiciones de vida. El Sindicato Agrícola e Industrial de la Sociedad Agrícola y Maderera Neltume Sociedad Limitada, presentó al propietario, Echavarry, un pliego de demandas, las que en primera instancia fueron rechazadas de inmediato, por ello el sindicato no dudó en declarar la huelga. Tras semanas de paralización, el patrón finalmente accedió a aceptar las demandas. Las exigencias principales, en el pliego de peticiones fueron cinco:

“1-Mejoras salariales, lo que significaba dar regularidad a los salarios, ya que el pago era reducido tanto para los más viejos como para los menores de 21 años, quienes constituían una gran masa de trabajadores.

2-Instalación de una posta, ya que no contaban con equipos de primeros auxilios para las faenas, lo más cercano a ello era un botiquín que poseían las monjas del pueblo.

3-Construcción de viviendas dignas, debido a las deplorables condiciones en las que se encontraban, su estado era producto de la desidia de los patrones, quienes se negaron a facilitar la madera que sobraba para la construcción de viviendas para los obreros.

4-Mejorar condiciones de transporte para las faenas. Los trabajadores, sobre todo aquellos del monte, debían cubrir enormes distancias, para cumplir con las faenas forestales y para ir de su casa hasta su puesto de trabajo. La jornada laboral se contaba desde que el obrero llegaba a su puesto de trabajo, sin considerar lo que demoraba en llegar. Esto reducía el tiempo de descanso y recreación al mínimo, aumentando la precarización del trabajo.

5-Finalmente el sindicato exigía el derecho y regularización de las vacaciones de los trabajadores, asunto que siempre era negado por la administración, amenazando incluso a quienes lo solicitaban con el despido²⁶⁶.”

Durante los últimos días de noviembre de 1970, poco después de finalizada la huelga en Neltume, el fundo Carranco fue tomado por sus trabajadores. La madrugada del lunes 26 de ese mes obreros agrícolas-forestales y militantes del MIR se tomaron el fundo²⁶⁷. El acontecimiento fue conocido como “el grito de Carranco”²⁶⁸ y vino a engrosar el historial de movilizaciones en ese predio. *El Correo de Valdivia*, mencionó al respecto:

²⁶⁶ Ver: Bravo, op. cit., 73-77; ver también “Tratan de conciliar conflicto que afecta a 7.000 campesinos”, *El Correo de Valdivia*, 20/11/ 1970, 8.

²⁶⁷ Entrevista Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia.

²⁶⁸ CODEPU, *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihhuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 09/07/2014.

“Más o menos ochenta personas se apoderaron del fundo Carranco, de propiedad de Carranco Ltda. y administrado por Benjamín Martínez Herrera. El predio está ubicado a 6 kilómetros al oriente de Liquiñe. El hecho según la minuta policial se registró a las 3:30 horas cuando personas extrañas se tomaron a viva fuerza el fundo, portando machetes, desmuradores, garrotes, etc. Además tomaron como rehenes al administrador y su esposa. El movimiento fue para presionar la parcelación del predio y luego ser entregado a sus ocupantes.

Posteriormente, agrega el informe oficial, llegaron nuevas personas extrañas y adhirió personal del fundo.

Sin embargo, la situación al parecer hoy quedará normalizada con la visita que hará el Inspector Provincial del Trabajo, Gumercindo Cid, a petición del Intendente de la provincia²⁶⁹”.

Las cifras de los ocupantes van de las 80 a las 60 personas, incluyendo 20 trabajadores no sindicalizados y 46 campesinos de fundos adyacentes. Incluso *El Correo de Valdivia* afirmó la presencia de dos estudiantes de la UACH, miristas²⁷⁰.

Pancho, quien contribuyó a la organización de la toma en Carranco, relata que, a la par de cumplir las tareas de organización y guardia, los miristas aprovecharon para educar políticamente a los trabajadores. Esto consistió en el planteamiento de nociones básicas respecto a: lucha armada, apurar la reforma agraria y la injusticia que significó la explotación en la producción²⁷¹. En su relato menciona:

“Putá tu no le ibas a hablar del materialismo dialéctico, histórico, que Marx, que el capital, no po, lo básico era la plusvalía, ese era el ejemplo más básico, la plusvalía. Y le explicábamos con el zapatero, que hacía el zapato, cuanto le pagaban a él, cuanto costaba el material, cuanto cobraba el dueño de la zapatería por el zapato, no sé si me entiende...con ejemplos básicos, le hablábamos ahí sobre la producción maderera... en sus propias palabras para que ellos entendieran ...eso! ese fue el tema que nosotros hicimos, de esa forma nosotros conversábamos con la gente, alrededor del mate, ahí con ellos, conversábamos al lado de la fogata, si había que dormir viejo, nos tirábamos en la cuneta y ahí dormíamos”²⁷².

²⁶⁹ “Se apoderaron de un fundo ubicado a 6km. De Liquiñe” en *El Correo de Valdivia*, 26/11/1970, 8.

²⁷⁰ “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 1/12/1970,7.

²⁷¹ Entrevista Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia.

²⁷² *Ídem*.

Según la prensa, el objetivo de los trabajadores fue hacer producir, por su propia cuenta el predio, “transformándose en sus propietarios” vendiéndoles la madera a los patrones. El diario menciona que los trabajadores fundaron su intención por la razón de que el fundo era fiscal el año 1947, luego el gobierno cedió el predio a la sucesión Rosellot para su explotación por diez años. Hasta que fue arrendado por los propietarios de Neltume²⁷³. Carranco fue una reserva de materia prima, allí se extrajo y aserró la madera para luego ser llevada hasta la industria en Neltume donde era manufacturada²⁷⁴. Esto comprometió inmediatamente la capacidad productiva de Neltume. A pesar que las autoridades locales temieron por la estabilidad laboral de los 400 trabajadores en Neltume, traspasaron la resolución del conflicto directamente al gobierno, prolongando el mismo²⁷⁵.

Una característica de las tomas durante el gobierno de Salvador Allende, fue la ausencia de represión, Carranco no fue la excepción. Una vez la intendencia estuvo en conocimiento de la situación, procuró brindar: alimentos, pago de salarios y equipo de vacunación, organizado por el Servicio Nacional de Salud²⁷⁶.

“El grito de Carranco” retumbó entre las montañas, encontrando eco inmediatamente en Neltume. Los testimonios de Pancho y José Bravo indican que la militancia mirista se dirigió a Neltume para pedir la solidaridad de los trabajadores con Carranco y promover su propia toma²⁷⁷. José Gregorio Liendo²⁷⁸, tomó un liderazgo emblemático en la organización de las tomas, haciéndose conocido en varios predios y ganando la simpatía de los trabajadores. Liendo se dirigió desde Carranco a Neltume, para pedirle a la asamblea de trabajadores: “la solidaridad del pueblo con el pueblo”²⁷⁹.

²⁷³ Ver “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 1/12/1970, 7.

²⁷⁴ Entrevista Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia; *ídem*.

²⁷⁵ “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 1/12/1970, 7.

²⁷⁶ *Ídem*.

²⁷⁷ Entrevistas: José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt; Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia.

²⁷⁸ Fue en la toma de Carranco donde se ganó el apodo de “comandante pepe” tras una anécdota relacionada.

²⁷⁹ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

Debido al rumor de una posible re-toma, por parte del patrón. Un grupo de trabajadores, entre ellos José Bravo²⁸⁰, se dirigió a Carranco para ayudar en las tareas de organización y seguridad²⁸¹. Mientras tanto en Neltume, la asamblea de a lo menos 390 trabajadores acordó tomarse el predio y las fábricas –IMASA y la de terciados-²⁸². La toma de Neltume concentró una enorme atención de los medios, y de los trabajadores de los predios cercanos, ya que este era el poblado central de la zona²⁸³.

Las demandas de los trabajadores, transitaron desde el reajuste salarial –en un 70% con una base de 24 escudos²⁸⁴, hasta la expropiación de los predios para, transformar el sistema de tenencia e iniciar la producción de manera colectiva. El Jefe Provincial del Trabajo Gumercindo Cid, quien conoció la situación, declaró a *El Correo de Valdivia*:

“Al tercer día de huelga se puede desprender lo siguiente: los motivos económicos no son el fondo del problema: constituyen un excelente recurso para camuflar las verdaderas intenciones: lograr la expropiación del fundo y las dependencias de la industria, para iniciar la explotación mediante un sistema cooperativo. En otro orden de cosas, lo que en un comienzo apareció como un movimiento de carácter estrictamente laboral y gremial, merced al consejo de dos elementos extremistas, vinculados el Movimiento de Izquierda Revolucionaria de la Universidad Austral de Chile, se ha transformado en un problema de naturaleza política. Estos dos extremistas junto a otros, han estado apareciendo en todas las ocupaciones que se han estado realizando en el cordón cordillerano de Panguipulli²⁸⁵ “.

²⁸⁰ En la toma de Carranco es que José Bravo ingresó oficialmente al MIR. Como menciona en su libro *Carranco a Carrán*, él ya se sentía mirista antes de ingresar a las filas. Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

²⁸¹ Ver relato de José Bravo en Bravo, *op. cit.*, 9-14

²⁸² “26 Fondos ocupados en la provincia de Valdivia. Obreros se tomaron barraca en Panguipulli “, *El Correo de Valdivia*, 11/12/1970, 1.

²⁸³ Véase por ejemplo “la verdad sobre las guerrillas de Valdivia” en *Punto Final*, año V, N°125, 2 de marzo de 1971, 6.

²⁸⁴ “26 Fondos ocupados en la provincia de Valdivia. Obreros se tomaron barraca en Panguipulli “, *El Correo de Valdivia*, 11/12/1970, 1.

²⁸⁵ Ver “Fracasaron intentos de mediación en Neltume: ocupado otro fundo en la mañana de ayer; ahora en Lanco“, *El Correo de Valdivia*, 12/12/1970, 1.

Más allá del tono alarmista de Gurmencindo Cid, los trabajadores de Neltume y los predios que fueron siendo tomados, comenzaron a definir como demanda central el cambio en la tenencia de la tierra bajo la creación de un sistema cooperativo de producción²⁸⁶.

La toma de Neltume marcó un hito. A diferencia de las anteriores huelgas realizadas por los sindicatos bajo el pliego de peticiones, la toma constituyó un espacio de organización y administración de recursos por parte de los propios trabajadores, inmersos en una creciente politización a cargo del MIR. Desde entonces, obreros agrícolas y forestales de distintos predios llegaron a Neltume para solicitar apoyo del MIR, con el objetivo de tomarse sus fundos:

“Los trabajadores de los distintos fundos, empiezan a llegar a Neltume o a Carranco, buscando a los miristas, porque querían tomarse sus fundos. Entonces ahí, se produce la participación del MIR como encabezador de las tomas de fundo. En cada lugar se buscaba reclutar a las personas que se veían más decididas y más dispuestas a participar en reuniones políticas, donde se empieza dar una educación política a los militantes o a los aspirantes, que eran aspirantes del MIR y en eso se produce también otra decisión que toma la dirección en Valdivia, encabezada por el ‘pelao’ Krauss, que era mandar a Neltume un compañero para que nos de formación política a todos los que estábamos integrando la base del MIR²⁸⁷”.

Bravo y Pancho afirman que la politización e influencia que logró el MIR entre los obreros agrícolas y forestales fue gracias a las tomas. Allí, la militancia logró socializar, entre grandes cantidades de trabajadores, sus propuestas políticas –desde la necesidad de la lucha armada hasta el transformar las tomas de predios en un gran sistema cooperativo de producción maderera-. Según Bravo, el Secretariado Regional del MIR, envió a un militante, psicólogo, para instruir a los militantes y adherentes en las tomas, formándolos en aspectos ideológicos. Paralelamente José Gregorio Liendo, que para entonces era un conocido líder entre los trabajadores, ayudó a los mismos en la organización de las tomas de otros fundos²⁸⁸.

El MIR organizó los comités de tomas, los que junto a los sindicatos –en aquellos predios que tuvieron, como Neltume-, organizaron las tareas básicas para mantener la toma:

²⁸⁶ *Idem.*

²⁸⁷ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

²⁸⁸ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt; Entrevista Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia.

seguridad, administración, preparación paramilitar²⁸⁹, además de apoyar la toma de otros predios²⁹⁰.

A diferencia de las corridas de cerco y tomas ocurridas en Cautín por ese mismo año, la militancia operó derechamente como MIR en la precordillera. Sólo en la toma de Trafún norte²⁹¹ se organizó el MCR, debido a que allí existió la comunidad mapuche de Abelino Reinahuel, con la cual los militantes establecieron contactos desde 1969²⁹². Dado que estos mapuches fueron campesinos, la reivindicación y experiencia del MCR en Cautín con comunidades mapuches, fue replicada en esa zona²⁹³. El partido no organizó el MCR en otros predios, como Neltume, por las características de los trabajadores: obreros agrícolas insertos en la producción forestal. Esto significó un intenso debate interno respecto a la política de masas que debió aplicarse en la zona, problema surgido por la identidad dual campesino-obrera de los trabajadores agrícolas, y el hecho de que los campesinos, pequeños productores de subsistencia, fueron minoría en las grandes explotaciones forestales²⁹⁴.

Los testimonios y antecedentes indican que entre noviembre de 1970 y marzo de 1971 hubo 24 predios tomados en la precordillera. De estos, podemos afirmar que el MIR contribuyó en la toma de a lo menos 20 predios. Nos referimos a: Carranco, Paimún, Trafún norte, Trafún sur, Toledo, Puñir, Releco, Quechumalal, Chanchán, Enco, Mae,

²⁸⁹ Entrevista Pancho, 23 de junio del 2014, Valdivia.

²⁹⁰ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

²⁹¹ Trafún norte también fue conocido como “Trafún chico” por sus dimensiones menores (2.400hectáreas) respecto a Trafún sur (21.000hectáreas). Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223.

Trafún sur fue tomado por mapuches de la comunidad Lorenzo Carimán, el 24 de diciembre de 1970. Luego, el 7 de febrero de 1971, *El Correo de Valdivia*, señala la toma –nuevamente- de Trafún por parte de 126 trabajadores y “3 elementos extraños”, no obstante no especifica si es Trafún norte o sur. Ver “Se tomaron otros tres: Hasta ahora: 63 fundos ocupados”, *El Correo de Valdivia* 7/02/ 1971, 7; Ver “Indígenas se apoderaron de fundo Trafún”, *El Correo de Valdivia*, 24/12/ 1970, 9.

²⁹² Entrevista Pancho, 27 de junio del 2014, Valdivia.

²⁹³ *Ídem*.

²⁹⁴ Este debate se develó con la creación del COFOMAP. Ver siguiente capítulo.

Neltume, “Quebrada honda”, Huilo-huilo, Payahuente, Pilmaiquen, Pirihueico²⁹⁵, Maihue, Carrán y Arquihue²⁹⁶. De estos, 18 fueron expropiados por la CORA el 15 de marzo de 1971²⁹⁷. En el transcurso de marzo a fines de 1971 se incorporaron los otros 6 predios tomados, sumando el total de 24, con un máximo de 420.000 hectáreas que conformaron el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli²⁹⁸.

En la organización de las tomas, la mayor resistencia, ocurrió en el fundo de Arquihue. Este predio fue expropiado en julio de 1970 por el gobierno de Frei Montalva, el que fue convertido en asentamiento el 2 de octubre del mismo año. Sin embargo, una vez se conformó el COFOMAP, el gobierno y un grupo de trabajadores definieron integrarlo al complejo, decisión que encontró oposición en varios trabajadores del mismo predio. Según la prensa local, las diferencias entre trabajadores llegaron hasta el enfrentamiento a balazos. Ante lo cual, el intendente y el Secretario Ejecutivo del Comité Forestal, Jaime Tohá, resolvieron incorporar Arquihue al complejo y trasladar a los trabajadores que no estuvieron de acuerdo, a un asentamiento en otra zona de la provincia de Valdivia²⁹⁹. Así también, sabemos que en los predios de Chan-chan y Quechumalal se desataron conflictos, puesto que los trabajadores de Chan-chan defendieron su predio de una potencial toma, para lo cual contaron con apoyo de trabajadores de Quechumalal³⁰⁰. No obstante, estos predios igual fueron incorporados al COFOMAP.

²⁹⁵ Bravo menciona que tuvieron poca influencia en Pirihueico.

²⁹⁶ Esta afirmación no es contradictoria respecto a la participación de otras organizaciones políticas. Sabemos que el PS contribuyó en la toma de Quechumalal, y que en los predios de Enco y Mae, el PC tuvo una alta influencia. Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt; entrevista Pancho, 27 de junio del 2014, Valdivia.

²⁹⁷ Ver *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

²⁹⁸ Instituto Forestal, Boletín Estadístico, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223; “Gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur”, *Noticiero Instituto Forestal*, Santiago de Chile, N°23, abril de 1971; En, *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, se menciona que el tamaño máximo del complejo fueron las 420.000 hectáreas, no obstante no se precisa el año en que logró ese tamaño. Cabe recordar que desde que se formó el COFOMAP, fueron incorporándose más predios. Veremos en detalle este asunto más adelante.

²⁹⁹ “Nuevo asentamiento para campesinos de fundo Arquihue”, *El Correo de Valdivia*, 23/10/1971, 9.

³⁰⁰ ““Queremos trabajo y no cesantía.” 200 Obreros resguardan el acceso a fundo Chan-chan”, *El Correo de Valdivia*, 24/02/1971, 1 y 6. El predio Quechumalal fue tomado el 21 de abril del 1971, ver “Fundo

Como veremos las tomas generaron un gran problema a las autoridades, pues las características de las grandes explotaciones forestales que se encontraron en posesión de los obreros, no respondieron a los criterios de la política agraria de la Unidad Popular. Los predios tuvieron tamaños que iban desde las 2.100 hectáreas (Carranco) hasta las 40.000 hectáreas (Arquihue)³⁰¹.

Quechumalal está en poder de los trabajadores” en *El Correo de Valdivia*, 21/04/1971, 7; “Quieren que Quechumalal se integre al complejo”, *El Correo de Valdivia*, 1/11/1971, 7.

³⁰¹Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223

Imagen 1.

Mapa comuna de Panguipulli³⁰²



³⁰² En el mapa se pueden apreciar varias de las locaciones donde tuvieron lugar las tomas de predios, lugar que pasó a constituir en 1971 el complejo. El COFOMAP abarcó una extensión que desbordó los márgenes de la comuna de Panguipulli, no obstante en el mapa aparecen varios lugares neurálgicos del complejo.

Capítulo IV

El MIR en el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli. 1971-1973

1. Formación del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli.

El MIR contribuyó a la creación de fuerza social³⁰³ como expresión del movimiento popular³⁰⁴ en la precordillera de la provincia. La fuerza social representó el conjunto de acciones de las clases explotadas en la zona, desde 1970 hasta 1973, las que consistieron en tomas de enormes predios de explotación forestal –y ganadera³⁰⁵- creando un espacio de organización y politización que enfrentó directamente a los propietarios o patrones, en la medida que conquistó sus demandas, y elaboró propuestas. El tránsito desde reivindicaciones ligadas a remuneraciones y mejora de condiciones de vida, hacia la elaboración conjunta, entre el MIR y los obreros agrícola-forestales, de un nuevo sistema de tenencia de tierra y producción basado en la colectividad, prefiguró la formación del complejo forestal.

La composición de clases estuvo dada por: la presencia de obreros agrícolas, quienes se desempeñaron como obreros forestales y en menor medida los campesinos pobres

³⁰³ Desde un análisis historiográfico comprendemos por fuerza social al conjunto acciones que demuestran la capacidad de una o varias clases sociales para conseguir sus objetivos. Estas acciones se interrelacionan con la influencia política de una o varias organizaciones o partidos. La diferencia de una fuerza social con un movimiento social, es que en este caso, debido al período histórico, nos encontramos con una expresión territorializada del movimiento popular chileno. Para una definición de fuerza social ver Alejandro Saavedra, *op. cit.*, 185; Hugo Zemelman, “Factores determinantes en el surgimiento de una clase campesina”, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, número 7, Universidad Católica de Chile, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), marzo de 1971, 84.

³⁰⁴ Entendemos por movimiento popular una dinámica que se genera en la sociedad civil donde los actores involucrados son de extracción popular- clases explotadas-y se organizan para alcanzar sus intereses como sector social. En una sociedad capitalista, las propuestas y cuestionamientos del movimiento popular son radicales, ya que su satisfacción significa cambiar las relaciones sociales de producción, como también, transformar el Estado, desarmando la estructura del modelo. La relación entre movimiento popular y partido es compleja y varía según el tipo de partido, sin embargo, un punto determinante de esa relación lo marca los objetivos estratégicos del partido, si estos coinciden o no con los intereses de los sectores populares. Ver Camacho, D. y R. Menjívar (coordinadores), *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, Universidad de las N.U., 1989.

³⁰⁵ El complejo contó con a lo menos 30.000 hectáreas de uso agropecuario y 36.000 hectáreas arables, además de ganado. Ver detalles en *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)”*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

mapuches. Estos últimos, en el caso de la precordillera, se caracterizaron por ser campesinos que vivieron en reducciones. Se concentraron en las zonas de Trafún, Arquihue y Carrán. Algunas de las comunidades fueron: Juan Quintumán, Valeriano Cayicul, Cachim, Fidihuincul y Liquiñe, además de la Comunidad de Abelino Reinahuel, mencionada en el testimonio de Pancho³⁰⁶.

Los campesinos pobres, también llamados pequeños productores de subsistencia, no usaron la explotación de mano de obra asalariada, sino que recurrieron a la propia familia para ejecutar la producción. No produjeron excedentes capaces de enriquecerlos o de competir en el mercado agrícola, estos productores estuvieron siempre en desventaja ante el monopolio de los grandes propietarios. Su economía tuvo una crisis crónica³⁰⁷. Como hemos mencionado anteriormente, la identidad mapuche y su historicidad como pueblo, no fue contradictoria respecto a su posición en la producción agrícola, más bien fue una dimensión más de la compleja realidad mapuche. Si bien, estos campesinos pobres y mapuches, formaron parte de la fuerza social en la precordillera, se diferenciaron en cuanto a la reivindicación, pues se centraron en la recuperación de sus territorios ancestrales. Según los testimonios, participaron activamente de las tomas junto a los obreros agrícolas-forestales durante 1970 a 1971. Una vez formado el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, se develaron sus reivindicaciones propias, diferenciadas de aquellos obreros ligados a la producción forestal que se incorporaron a esta empresa estatal. Esto produjo que los conflictos por recuperar tierras ancestrales no fueran resueltos por el COFOMAP. Tal fue el caso de la comunidad Juan Quintumán ubicada en el predio de Neltume, la cual participó en las tomas junto a los obreros agrícolas. Una vez formado el COFOMAP, la comunidad Quintumán esperó la restitución de sus tierras, asunto que vino a resolverse recién en 1972, tras varios episodios de tensión³⁰⁸.

³⁰⁶ Entrevista Pancho, 23 de Junio de 2014, Valdivia y José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt. Le Bonniec, Fabien, *op. cit.*, 32.

³⁰⁷ Ver Saavedra, Alejandro, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado el 27 /04/2014.

³⁰⁸ Ver detalles en Le Bonniec, Fabien, *op. cit.*, 45. Un análisis más completo de los pequeños productores de subsistencia en la precordillera y la provincia se escapa a los objetivos del presente trabajo. Lo que no deja de ser un asunto abierto a profundizar.

Quienes lideraron las acciones –que dinamizó y desplegó en la realidad esta fuerza social- fueron los obreros forestales, su protagonismo fue clave en la organización de las tomas, definición de propuestas y posterior administración del complejo forestal. Además de estos sectores, esta fuerza social estuvo integrada por cuadros militantes e intelectuales del MIR, a los que se sumaron, desde 1971 y de manera cohesionada, cuadros del PC y el PS³⁰⁹.

En base a los antecedentes presentados por *El Correo de Valdivia*, y los testimonios recopilados, podemos sostener que las tomas de predios, fueron ejecutadas tanto por obreros agrícolas, insertos en la producción forestal y en otras áreas de la agricultura, como también por campesinos pobres. Véase por ejemplo, la mención de campesinos y obreros de manera conjunta en las tomas del predio Paimún: “...se concretó la toma del fundo ‘Paimún’, también en los alrededores de Panguipulli, por parte de 50 campesinos: 11 del propio predio y 38 fuera de él³¹⁰”; otro ejemplo es “la participación de 20 trabajadores no sindicalizados y más 46 campesinos de fundos adyacentes³¹¹” en la toma de Carranco. No obstante, la formación del complejo forestal y la consecuente normalización del régimen de trabajo, proletarizó campesinos pobres en obreros agrícolas-forestales, como también a varios trabajadores afuerinos, estacionales o cesantes. Caso específico representaron las mencionadas comunidades mapuches.

El carácter de fuerza social se originó con las movilizaciones desplegadas desde noviembre de 1970 hasta febrero de 1971. Podemos delimitar temporalmente esta fuerza social desde las primeras tomas en noviembre de 1970 hasta el golpe militar. Las tomas, la negociación con resultado favorable a los trabajadores y la organización del COFOMAP son expresiones y resultado de esta fuerza social, que demostraron la capacidad de los obreros agrícola-forestales para realizar política, generar cambios en el área productiva y conquistar sus propias reivindicaciones. Las acciones de obreros agrícolas-forestales y campesinos, les otorgaron una capacidad organizativa, política, administrativa y

³⁰⁹ Entrevista José Bravo, 19 de Junio de 2014, Puerto Montt.

³¹⁰ “Se tomaron fundo y se suicidó la propietaria”, *El Correo de Valdivia*, 01/12/1970, 1.

³¹¹ “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 01/12/1970, 7.

negociadora, que resolvió el conflicto de las tomas directamente con el ejecutivo y bajo sus propios términos.

La toma de predios, marcó un precedente que diferenció esta experiencia, de las anteriores huelgas e intentos de organizar sindicatos. Mientras las huelgas, entre 1967-1970³¹², levantaron pliegos de peticiones que, a pesar de las tensiones, fueron procesados por los patrones, las tomas a fines de 1970 lograron poner en jaque a los mismos. Lejos del corporativismo de la huelga, la toma abrió un espacio que permitió generar alianzas entre cuadros políticos del MIR, obreros agrícolas, forestales y campesinos pobres-mapuches, compartiendo una experiencia de organización, que involucró cumplir tareas de seguridad, preparación para-militar y administración de recursos, en un ambiente de creciente politización.

Los distintos testimonios de militantes y antecedentes, nos permiten sostener que el MIR contribuyó a la unificación de segmentos de clases explotadas en la precordillera. Proceso que llevó a cabo, entre 1968 hasta el golpe de estado, mediante la generación de confianzas, contactos y reconocimiento de las condiciones de vida y explotación en la zona. El partido, fomentó la organización de tomas, poniendo su militancia y capacidades políticas a disposición de los obreros y campesinos. Lo que partió siendo un grupo de estudiantes universitarios y secundarios -movidos por la gesta guevarista, en su ideal de constituir el primer foco guerrillero en Chile- terminó convirtiéndose en una fuerza social, cuyas acciones transitaron, desde las tomas, hasta la formación de la empresa estatal y forestal más grande del país: el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli.

Hacia marzo de 1971, la precordillera tuvo 24 predios tomados³¹³, conflicto que si bien, terminó con la expropiación de los predios bajo la ley de reforma agraria, se resolvió

³¹² Ver capítulo 2 en este mismo trabajo.

³¹³ Podemos afirmar que fueron 24 predios, dado que el testimonio de José Bravo y los datos del Instituto Forestal, coinciden en afirmar que hacia 1971 el COFOMAP estuvo conformado por 24, los cuales fueron incorporados luego de ser tomados por sus trabajadores. Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223; “Gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur”, Noticiero Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°23, abril de 1971; José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt, ver también Bravo, *op. cit.*, 82-83. Ver cuadro N° 3, “Predios comprendidos en el COFOMAP 1971” en este capítulo.

varios meses después de iniciado, sin aplicar la tónica de los asentamientos³¹⁴. El gobierno, intervino de manera paulatina debido a las características de cada predio: tamaños que oscilaron entre las 2.100 y 40.000 hectáreas³¹⁵-; se encontraron en una zona precordillerana; su mayoría fueron grandes propiedades de producción forestal y un amplio número de obreros agrícolas y campesinos organizados en las tomas. En diciembre de 1971, el ejecutivo no dio luces de cómo resolver el conflicto en la zona autoridades como Víctor Monreal³¹⁶ dieron a conocer que tras reunirse con Salvador Allende y otros intendentes, aún estaban lejos de encontrar una solución a las tomas, luego de ser intervenidas.

En la medida que la organización de las tomas se fue expandiendo y consolidándose, los militantes del MIR junto a los obreros agrícola-forestales y campesinos fueron delimitando los objetivos de sus acciones. Estos, en determinado punto, superaron la lógica reivindicativa –ligada a las experiencias de huelga³¹⁷- y se enfocaron en la proposición de un nuevo sistema de tenencia de la tierra y producción, basado en la colectividad, que se fue perfilando como el complejo forestal. A mediados de 1971, Mario Fuentealba dirigente del MIR, y presidente del entonces sindicato de Neltume, señaló:

“Gracias al MIR y los trabajadores fue posible la creación del complejo industrial maderero de Panguipulli que era una idea muy vaga hasta diciembre del año pasado (...) Ese es nuestro orgullo haber sido capaces con nuestras tomas de lograr la expropiación de más de 320 mil hectáreas, que integran hoy el complejo³¹⁸”.

Los testimonios de Roberto Moreno, José Bravo y Pancho, coinciden en señalar que durante los meses de las tomas, los miristas ingenieros forestales y el secretario regional Fernando Krauss, estuvieron conscientes de que el siguiente paso sería la creación de una

³¹⁴ Forma de organización para las tierras expropiadas, aplicada desde la reforma agraria de Frei Montalva, hasta 1970. Allí se incorporó al campesino de manera transitoria a la administración de la propiedad reformada. Buscó mejorar la productividad de la mano de obra y aumentar la producción en el agro, poniendo el acento de la productividad en las áreas reformadas. Ver Huerta, *opus. cit.*, 247.

³¹⁵ Ver cuadro N° 3., “Predios comprendidos en el COFOMAP 1971” en este capítulo.

³¹⁶ Según el diario, esta poca claridad fue porque los predios no correspondieron a las características de aquellos que vinieron siendo expropiados por la reforma agraria. “Intendente Monreal: Cumpliremos con los campesinos dentro de un proceso planificado”, *El Correo de Valdivia*, 12/ 12/1970, 7.

³¹⁷ A esta lógica reivindicativa correspondieron las siguientes demandas: mejoras salariales, denuncias de malas condiciones de vida en las explotaciones, reclamos frente al retraso de la CORA en las expropiaciones y denuncias de mala explotación de las tierras por parte de los propietarios. Ver capítulo 2.

³¹⁸ Ver “La lucha por la tierra nos libera” en *El Rebelde*, N°7, 1971, 15

empresa forestal administrada por los obreros. Incluso, tanto José Bravo como Pancho afirman que el complejo forestal, fue idea original de los militantes ingenieros forestales – de la UACH- quienes, dado su conocimiento de la producción forestal en la zona, colaboraron con los obreros en la elaboración de esta propuesta. En palabras de Pancho:

“Cuando se creó el complejo maderero, teóricamente lo hizo el Chico Fausto, ese compañero con el que fuimos arriba, que fue uno de los primeros que se tituló de ingeniero forestal acá en Valdivia, y él fue el que tiró el proyecto (...) El origen del complejo forestal fue propuesto por los militantes del MIR, pero después se lo toman los socialistas, el gobierno... la idea sale del militante del MIR, ingeniero forestal”³¹⁹.

José Bravo menciona que la idea del complejo forestal, tras ser propuesta por los miristas ingenieros forestales, fue socializada entre los obreros, durante las tomas, encontrando creciente aceptación, sobre todo en los obreros forestales:

”Esta es una idea que va creciendo en primer lugar, como parte de la gente que eran ingenieros forestales del MIR, que venían pa acá, veían la situación, se enteraban de las tomas y participaban, le enseñaban a los trabajadores cosas y de ahí se fue conformando la idea. (...) Esa era la idea del corazón de los trabajadores, que todos fueran una gran empresa. Solo que ellos no podían decidir que fuera un complejo. Porque nosotros no teníamos idea que podía ser un complejo, nosotros queríamos que todos trabajaran para todos y que todos fuéramos parte de la mejoría de vida. Y si eso significaba que todos trabajaran en una misma empresa, eso es lo que había que hacer”³²⁰.

Roberto Moreno, desde la dirección, supo por primera vez de la creación de un complejo forestal en la precordillera valdiviana, por boca de Fernando Krauss, mucho antes de ser anunciado oficialmente:

“Ahora desde que yo conozco el tema, siempre, el pelao (Krauss) hablaba de un complejo, siempre. Yo no conocía otra idea, como hacer varios o que se yo... él hablaba siempre de un complejo forestal, lo llamaba así, complejo. Al primero que yo le oí esa expresión fue a Fernando Krauss. Porque la palabra es característica, no hablaban de una unidad, no, es un complejo porque son distintos fundos, por eso le llama complejo. Pero yo como te lo insisto a él fue que se lo escuché, al primero que se lo oí fue a él. (...) Pelao se dio cuenta que por ahí va la cosa, y él tenía la fuerza política, la capacidad de convencimiento de los compañeros para que la idea se hiciera hegemónica”³²¹.

³¹⁹ Chico Fausto, se unió al Partido Socialista en Concepción, tras un conflicto interno, abierto con la llegada de Fernando Krauss a la secretaría regional. En Concepción trabajó en una celulosa. Durante el exilio, Chico Fausto contribuyó en la creación de un complejo forestal en Angola. Entrevista Pancho, 23 de Junio del 2014, Valdivia.

³²⁰ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

³²¹ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

Si bien, Chico Fausto y Fernando Krauss fueron conscientes de constituir un complejo forestal sobre la base de la organización creada en las tomas, los obreros forestales tuvieron como noción básica la de trabajar los predios tomados, mediante un sistema cooperativo³²², en el cual los patrones o grandes propietarios, no tuvieran cabida³²³. En distintas publicaciones de *El Correo de Valdivia*, y en una entrevista de *Punto Final* realizada a los trabajadores en toma, se menciona la intención de exigir la intervención de los predios tomados, para constituir cooperativas de producción. Es posible afirmar que la politización que consiguió instalar el MIR entre los obreros y campesinos durante las tomas, permitió socializar y consensuar la necesidad de no devolver los predios a sus propietarios, comenzando a prefigurar un sistema de trabajo cooperativo que agrupe a todos los predios tomados. Véase por ejemplo, la visita del intendente Víctor Monreal a las tomas en diciembre de 1970:

“La intención es ir a la ocupación de todo el cinturón de fundos ubicados en la precordillera como una forma de hacer de tal manera presión, que se proceda a la intervención de los fundos, organizándose cooperativas laborales de explotación³²⁴”.

Véase, sobre la toma de Neltume:

“Al tercer día de huelga se puede desprender lo siguiente: los motivos económicos no son el fondo del problema: constituyen un excelente recurso para camuflar las verdaderas intenciones: lograr la expropiación del fundo y las dependencias de la industria, para iniciar la explotación mediante un sistema cooperativo (...)”³²⁵.

El gobierno de Salvador Allende, intervino de manera paulatina el conflicto, caracterizándose por no emplear el uso de la fuerza, priorizando el diálogo, negociación y consenso con los trabajadores. Tal situación ocurrió en la toma de Carranco:

³²² Es decir una gran unidad productiva, donde los predios tomados continúen con la cadena de producción, donde son los trabajadores quienes organizan la producción, sin intermediario de los antiguos propietarios.

³²³ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

³²⁴ En “Dice el intendente: Hay 5.000 cesantes en el interior de Panguipulli. Agrega: La gente se está muriendo de hambre”, *El Correo de Valdivia*, 5/12/1970, 7.

³²⁵ En “Fracasaron intentos de mediación en Neltume: ocupado otro fundo en la mañana de ayer; ahora en Lanco”, *El Correo de Valdivia*, 12/12/1970, 1; Ver además *Punto Final*, año V, N°125, 2 de marzo de 1971, 7. También la toma de Carranco, en la que se declaró la intención de organizar cooperativas para trabajar el predio tomado, en “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 1/12/1970, 7.

“Las autoridades de gobierno en la zona y en la provincia han adoptado las providencias del caso para con los ocupantes: les están brindando alimentación; se les han pagado sus salarios y se les ha enviado un equipo completo de vacunación del SNS (Servicio Nacional de Salud), para la inmunización contra cualquier posible epidemia³²⁶”.

Según la investigación de Ricardo Rivas, el gobierno comenzó a estudiar la situación, tras la solicitud de expropiación, hecha por el sindicato de Neltume³²⁷. Esto obligó a la CORA, investigar todos los títulos de propiedad de aquellos fundos tomados en la zona precordillerana. La llamada “operación ardillas”, develó un manto de irregularidades en la posesión de títulos de propiedad, que obligó a las autoridades tomar cartas en el asunto³²⁸

Paralelamente, el aumento exponencial en las tomas de fundos, determinó la visita del ministro de agricultura Jacques Chonchol, el 22 de enero de 1971, declarando la integración de la provincia valdiviana al “plan de emergencia”³²⁹, para resolver lo que en sus palabras fueron dos problemas: “...el problema de la reforma agraria y otro los conflictos que se han planteado en muchos casos y han conducido a las tomas de fundos”. Declarando no conocer cada caso específico, Chonchol atribuyó el conflicto agrario a factores genéricos, tales como: el robo de tierras a las comunidades mapuches y el no cumplimiento de las disposiciones laborales por parte de los patrones. También advirtió, que las tomas no son condición para acelerar la reforma agraria³³⁰.

³²⁶ Detalles en “La ocupación de Carranco podría paralizar a Neltume. En peligro la estabilidad de cuatrocientos trabajadores”, *El Correo de Valdivia*, 1/12/1970, pág.7.

³²⁷ Rivas, *op. cit.*, 50.

³²⁸ *Ídem.*

³²⁹ Este “plan de emergencia” fue aplicado originalmente para Cautín y las zonas adyacentes, con el objeto de resolver el conflicto en los campos de esa zona –caracterizado por tomas de predio y corridas de cerco, en las que participaron campesinos mapuches-. Sus objetivos fueron resolver problemas de cesantía, falta de tierras y precariedad de los campesinos, en el marco del desarrollo económico. “Afirmó ministro Chonchol: Valdivia incluida en el plan de emergencia. El lunes se abren los poderes compradores de la madera”, *El Correo de Valdivia*, 23/01/1971, 1 y 6.

³³⁰ *Ídem.* Cabe mencionar, que Jacques Chonchol no se dirigió a la precordillera –como hizo semanas después José Tohá-. En su visita se reunió con federaciones campesinas, el intendente y funcionarios ligados a la agricultura. “Confirmado: el viernes viene Chonchol”, *El Correo de Valdivia*, 20/01/1971, 1.

Sin embargo, lejos de resolverse, el conflicto en la precordillera se agudizó, aumentando la cifra de predios tomados, desde enero a marzo³³¹. Tras las denuncias del senador demócrata cristiano Narciso Irureta, sobre la supuesta existencia de “campamentos guerrilleros” en Liquiñe, y de una “situación de caos” en el sur, sumado a que un grupo de estudiantes de la Universidad de Chile –en el marco de los trabajos voluntarios FECh en la precordillera- fueron impedidos de entrar en la zona de Huilo-Huilo, por también aparentes “grupos armados”. El senador DC denunció:

“Tanto militantes como grupos de sectores gobiernistas, atropellan, asaltan, toman predios, cortan caminos con bandas armadas y perjudican, en primer término, a los campesinos (...)”³³².

Añadió que dos militantes del PDC fueron interceptados por “patrullas armadas” las que les pidieron contraseñas para transitar por el sector. Declaró estar a favor del encarcelamiento de los miristas que operaban allí y de los mismos terratenientes³³³.

Por lo anterior, el gobierno debió enviar a investigar al ministro del interior José Tohá³³⁴. En el marco de las visitas que realizó José Tohá junto a sus asesores, José Bravo recuerda:

“Lo bueno de esto es que los ministros no llegan con ningún contingente armado de milicos, ni pacos, ni ninguna fuerza represiva. Llegan en helicóptero solo con dos o tres acompañantes más, no me acuerdo, pero llegan sólo a conversar con las directivas de los fundos que estaban tomados. Y se dan cuenta, como ministros, de la situación real que existe en los fundos, que antes eran individuales. Donde la gente era super explotada, vivía miserablemente, que vive en casas que no son dignas donde vive un ser humano, que no hay ni postas, ni primeros auxilios, que no hay forma rápida para llegar a ningún lugar, si es que hay algún herido o accidentado o enfermo, y así tantas cosas”³³⁵.

Tohá se dirigió a la precordillera el 7 de Febrero de 1971 y el 16 del mismo mes y año, para investigar la presunta presencia de “grupos armados” y constatar en terreno el

³³¹ Ver cuadro N°1 “Tomas de predios en la provincia de Valdivia (Noviembre 1970-Febrero 1971)”.

³³² Ver “Senador Irureta: Funciona un centro guerrillero en Liquiñe. Pocas informaciones por temor a represalias”, *El Correo de Valdivia*, 4/02/1971, 1y 6.

³³³ *Ídem*.

³³⁴ “Incidente con voluntarios de verano: Ministro Tohá investigará ocupaciones de Panguipulli”, *El Correo de Valdivia*, 6/02/1971, pág. 8.

³³⁵ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

conflicto en los predios tomados. Pese a la persistencia de la prensa y la DC en afirmar el movimiento de grupos armados –vinculándolos al mirista José Gregorio Liendo-, Tohá negó rotundamente la presencia de estos, apuntando siempre al problema estructural que vivió el “campesinado” en la zona. En conferencia de prensa el ministro declaró:

“Si usted cree que el problema campesino está radicado en la existencia real o fabulada del Comandante Pepe, eso no es efectivo. Para nosotros, enfatizó, el problema del campesinado es algo más serio y profundo que la verificación de si se encuentra una persona determinada con tales y cuales características y propósitos en una zona determinada³³⁶”.

El ministro reveló la situación de cesantía, bajos salarios e incumplimiento de leyes previsionales, y conflictos laborales que afectaron a los trabajadores en la zona. Tohá criticó el que se hablara indiscriminadamente de tomas de fundo, precisando que la mayoría de los casos fueron conflictos laborales. Además agregó, que a pesar de ser una situación conflictiva en los campos, esta no era alarmante, atribuyendo estos juicios a intereses de ciertos sectores políticos de oposición³³⁷. En su segunda visita, el ministro recorrió los sectores de Panguipulli, Coñaripe, Liquiñe, Pirehueico, Carranco y Neltume, en compañía del intendente Víctor Monreal y el general de Carabineros Sergio Márquez, investigando nuevas denuncias sobre campamentos guerrilleros en la zona³³⁸.

El 15 de marzo de 1971, el Ministerio del Interior y la CORA, expropiaron 18 predios, correspondiendo a un total de 260.000 mil hectáreas en la precordillera de la provincia de Valdivia³³⁹. Entre los fundos que se expropiaron encontramos: Neltume,

³³⁶ En “Declaró el ministro Tohá: El gobierno no aceptará la presencia de grupos armados”, *El Correo de Valdivia*, 7/02/ 1971, 7.

³³⁷ Es evidente el intento por bajarle el perfil a la situación. Véase “Declaró el ministro Tohá: El gobierno no aceptará la presencia de grupos armados”, *El Correo de Valdivia*, 7/02/ 1971, 7.

³³⁸ La denuncia sobre grupos armados en la precordillera se mantuvo desde las primeras tomas hasta el golpe militar. Ver “Por 3 campamentos guerrillero. Imprevista visita del Ministro Tohá”, *El Correo de Valdivia*, 16/02/ 1971, pág.1.

³³⁹ Desde la formación del Complejo Forestal y Maderero Panguipulli, se fueron incorporando más predios alcanzando el total de 24 hacia 1971. La mayoría de los antecedentes indican que el tamaño máximo alcanzado por el complejo fue el de las 420.000 hectáreas, lo que representó el 27% de la superficie de Valdivia. No obstante, esa medida fue alcanzada conforme se sumaron predios, en esta fase inicial alcanzó las 260.000 hectáreas. Véase *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.; Rivas, *op. cit.*, 52. Para ver el detalle de los 24 predios ver Instituto Forestal, *Boletín estadístico*, año 1, N°7 Y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223, y “CORA tomó posesión de 260 mil hectáreas”, *El Correo de Valdivia*, 16/03/1971, 1y 6.

Trafún sur, Trafún norte, Chan-chan, predio afuera de Choshuenco, Enco, Pilmaiquen, Carranco, Toledo, Pirehueico, Puñir, Releco, Huilo-huilo, Tergua, Chifuica, entre otros³⁴⁰. Estos constituyeron el centro del conflicto en la precordillera -con excepción de Tergua y Chifuica -, según los antecedentes y testimonios, los 18 predios estuvieron tomados y organizados por obreros agrícolas-forestales, campesinos pobres y miristas en momentos de la expropiación³⁴¹.

Según *El Correo de Valdivia*, en la operación estuvo presente José Tohá, el intendente Víctor Monreal, jefes de CORA, INDAP y carabineros al mando del general Sergio Márquez Molina. El ministro se reunió con la directiva del sindicato de Neltume para coordinar en conjunto el proceso³⁴². Para la expropiación CORA usó la ley de Reforma Agraria 16.640³⁴³. Para ejecutar la intervención, el gobierno nombró a Rodrigo Undurraga como interventor del predio Neltume³⁴⁴.

Durante la intervención, José Tohá, por primera vez anunció la creación del Complejo Forestal, el cual se enmarcó en el Plan de Colonización, Fomento y Desarrollo, impulsado por el Consejo Nacional de Defensa para zonas fronterizas³⁴⁵. Legalmente, el

³⁴⁰ Los propietarios expropiados fueron:

“Hacienda Neltume Sociedad Limitada, Sociedad Agrícola Carranco Limitada, Forestal y Maderera Trafún Sociedad Anónima (de Erika SchallerKuntza de Wandel, Víctor Kunstmann Hube, Germán Kunstmann Leuschuer, Roberto Kunstmann Leuschuer) con un enorme capital de E° 2.930.011, Compañía Agrícola y Maderera Pirihueico, Limitada, Releco Agrícola y Maderera Limitada (de Jorge Kuppenheim Bouquet, Daniel Bravo Melo, Roberto Bravo Melo, y Julia Bravo Melo, Sociedad Ganadera Gente Grande”. En Rivas, *op. cit.*, 50.

Respecto a los predios expropiados en marzo de 1971, ver Rivas, *op. cit.*, 51 y “CORA tomó posesión de 260 mil hectáreas”, *El Correo de Valdivia*, 16/03/1971, 1y 6.

³⁴¹ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

³⁴² Véase “CORA tomó posesión de 260 mil hectáreas”, *El Correo de Valdivia*, 16/03/1971, 1y 6.

³⁴³ Ver *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

³⁴⁴ Ver cuadro 3 “empresas del sector forestal intervenidas entre el 24 de noviembre de 1970 y el 5 de enero de 1972” en Instituto Forestal, *Boletín estadístico*, año 1, N° 9 y 19, mayo y junio 1972, Santiago de Chile, 37.

³⁴⁵ Este plan consistió en el fomento e inversión para la producción forestal, construcción de camino hacia Choshuenco y puesta en funcionamiento del paso fronterizo Hua-Hum, abriendo posibilidades para el turismo. En este plan participaron CORA, INDAP, ORPLAN, CORFO. Véase: “Panguipulli mira hacia el

Complejo Forestal y Maderero Panguipulli (COFOMAP), fue creado el 7 de octubre de 1971, teniendo como socios a la Corporación de Fomento de la Producción (CORFO) y a la Forestal Pilpilco³⁴⁶. En términos productivos, declaró como objetivos: “la explotación forestal y maderera que pertenecen a la sociedad o a terceros (...) comercialización, venta y exportación de sus productos³⁴⁷”, además de la conservación y preservación de los recursos naturales en la zona³⁴⁸.

El COFOMAP fue una de las 20 empresas forestales industriales integradas al Área de Propiedad Social³⁴⁹, bajo tutela de CORFO³⁵⁰. Contó con un Consejo de Administración compuesto por siete obreros, quienes fueron representantes de los distintos sectores, delimitados territorialmente³⁵¹, y una personas en representación del gobierno. Las 20 empresas forestales del Área Social contaron con estos Consejos de Administración con plena participación de los trabajadores. Según El Testimonio de la escritura, *Formación de sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, la administración y uso de razón social quedó entregado al Consejo de Administración compuesto por ocho miembros,

futuro”, *El Correo de Valdivia*, 10/03/ 1971, 8; “CORA tomó posesión de 260 mil hectáreas”, *El correo de Valdivia*, 16/03/ 1971, 1y 6; “gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur” en Noticiero *Instituto Forestal*, Santiago de Chile, N°23, Abril 1971.

³⁴⁶ Además participó como asociado en el plano técnico, el Instituto Forestal. Ver detalles en Testimonio de la escritura, *Formación de Sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, Santiago de Chile, 7 de Octubre, 1971, Volumen 79, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

³⁴⁷ *Ídem.*

³⁴⁸ *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero (COFOMAP LTDA)*, Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

³⁴⁹ Según el programa básico de la Unidad Popular, el Área de Propiedad Social, se enmarcó en la construcción de una “nueva economía”, que conforme las condiciones para construir el socialismo, a costa de superar el poder del capital monopólico nacional y extranjero, además de erradicar el latifundio. En la práctica la conformaron las empresas estatales, nacionalizadas del área de la minería, la banca y comercio exterior. Ver *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, 1969, 19; Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973*, Santiago de Chile, LOM, 2004, 18.

³⁵⁰ Noticiero Instituto Forestal, Santiago, N° 25, enero-febrero 1973, 4.

³⁵¹ Hacia mayo de 1971, los sectores del COFOMAP fueron: sector N°1: Trafún, Paimún, Carranco; sector N°2: Puñir, Releco, Toledo; sector N°3: Chan-chan, Pallahuente; sector N°4: Enco, Quechumalal; sector N°5: Neltume, Pilmaiquen, Pirehueico; sector N° 6: Arquihue, Maihue, Hueinahue, Rupumeika, Trafún; sector N°7: Riñinahue, Carrán, Caulle. Ver cuadro 5, “sectorización del COFOMAP” en RIVAS, *op. cit.*, 56.

los que inicialmente fueron designados por CORFO. No obstante, estos obreros designados, fueron a su vez representantes de los trabajadores, nos referimos a: Raúl Sepúlveda Solís (presidente), Luis Rosales Zapata (PS), Alfredo Chavez San Martín, Isaías Fuentealba Calderón, Merardo Álvarez Lagos, Narciso García Cancino, Osvaldo Alvarado Pérez (PS) y Germán Martínez Peña (PC). Estuvo determinado que las funciones del consejo durarían hasta el 31 de Diciembre de 1973, para entonces elegir nuevos integrantes³⁵².

A pesar que, el gobierno rechazó la toma de fundos -por considerar que no eran la vía para solucionar el problema agrario, además de entorpecer la producción³⁵³- y sin tener una política agraria-forestal específica para la precordillera, tuvo que negociar, bajo los términos de los obreros forestales, la intervención de los 18 predios tomados. En efecto, todos los predios tomados y organizados por obreros forestales, agrícolas y campesinos, bajo el apoyo político del MIR, integraron el Complejo Forestal y Maderero Panguipulli³⁵⁴. La capacidad de los obreros agrícolas-forestales de elaborar política colectiva, junto al MIR, definiendo un nuevo sistema de tenencia y producción, que superó las relaciones de explotación con los grandes propietarios, son características de lo que hemos llamado fuerza social. En este sentido, el gobierno de Salvador Allende debió acceder a la creación del complejo en los términos planteados por los propios obreros, debido a que las características -tamaño, zona precordillerana, reforma agraria rezagada - no le permitieron tener una política forestal y agraria a priori, es más, como veremos más adelante, las iniciativas para aumentar la producción del agro en la provincia valdiviana, y de resolver los conflictos ligados a la propiedad y el trabajo en la precordillera, son creados tras la experiencia de las tomas.

³⁵² Ver, Testimonio de la escritura, *Formación de Sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, Santiago de Chile, 7 de Octubre, 1971, Volumen 79, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración y Noticiario Instituto Forestal, Santiago, N° 25, Enero-Febrero 1973, 4.

³⁵³ Ver “Indicación legal para sancionar ocupación de fundos anunció Tohá. Tomas retardan reforma agraria y perjudican a campesinos”, *El Correo de Valdivia*, 13/02/1971, 5.

Respecto a esto, Roberto Santana sostiene que la política agraria de la Unidad Popular fue ambigua, dado que criticó la toma de predios e igual intervino sobre estas. Ver Santana, *op. cit.*, 202.

³⁵⁴ En marzo de 1971 se incorporaron 18, durante el transcurso de ese año se incorporaron los otros 6, dando el total de 24.

Cuadro N° 3.
Predios comprendidos en el COFOMAP 1971³⁵⁵

<u>Predio</u>	<u>Superficie hectáreas</u>
Total	353.000
Neltume	37.500
Llancahue	7.500
Carranco	2.100
Paimún	6.500
Trafún fiscal	2.400
TrafúnKunstmann	21.000
Toledo	5.800
Payahuinte	5.000
Huilo-Huilo	4.800
Pilmaiquén	28.500
Enco-Mae	12.000
Pirihueico	20.000
Puñir	3.600
Releco	18.800
Chanchan	4.000
Malihue	19.300
Huainahue	9.900
Carrán	13.000
Ocupado por Jorge Vera	40.000
Providencia	18.000
El Cauye	19.000
Arquihue	40.000
Quechumalal	14.300

Fuente: Instituto Forestal

³⁵⁵ El tamaño máximo del COFOMAP fue de 420.000 hectáreas. Los datos aquí presentados correspondieron sólo a 1971. Fuente del cuadro en: Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°7 y 8, marzo y abril 1972, Santiago de Chile, 223

2. ¿Campesinos u obreros?

La caracterización de las clases agrarias en la precordillera incidió directamente en la política que el MIR –e incluso el PC y el PS- desplegaron en la zona. La complejidad del sujeto en cuestión, dada su identidad dual campesino-obrera³⁵⁶, abrió un debate al interior del MIR, el que como veremos, repercutió en una política que derivó de las reivindicaciones estrictamente “campesinas” a una que comprendió como obreros a los trabajadores de las montañas.

La estructura social agraria de por sí, resultó compleja, al contener un amplio número de estratos, y por la multiplicidad de funciones que los trabajadores agrarios desempeñaron³⁵⁷. Según Zemelman esto explicó las diferentes posiciones asumidas por los campesinos³⁵⁸ -las que incluso llegaron a ser contradictorias, respecto a sus intereses en algunos casos³⁵⁹-. La ocupación de la tierra y su utilización, al ser variada, repercutió en la división de la fuerza de trabajo rural³⁶⁰. La inserción múltiple y simultánea de los trabajadores agrícolas, en el sistema productivo, le dio su carácter maleable y configuró una identidad compuesta en lo que Francisco Zapata llamó “sedimentación” de diversos elementos³⁶¹.

Al estudiar la formación de la clase obrera en América Latina, Zapata descubrió que la conciencia obrera estuvo asociada a un origen rural, permeado por el componente indígena.

³⁵⁶ Los obreros agrícolas en los grandes predios forestales tuvieron siempre un vínculo a la tierra, dado el espacio rural en el que vivieron. Esto generó una identidad dual, es decir, no solo obrera –al estilo urbano y clásico- sino mucho más compleja, en la que los elementos rurales se entrecruzaron con los ligados a la cultura propia de la producción industrial.

³⁵⁷ Hugo Zemelman, *op. cit.*, 107.

³⁵⁸ *Ídem.*

³⁵⁹ *Ídem.*

³⁶⁰ *Ídem.*

³⁶¹ Francisco Zapata, “Arqueología de la conciencia obrera”, *II Congreso de Historia Económica*, Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 27-29 de octubre de 2004, 4.

La incorporación al trabajo de tipo fabril o minero, devino en trauma³⁶² y aprendizaje, respecto a las prácticas políticas asociadas al sindicalismo³⁶³. Estos factores objetivos y subjetivos, constituyeron, de manera “sedimentada” –uno sobre otro-, la conciencia obrera en nuestro continente³⁶⁴. En los trabajadores agrícolas, la conciencia se formó como una sumatoria de etapas –relativas al trabajo y la tenencia de la tierra-. Para David Lehmann no fue un proceso mecánico ni unilineal, sino que de acumulación de etapas, las que incorporaron las contradicciones propias de las distintas fases de trabajo, en que se insertaron los sujetos³⁶⁵.

El caso de los mineros en Bolivia, Perú y Chile, dio cuenta que el origen campesino moldeó el comportamiento social y la trayectoria de la proletarización de estos. Zapata definió la identidad de estos trabajadores como campesino-minera. Caracterizada por los lazos estrechos que los trabajadores mantuvieron con sus comunidades de origen, sumado – en las zonas de Perú y Bolivia- a un fuerte componente étnico³⁶⁶. Resulta interesante constatar que este fenómeno se reiteró en la zona de Valdivia y Osorno durante el siglo XX, existiendo una identidad dual minero-campesina entre los obreros de las minas de carbón en el sur de Chile³⁶⁷.

Nuestra investigación nos permite sostener, que el fenómeno de la identidad dual se repitió en el caso de los obreros agrícolas, insertos en la producción forestal de las grandes explotaciones en la precordillera. Estas clases se formaron bajo el cúmulo de conflictos

³⁶² El estudio de Zapata abarcó a Bolivia, Perú, Chile y México, encontrando como patrón, el origen rural e indígena y el elemento de trauma. Este último consistió en el tránsito de los trabajadores agrícolas, pequeños productores o artesanos, hacia la proletarización en formas de trabajo de tipo industrial.

³⁶³ Francisco Zapata, *op. cit.*, 1.

³⁶⁴ *Ibid*, 4.

³⁶⁵ Lehmann, David, “Hacia un análisis de la conciencia de los campesinos”, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, número 2, Universidad Católica de Chile, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), enero de 1970, 41.

³⁶⁶ Francisco Zapata, *op. cit.*, 15.

³⁶⁷ Alfaro, Karen, Figueroa, Sebastián, “*Trayectorias laborales e identidades múltiples en mineros del carbón del sur de Chile. Un análisis desde la historia oral*” en http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT18/GT18_Alfaro_Figueroa.pdf, consultado el 16/12/2014.

ligados a la propiedad agraria y el régimen laboral en la zona³⁶⁸, compartiendo una historicidad en torno a la explotación en el agro, lo que les otorgó una identidad dual campesinos-obrera, es por esta razón que enfatizamos el carácter de obrero agrícola-forestal, de los sujetos en cuestión, puesto que no sólo se insertaron en los aserraderos, sino también cumplieron labores de extracción o puesta en circulación de la materia prima. Según testimonios y datos del CIDA, los obreros permanentes de las grandes explotaciones forestales, dependiendo el caso, pudieron acceder a “regalías” en tierra, animales o productos. Sus familias, en especial las mujeres³⁶⁹, participaron de pequeños cultivos lo que mantuvo a estas personas siempre vinculadas a la tierra, tanto en el plano de la producción como en el cultural³⁷⁰. Su trayectoria histórica en la zona, se entrecruzó con los problemas agrarios de manera constante, siendo sustento y razón de ser, en la emergencia de la fuerza social en cuestión. Si bien existieron industrias, como: los aserraderos, IMASA y la fábrica de terciados, estas tuvieron la particularidad de crearse en un espacio rural y ser fruto de los mencionados conflictos agrarios³⁷¹. Un análisis enfocado desde la proletarización dada por la producción forestal, no se condice con la maleabilidad de las clases obreras agrícolas. Saavedra menciona al respecto:

“El grado relativamente bajo de cristalización de la clase obrera rural, la inserción múltiple y simultánea en el sistema productivo, la posibilidad de movilidad social entre los estratos de la clase y las formas de explotación de un tipo de obrero agrícola por otro, dificultan la formación de la clase en términos de su unidad...³⁷²”.

El MIR no quedó exento de dificultad al caracterizar y comprender las dimensiones de la identidad dual campesino-obrera, entre los trabajadores forestales y su diferenciación respecto a los campesinos pobres y mapuches. Después del éxito conseguido en la creación

³⁶⁸ Ver capítulo 1 en este mismo trabajo.

³⁶⁹ Un análisis del mundo agrario desde la perspectiva de género es tarea pendiente para las ciencias sociales, con excepción de trabajos como el de Heidi Tinsman, *La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*, LOM, Santiago, 2009.

³⁷⁰ Ver capítulo 1 en este mismo trabajo.

³⁷¹ Nótese el caso de que el sindicato de Neltume, a pesar de agrupar obreros forestales formó parte de la Federación Provincial Campesina e Indígena Ranquil.

³⁷² Saavedra, Alejandro, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado el 27 /04/2014

de fuerza social, cuya máxima expresión fue la conformación del COFOMAP. El MIR apostado en la precordillera, debió ajustar su lectura respecto a la realidad de los habitantes de la zona. Las acciones que llevaron a constituir el complejo, develaron que el grueso de los obreros agrícolas estuvieron insertos en la producción forestal, y que muchos de los campesinos pobres, cesantes o afuerinos se convirtieron en trabajadores permanentes dedicados a la producción forestal, y en casos específicos, a la ganadera.

La identidad dual “obrero-campesina” de estos sectores, dificultó la aplicación de la política de masas del MIR - los llamados frentes intermedios-. Sumado a la inserción no planificada que corrió hasta 1970³⁷³, hizo que en un comienzo la militancia tratara genéricamente de campesinos a los habitantes de la precordillera. La militancia mirista promovió acciones similares a las realizadas en Cautín, primando las tomas de predios- incluso creó el MCR, y según sabemos promovió algunas “corridas de cerco”³⁷⁴.

Los testimonios de militantes, concuerdan en que se abrió un fuerte debate interno, sobre la caracterización de los trabajadores y la correcta política de masas para estos. Rubén Gonzales afirma:

“Curiosamente, las políticas del MIR se fueron descubriendo y desarrollando casi de forma simultánea con el quehacer concreto. Y esto tuvo que ver con definiciones de políticas para el complejo que en un comienzo fue atendido como sector campesino o frente campesino, lo que se traducía en tratar de aplicar lo que correspondía al eje de desarrollo y sus derivados tradicionales en el campo chileno: lo agrario.

Pero prontamente se comprobó que no se trataba de aquello, sino que el complejo estaba compuesto por una enorme masa de trabajadores que se desempeñaban en la industria forestal, no en tareas agrícolas (o en forma complementaria/familiar) y esa diferencia resultaba enorme para la caracterización del sector, para diseñar formas de intervención en una masa de trabajadores que vivían en el campo (o en pequeños caseríos) pero que se desempeñaban en la industria forestal. Excepto un par de fundos de carácter agrícola y ganadero”³⁷⁵.

La complejidad de la identidad obrero-campesina y la inserción en la producción forestal, como obreros agrícolas de los habitantes precordilleranos, fue una noción que sí manejó la dirección del MIR regional. A pesar de ello, la política del mundo obrero,

³⁷³ Ver capítulo 4.

³⁷⁴ Entrevista Pancho, 23 de Junio del 2014, Valdivia.

³⁷⁵ Entrevista por correo electrónico con Rubén González, 28 de agosto del 2014.

materializada en el Frente de Trabajadores Revolucionarios (FTR) no fue implementada sino hasta creado el COFOMAP. Roberto Moreno, encargado campesino por entonces, recuerda la discusión que tuvo con Fernando Krauss sobre estas definiciones:

“Cuando empezaron a aparecer las tomas, yo fui con Bautista al sur, a ver el trabajo de Krauss y del MIR en Valdivia. Y lo único que le reprochamos es que- por que él tenía la clara necesidad teórica de diferenciar el trabajo que yo había hecho con los mapuches y el trabajo que él estaba haciendo con los obreros-. Entonces, me decía: -ellos son mapuches, pero no son campesinos, son obreros-. Entonces yo le dije- por qué no organizaste el FTR, si nosotros teníamos el Frente de Trabajadores Revolucionarios en Santiago, Valparaíso, Concepción –Pero él organizó otra cosa, pero eran obreros, fue lo único que le reprochamos, tampoco tenía sentido obligarlo a formar el FTR”³⁷⁶.

El debate se resolvió con la creación del FTR y la consecuente política para obreros. Según José Bravo, este frente se creó entre octubre y noviembre de 1972, organizándolo en todos los predios que conformaron el COFOMAP³⁷⁷. La adscripción de los obreros agrícola-forestales al MIR, se vino desarrollado desde 1970 y en aumento³⁷⁸. No obstante, tras aclarar la política obrera para el complejo, la organización experimentó una consolidación orgánica. Gracias a las confianzas y redes que consiguieron los primeros militantes en llegar a las montañas, el MIR logró reafirmar su presencia en los 7 sectores del COFOMAP. Para ello, definió un encargado por área, los que reunidos formaron la dirección política del MIR en la precordillera:

“Por ejemplo, había un compañero que estaba a cargo de Paimún - Carranco - Trafún, había otro compañero que estaba a cargo de Toledo- Puñir –Releco, otro compañero estaba a cargo de Quechumalal – Chanchán –Enco – Mae, que era un fundito chico que estaba pa allá también, y yo que estaba a cargo de Neltume – Quebrá honda - Pilmaiquén y Pirihueico, aunque en Pirihueico nunca tuvimos militantes, ni mucha influencia, y otro compañero estaba a cargo de Arquihue – Carrán – Maihue, ahí estaba el sueco con una compañera y otro compañero que está vivo por ahí”³⁷⁹.

José Bravo hace una distinción, entre la dirección política del MIR para cada sector en la precordillera y la dirección del MIR para el COFOMAP. La última, conformada por los anteriores encargados de área, más los jefes de base de todos los fundos. La dirección

³⁷⁶ Entrevista Roberto Moreno, 4 de agosto del 2014, Santiago.

³⁷⁷ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

³⁷⁸ *Ídem*.

³⁷⁹ Como vemos la presencia del MIR abarcó todos los sectores del COFOMAP, zonas que corresponden al mismo núcleo del conflicto durante las tomas de fundo. Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

mirista del complejo, estuvo en contacto con los miembros de la dirección regional, viajando constantemente a Valdivia para estar al tanto de la política internacional y nacional³⁸⁰. A su vez, Rubén González, señala que toda la zona de la precordillera fue parte del Comité Local Panguipulli del MIR, paralelo al Comité Local Valdivia, ambos dependientes del Secretariado Regional³⁸¹. Ver graáfico N°1 “Composición interna Comité Regional MIR provincia de Valdivia” y gráfico N°2 “Estructura orgánica del MIR en la provincia de Valdivia hacia 1972”.

Conscientes del logro en constituir fuerza social, la militancia se avocó a consolidar su estructura orgánica partidaria, y de aumentar su militancia. Según Rubén González, esta consolidación orgánica tuvo por objetivo el generar condiciones para que la fuerza social se convirtiera en “fuerza miliciana y militar”³⁸². Para ello el Comité Central procuró el arribo de militantes desde otras ciudades como Santiago o Valdivia³⁸³.

A pesar de estos esfuerzos, José Bravo relata que la militancia en el complejo, decidió no asumir ningún puesto de administración. Los únicos cargos representativos a los cuales los militantes pudieron acceder fueron las dirigencias sindicales de cada predio que conformó el COFOMAP. Bravo menciona:

“Entonces cuando ya se decide que se va a formar el complejo, y hay que montar la parte administrativa. La gente, los trabajadores, todos querían que el Pepe o el Polé, o algún mirista, fuera jefe de predio. El MIR decide, en ese tiempo que no se iba a meter en problemas administrativos y que ni el Pepe, ni el Polé, ni ningún dirigente del MIR, va a ser parte de un jefe de predio o algún otro tipo de organización que se den los trabajadores, administrativa. En cambio, si podían ser dirigentes sindicales, muchos de los dirigentes sindicales del complejo eran militantes del MIR, y después miembros del FTR³⁸⁴”.

³⁸⁰ Entrevista José Bravo, 19 de Junio del 2014, Puerto Montt.

³⁸¹ Entrevista por correo electrónico con Rubén González, 28 de agosto del 2014.

³⁸² *Ídem*.

³⁸³ Tal es el caso de Bruno Serrano, mirista, quien en Santiago fue miembro de la escolta personal de Salvador Allende. Por orden de la Comisión Política, fue enviado a reforzar el MIR precordillerano en 1971. Según su testimonio, en la zona cumplió tareas de tipo militar: reconocimiento de terreno y organización de “núcleo guerrillero”. Entrevista Bruno Serrano, 3 de julio del 2014, Valdivia.

³⁸⁴ Entrevista José Bravo 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

Según se menciona en el órgano oficial del MIR: *El Rebelde*, Mario Fuentealba, dirigente del sindicato de Neltume y mirista, señaló que al momento de constituir el Consejo de Administración, se presentó un anteproyecto elaborado por la CUT y el gobierno, para que este consejo estuviera compuesto por la misma cantidad de funcionarios de gobierno como de trabajadores, asunto que fue criticado y revertido después³⁸⁵. Como mencionamos más arriba, el Consejo de Administración quedó compuesto por 7 trabajadores y un representante de gobierno, dando cuenta el resultado del debate sobre su composición.

No obstante, la decisión del MIR por no tomar puestos de administración, si bien buscó no marcar distancia con los obreros, abrió un flanco para la militancia del PS y el PC, quienes coparon los cargos administrativos, desatando una abierta disputa por la conducción política del COFOMAP³⁸⁶.

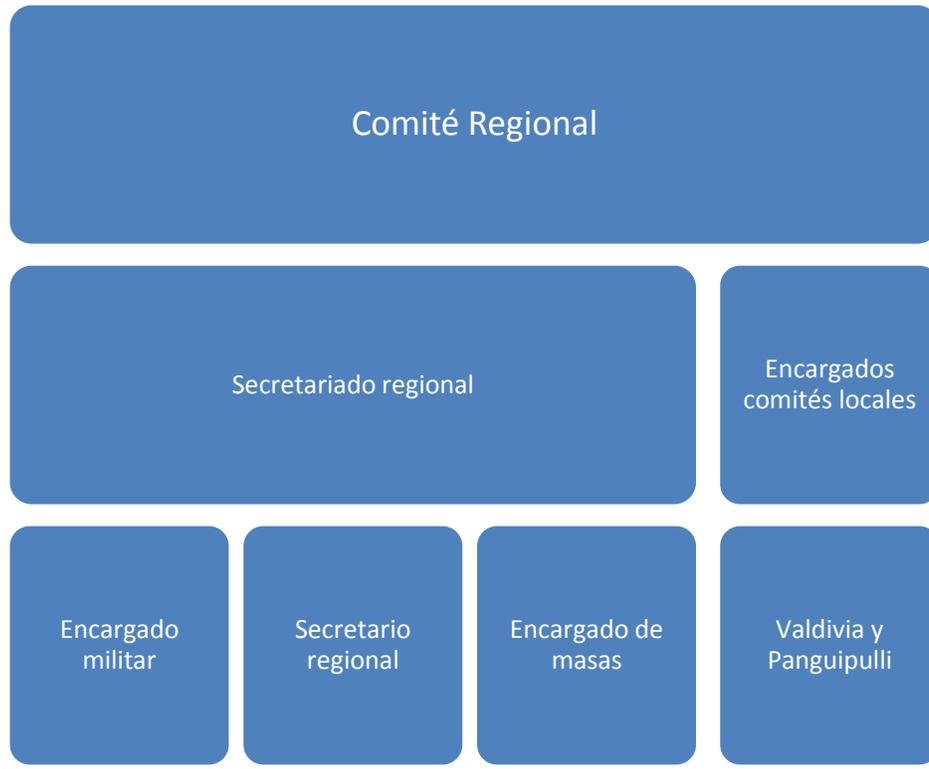
A pesar de los debates internos en el MIR, la formación del COFOMAP en la precordillera permitió la mejora de las condiciones de vida de los habitantes en la zona, abriendo un nuevo escenario a nivel local, donde los trabajadores adquirieron un protagonismo nunca antes visto, y que contrastó con la antigua situación de explotación y precariedad que vivieron.

³⁸⁵“La lucha por la tierra nos libera” en *El Rebelde* N°7, 1971, 15.

³⁸⁶ Por conducción nos referimos a la capacidad de cada partido o movimiento político para influenciar a los obreros agrícola-forestales, logrando que adscriban a sus propuestas para, en este caso, incidir en la organización, producción y tareas atinentes al COFOMAP. Punto que desarrollaremos más adelante.

Gráfico N°1

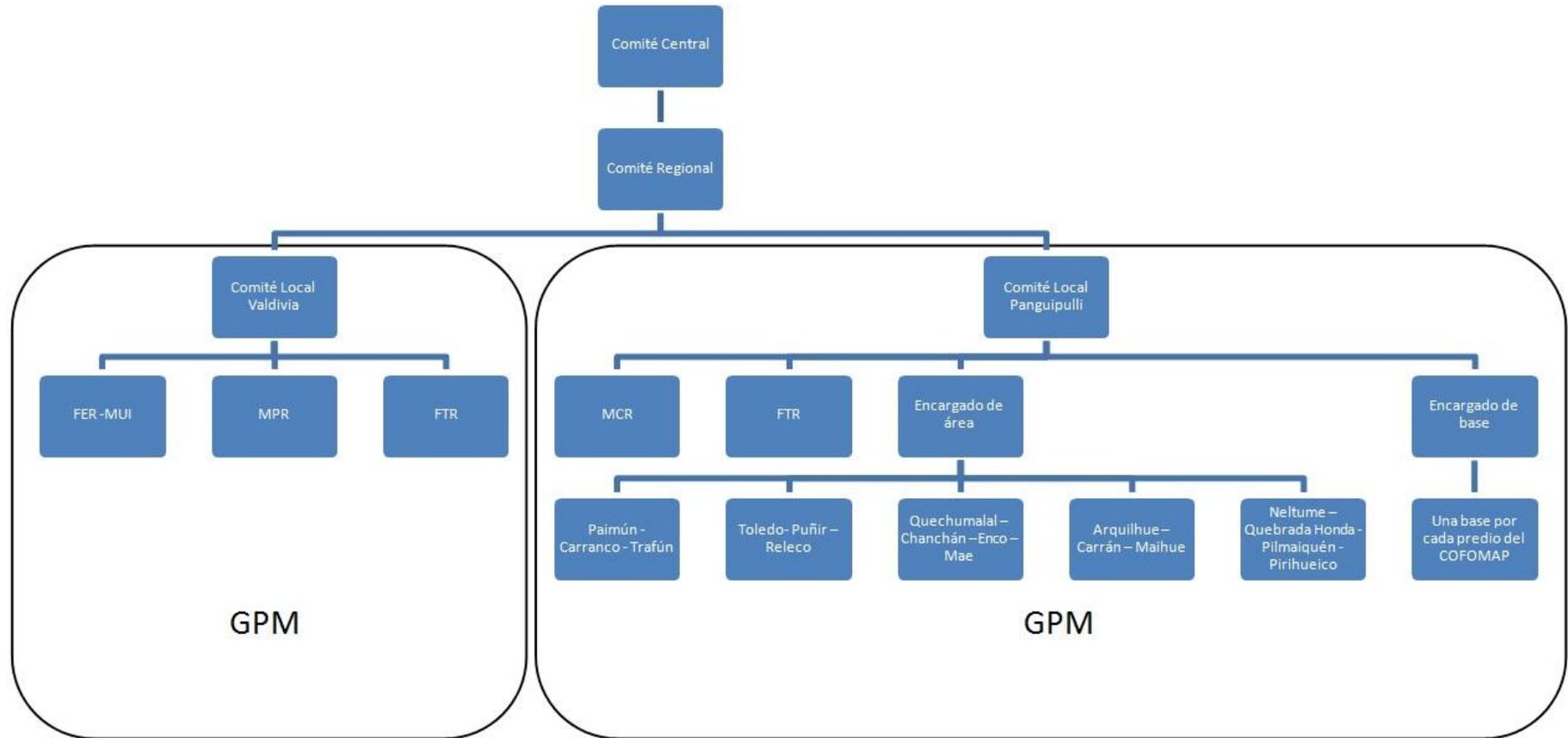
Composición interna Comité Regional MIR provincia de Valdivia hacia 1972³⁸⁷



³⁸⁷ Elaboración propia en base a antecedentes proporcionados por las entrevistas.

Gráfico N°2

Estructura orgánica del MIR en la provincia de Valdivia hacia 1972³⁸⁸



³⁸⁸ En 1972 el MIR alcanzó su capacidad máxima orgánica, con presencia en la comuna de Valdivia y Panguipulli, e inserto en distintos segmentos de la sociedad civil.

3. Las conquistas de los obreros agrícola-forestales.

La creación del COFOMAP fue un triunfo histórico para los habitantes de la precordillera. Tras décadas de explotación, pobreza y restricción a los derechos fundamentales, miles de personas lograron acceder a puestos de trabajo regulados, a servicios de salud en cada predio, viviendas dignas y aumento de cobertura educativa. La administración de los propios trabajadores, junto con funcionarios de gobierno, permitió destinar recursos a las propias necesidades de sus familias, ya sin la intermediación de los antiguos propietarios.

La participación de los obreros en el Consejo de Administración del COFOMAP, fue la culminación de un sostenido avance, en la democratización de la administración de recursos en los predios, desde noviembre de 1970. Luego de la experiencia en conformar sindicatos, los obreros agrícolas y forestales, ocuparon ese piso organizativo para las acciones de tomas. En ellas, la militancia mirista promovió la creación de “comités de tomas”. Las directivas de los sindicatos –en aquellos predios que los tuvieron- asumieron responsabilidades en los comités³⁸⁹. Estos comités funcionaron en asambleas y con delegados, dedicándose a tareas de vigilancia y seguridad, para defender la toma e impedir re-tomas o amedrentamiento de los patrones. Para José Bravo, los comités de toma, permitieron la participación de los trabajadores en la administración y dirección del COFOMAP³⁹⁰. Al estar distribuidos en a lo menos 20 predios tomados, la sectorización y organización administrativa del complejo³⁹¹ se valió de la organización ya establecida en los comités de tomas. José Bravo dice:

“Entonces, lo que es la democratización de esta organización que se dio en el complejo, empieza desde el inicio. Porque la directiva sindical, en algunos casos o muchos de sus miembros, asumía como parte del comité de toma. -Cada fundo tuvo su propio sindicato, y los que no tenían, lo primero que se hacía era organizarse en sindicato- (...) El asunto de la organización o el carácter democrático que tienen estas

³⁸⁹Entrevista José Bravo 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

³⁹⁰Ídem.

³⁹¹Ver Rivas, *op. cit.*, 56.

organizaciones, se da por eso, porque se empiezan a tomar las decisiones, que el comité de toma va a tener que realizar y ejecutar, son las decisiones que la asamblea toma³⁹²”.

Los trabajadores desarrollaron la capacidad de dirección y planificación de la producción, lo que reafirmó entre ellos, según Bravo, lo innecesario que eran los patrones³⁹³. Si bien, CORFO fue socio y puso a disposición asistencia técnica, el COFOMAP pudo autofinanciarse. Los trabajadores fueron conscientes que las ganancias del complejo, con la producción forestal, servían para financiar salarios y mejorar las condiciones de trabajo, infraestructura, salud y educación³⁹⁴. Tras décadas de explotación y dependencia a los propietarios, los obreros de las montañas por primera vez planificaron la producción y administraron el presupuesto en los mismos predios donde trabajaron. El MIR, después de la formación del COFOMAP, promovió el que los obreros sean capaces de dirigir la empresa. Mario Fuentealba, dirigente del sindicato de Neltume en 1971, mencionó:

“Una vez creado el complejo, nuestra primera meta fue lograr una participación real de todos los campesinos en el manejo de la empresa. No queríamos que los técnicos vinieran a decirnos lo que teníamos que hacer, cuando nosotros lo sabíamos de sobra, por los años de trabajo que teníamos como experiencia, agrega Mario Fuentealba.

Y los campesinos lograron que se aceptara su posición. En la actualidad, su participación dentro de la dirección del complejo es efectiva. Son ellos mismos, junto con los funcionarios de gobierno, los que planifican la producción y administran el presupuesto³⁹⁵”.

Durante años, el régimen de trabajo de los obreros agrícolas y forestales en la precordillera, se basó en la irregularidad –inexistencia de contratos de trabajo, dependencia laboral ante el patrón, jornadas que superaron las 8 horas³⁹⁶-. A pesar que, la ley de sindicalización campesina, permitió que los trabajadores reivindiquen, legalmente, mejores condiciones de trabajo, existen antecedentes que demuestran la persistencia de la precariedad laboral hasta 1971. El intendente provincial, Víctor Monreal, denunció en

³⁹²Entrevista José Bravo 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

³⁹³Ídem.

³⁹⁴Ídem.

³⁹⁵ Ver “La lucha por la tierra nos libera” en *El Rebelde*, N°7, 1971,15.

³⁹⁶ Ver capítulo 1.

diciembre de 1971, que el número de cesantes en los predios precordilleranos rondó las 5.000 personas, quienes además vivieron en condiciones deplorables. Victor Monreal visitó la precordillera para investigar el motivo de las tomas de predios, en *El Correo de Valdivia*, declaró:

“Lo más patético, señaló, es el estado de las viviendas, la mayoría de ellas de dos piezas, en cuyo interior se hacían grupos familiares de diez o más personas, que duermen en dos o tres lechos, en abierta promiscuidad”, agregó también “en esa zona la gente, lisa y llanamente se está muriendo de hambre³⁹⁷”.

El Instituto Forestal detectó que, hasta la formación del COFOMAP, los trabajadores siguieron soportando la “precaria asistencia médica, insuficientes viviendas y escuelas, faltas de medios de recreación, etc”. Además de vivir en “villorios con características infrahumanas³⁹⁸”.

La creación del COFOMAP regularizó el régimen de trabajo en 8 horas para todos los predios³⁹⁹. Ya en marzo de 1971, el complejo dio trabajo a 1.860 personas, beneficiando a 9 mil familias en la precordillera⁴⁰⁰. Entre mayo y junio del mismo año, el complejo contó con: 1.038 obreros trabajando en las industrias madereras, 1.155 obreros agrícolas, 81 empleados y 18 marinos de tripulación, en total 2.292 trabajadores⁴⁰¹. Algunos antecedentes del Instituto Forestal estiman en 3.200 el máximo de trabajadores laborando en el complejo, con una población de 20.000 personas, considerando núcleo familiar⁴⁰². Jaques Chonchol, proyectó que el complejo, incluso sería capaz de dar trabajo a más de

³⁹⁷ En “Dice el intendente: Hay 5.000 cesantes en el interior de Panguipulli. Agrega: La gente se está muriendo de hambre”, *El Correo de Valdivia*, 5/12/1970,7.

³⁹⁸ Ver Noticiario Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre 1972, 8-9.

³⁹⁹ Según el testimonio de Héctor Seguel, habitante de la zona, hasta antes del COFOMAP, en muchos predios se trabajó más de 8 horas, sin pago de horas extras. Realidad que cambió con el complejo. Ver Rivas, *op. cit.* 57.

⁴⁰⁰ “Tohá informó sobre Complejo maderero en la provincia de Valdivia” en *El Correo de Valdivia*, 18/03/1971, 5.

⁴⁰¹ Rivas, *op. cit.* 54.

⁴⁰² Ver Noticiario Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre 1972, 8 y “Gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur” en *Noticiario Instituto Forestal*, Santiago de Chile, Abril, 1971.

5.000 personas⁴⁰³. Podemos sostener que la regularización del trabajo significó una gran reconversión laboral en la precordillera. Muchos cesantes, afuerinos, trabajadores estacionales y campesinos pobres, se volvieron obreros agrícolas permanentes⁴⁰⁴.

El aislamiento geográfico de los predios, respecto a los centros urbanos, y la falta de iniciativa de los grandes propietarios –en invertir o promover servicios de salud para sus trabajadores–, mantuvieron a los habitantes lejos de acceder a atenciones médicas rápidas⁴⁰⁵. Hacia 1971, la precordillera siguió concentrando una de las cifras más altas de mortalidad infantil en todo el país⁴⁰⁶. Sin embargo, con la formación del COFOMAP, se revirtió significativamente, el abandono de los servicios de salud en la zona. José Bravo, afirma que cada predio implementó un consultorio o una sala para primeros auxilios y además, en los casos más urgentes, se puso a disposición de los habitantes, el traslado en avioneta hacia el hospital de Panguipulli⁴⁰⁷.

La educación también tuvo una mejoría importante. Hasta antes del complejo, la deserción escolar fue una constante entre los niños de 10 y 12 años. Obligados por la pobreza, dejaron sus estudios para trabajar en la producción forestal⁴⁰⁸. Aquellos niños, cuya condición de sus padres, les permitió estudiar, se vieron en la dificultad de continuar sus estudios fuera de la precordillera, lo que generó que muchos priorizaron trabajar antes

⁴⁰³ “Complejo forestal daría ocupación a más de 5 mil trabajadores en 19 fundos” en *El Correo de Valdivia*, 24/03/1971, 5.

⁴⁰⁴ Ricardo Rivas da cuenta de este fenómeno, si bien de manera parcelada, devela el caso de los cesantes del fundo Quechumalal y de aquellos campesinos pobres mapuches que se volvieron obreros. Ver Rivas, *op. cit.*, 53-54.

⁴⁰⁵ La División de Productividad y Estudios Sociales del Instituto Forestal, develó que algunos poblados de la precordillera, sólo pudieron ir dos veces a la semana al hospital de Panguipulli, siendo este el más cercano. Los trabajadores de algunos predios, incluso debieron transportarse en barco por más de dos horas para llegar al recinto médico más cercano, tal fue la situación de Quechumalal. Noticiario Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre 1972, 8.

⁴⁰⁶ De 1.000 niños nacidos, 240 morían. Datos señalados por el intendente Victor Monreal. “Gigantesco complejo maderero se proyecta en la precordillera”, *El Correo de Valdivia*, 20/03/ 1971, 18.

⁴⁰⁷ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴⁰⁸ Noticiario Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre 1972, 8.

que estudiar⁴⁰⁹. Esta situación cambió sustancialmente con la creación del complejo. Los obreros fueron capaces de estudiar en las tardes, recibiendo el mismo salario de aquellos que trabajaban todo el día⁴¹⁰. Se decidió además elevar la educación de sexto básico hasta sexto de humanidades –lo que hoy equivale a cuarto medio-, además muchos profesores normalistas llegaron a realizar clases a los lugares más apartados de la precordillera, ubicándose en alguna casa, bastó con que hubiera 10 niños para impartir sus clases⁴¹¹. Todo esto, gracias a la preocupación de los trabajadores, quienes en su condición de administradores, procuraron que las necesidades básicas estuvieran cubiertas para sus familias.

Los “villorios con características infrahumanas⁴¹²”, en los cuales la población vivió hacinada⁴¹³, fueron reemplazados por un plan de vivienda que consideró otorgar casas a los trabajadores recién casados, además de permitir que cada trabajador construya su propia casa⁴¹⁴.

El conflicto abierto en la precordillera se resolvió con la creación del Complejo Forestal, idea promovida por el MIR y los obreros agrícola-forestales, la cual se volvió condición de negociación con el gobierno. Este proyecto forestal de incidencia nacional - por la exportación de sus productos, sus gigantescas dimensiones y ubicarse en la zona con las mayores riquezas forestales de Chile⁴¹⁵ - fue consensuado por el gobierno y los trabajadores. Como hemos visto, la creación del COFOMAP resolvió los problemas ligados a la irregularidad de títulos de posesión, reguló el régimen de trabajo, garantizó la

⁴⁰⁹ *Ídem.*

⁴¹⁰ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴¹¹ *Ídem.*

⁴¹² Noticiario Instituto Forestal, Santiago de Chile, N°24, noviembre-diciembre, 1972, 8.

⁴¹³ “Dice el intendente: Hay 5.000 cesantes en el interior de Panguipulli. Agrega: La gente se está muriendo de hambre”, *El Correo de Valdivia*, 5/12/ 1970, 7.

⁴¹⁴ Bravo, *op. cit.*, 101.

⁴¹⁵ “Gobierno vigorizará economía de zonas fronterizas del sur” en *Noticiario Instituto Forestal*, Santiago, Chile, Abril, 1971.

satisfacción de los derechos sociales –trabajo, educación, salud, vivienda - a los miles de habitantes en la precordillera, escenario que fue posible a costa del enfrentamiento contra los grandes propietarios sobre su base económica: la gran propiedad agraria.

El tránsito organizativo de los obreros, desde los sindicatos, pasando por los comités de toma hasta el Consejo de Administración de todo el complejo, convirtió al COFOMAP, no solo en un espacio de producción, sino también de poder popular⁴¹⁶.

A pesar de estos logros, las fuerzas políticas que existieron en la precordillera se enfrentaron a una serie de conflictos, los que dificultaron el despliegue exitoso de la experiencia en el COFOMAP. Como veremos, las distintas nociones estratégicas y prácticas, de la propia izquierda, se sumaron a la crisis productiva que el Complejo- y el país- atravesó hacia fines de 1972.

4. Conflictos estratégicos y prácticos con la Unidad Popular.

Una vez constituido el COFOMAP, el MIR destinó esfuerzos para consolidarse orgánicamente en todas las secciones del complejo. Sin embargo, debió afrontar una nueva dificultad en su quehacer político: la disputa con las propias fuerzas de izquierda. Los testimonios de militantes miristas coinciden, en señalar que el Partido Comunista y el

⁴¹⁶Entendemos el poder popular como la capacidad de los sujetos de extracción popular, para administrar y producir recursos de manera colectiva, socializando el poder y democratizando la producción. Según Miguel Mazzeo existen tres nociones de poder popular. Una basada en la estrategia socialista de la “dualidad de poderes”, donde esta noción se enmarca en la acumulación de fuerza del proletariado para la conquista del poder estatal. Los autores que sostienen tal noción, si bien con matices, fueron León Trotsky, Vladimir I. Lenin y el general vietnamita Vo Nguyen Giap. La segunda noción corresponde a que el poder popular es un fin en sí mismo, una contradicción que se mantiene estable, alcanzando un equilibrio que no requiere ser superado. Antonio Negri y John Holloway con sus concepciones de contrapoder y antipoder, respectivamente, representan esta postura. Finalmente, encontramos una concepción que entiende el poder popular como un medio y fin superando dialécticamente tal dicotomía, de modo que las prácticas de los sujetos constituyen un espacio prefigurativo e inaugural de la nueva sociedad. La experiencia base de esta noción fue, según Mazzeo, la Comuna de París en 1871. Sobre poder popular y dualidad de poderes ver: Franck Gaudichaud, *Poder popular y cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973*, Santiago de Chile, LOM, 2004; Miguel Mazzeo, *Introducción al poder popular. El sueño de una cosa*, Santiago, Tiempo Robado Editoras, 2014, 129-164; Carlos Nelson Coutinho, *Marxismo y política. La dualidad de poderes y otros ensayos*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012, 16-37; Sebastián Leiva, *op. cit.*, 43; un enfoque desde el poder popular, ver el ensayo: Cristóbal Bize, “Hacia una experiencia de poder popular: Los trabajadores de la madera en la cordillera de Valdivia. (Neltume, 1970-1971)”, *Memorias, Historia y Derechos Humanos*, Universidad de Chile, Programa Domeyko Sociedad y Equidad, Departamento de investigación, Santiago de Chile, julio 2012, 15-37.

Partido Socialista⁴¹⁷, desplegados de forma dispersa por la precordillera, arribaron en 1971, cohesionadamente, enfrentándose en distintas ocasiones con el MIR, por la influencia política entre los obreros⁴¹⁸.

Dado que el MIR no asumió cargos de representación en el Consejo de Administración, estos fueron copados por militantes de la Unidad Popular, lo cual permitió a los partidos de la UP, incidir en la conducción del proceso protagonizado por los obreros agrícola-forestales, además de dotarse de infraestructura para crecer como partidos, es decir, ganar adherentes, instalar sus lineamientos y ganarle terreno al MIR. En este sentido José Bravo menciona:

“Entonces, a los compañeros de izquierda, del PC y el PS, les queda abierta la posibilidad de que se hagan cargo del área administrativa y ellos copan ese lugar así, porque la recibieron en bandeja.

(...)

Pero igual eran privilegiados, porque ganaban un sueldo mucho mayor de lo que ganaba un trabajador, y se comportaban con una actitud, no propia de compañeros digamos, propia de autoridades, como veían a los trabajadores. Entonces los trabajadores se dan cuenta de esa situación y se dan cuenta que ellos hacen usufructo de las cosas del complejo pa sus cosas políticas⁴¹⁹”.

El testimonio de Pancho menciona que incluso algunos se dedicaron a poner en contra del MIR a los habitantes de la zona:

“Nosotros antes que se estructure en forma definitiva el complejo maderero, y se vaya toda la Unidad Popular en masa a trabajar allá arriba, nosotros no teníamos niun problema con los compañeros comunistas, socialistas, Izquierda Cristiana –los

⁴¹⁷ Según Franck Gaudichaud, durante el período de la Unidad Popular, el PC cumplió el rol de moderar a los sectores más “radicalizados” del mundo popular, para garantizar la estabilidad del gobierno y no “asustar” a la “burguesía nacional”. El PS, tuvo una posición “ambigua”, en tanto participó de la coalición de gobierno, siendo crítico a la alianza de clases y a la legalidad de entonces. Contó en su interior con sectores rupturistas con la burguesía y proclives a la aceleración de las reformas, además de defensores de la “vía chilena al socialismo”. Las diferencias entre el PC y PS se mantuvieron en un plano secundario, frente a la coyuntura que los obligó a demostrarse cohesionados. Franck Gaudichaud, *op. cit.*, 24.

⁴¹⁸ Testimonios de Pancho, José Bravo, Ruben Gonzales, y Roberto Moreno. Este último afirma que el PC tuvo nacionalmente una actitud crítica hacia las acciones realizadas por el MIR en los campos. Ver también, testimonio del gobernador Lautaro Hodges, si bien crítico al proceso del COFOMAP, da cuenta de la disputa política entre la propia izquierda respecto a estos temas. Rivas, *op. cit.*, 55.

⁴¹⁹ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

pocos que habían-, porque todos entendían que, lo que nosotros queríamos, por lo que luchábamos, se sentían ellos identificados. Mientras que después, cuando llegan estos compadres allá arriba, tratan de echarnos, de sacarnos, echarnos los campesinos encima. Ellos, fundamentalmente la Unidad Popular, no se dedicó a hacer un trabajo político, no se dedicó a educar a la gente... La batalla de la producción y echar al MIR pa afuera porque eran contra revolucionarios y punto!⁴²⁰”

Al mencionar que no se dedicaron a realizar “trabajo político”, Pancho se refiere a que no hicieron una inserción que reúna las confianzas, contactos y promoviera el propio desarrollo de los obreros agrícolas y forestales, así como lo realizó el MIR desde 1968 en la zona.

Los partidos de la UP centraron sus acciones en promover que los trabajadores se dediquen a cumplir las tareas de la producción, en lo que se llamó “la batalla por la producción⁴²¹”. Este lineamiento fue criticado por el MIR, quienes señalaron que la producción debía también concientizar a los trabajadores, es decir, no perder de vista la defensa de sus intereses y del pueblo de Chile, además de cumplir tareas inmediatas que permitieran mejorar la vida de los habitantes precordilleranos, tales como: construcción de caminos, viviendas, hospitales y escuelas. El MIR enmarcó esta discusión en la necesidad de que la dirección del complejo la llevaran adelante los trabajadores mediante sus asambleas de base, superando la supuesta “burocracia” del complejo⁴²². Mario Fuentealba mencionó:

“Estamos de acuerdo en un aumento de la producción, pero este no debe servir para aumentar el bolsillo de los ricos que aún tienen grandes fundos y fábricas, sino debe servir como herramienta de concientización de los trabajadores. Debe servir para movilizarlos y organizarlos en defensa de sus intereses y los de todos los chilenos. Sólo así se conseguirán más fundos y más fábricas para el pueblo” (...) “Creemos que junto con el problema político, debemos también resolver el problema social de los compañeros. Y en eso estamos trabajando todos, porque ahora somos nosotros los que debemos construir nuestro futuro⁴²³”.

⁴²⁰ Entrevista Pancho, 27 de Junio del 2014, Valdivia.

⁴²¹ Debido a los problemas económicos que presentó el país, con una inflación creciente, fuga de capitales, baja del precio del cobre y aumento de la deuda externa, el gobierno promovió “la batalla por la producción” en el agro. Esta consistió en el aumento del crédito, inversión y mejoras tecnológicas al sector reformado y a los pequeños propietarios. Ver María Antonieta Huerta, *op. cit.*, 363.

⁴²² “Panguipulli” en *El Rebelde*, N° 29, año VI, mayo 1972.

⁴²³ En “La lucha por la tierra nos libera” en *El Rebelde*, N°7, 1971, 15.

Por su parte, José Bravo menciona que una de las críticas que le hicieron desde el MIR al lineamiento de “la batalla por la producción”, fue el que mucho de lo que producían los trabajadores se lo llevaban los intermediarios⁴²⁴.

No obstante, es posible distinguir diferencias entre el PC y el PS, respecto a su relación con el MIR. Mientras que el primero cerró filas por la disputa por adherentes y en promover las tareas de producción, el PS estuvo abierto a colaborar con el MIR en algunos casos. Así como ocurrió con Queves, socialista, quien ayudó -a los primeros miristas en llegar a la zona en 1969 – a contactarse con las comunidades mapuches de Trafún⁴²⁵. Además ocurrió que algunos socialistas, por asuntos personales, fueron cercanos a militantes del MIR, lo que significó que entre militantes de base conversaran temas políticos de manera informal⁴²⁶.

Luis Díaz Bórquez, alcalde de Valdivia durante 1971 -1973, militante del PS, reconoce que el departamento agrario –dependiente de la Comisión Nacional Agraria Socialista (CONAS)- destinó gente a la precordillera para llevar adelante el proceso que involucró el complejo, menciona que hubo cercanías y discrepancias con el MIR:

“Igual nosotros teníamos discrepancias con el MIR. Nosotros oscilábamos entre el respeto irrestricto del programa de la Unidad Popular y obviamente no compartíamos la consigna que retrata un poco lo que era el MIR en la época “todas las fábricas y fundos a manos del pueblo”, (...) el programa de la Unidad Popular, establecía un número limitado de expropiaciones, era muy acotada la cosa, en términos de la reforma agraria también, la expropiación de las propiedades que no estuvieran produciendo y que fueran mayores a 80 hectáreas de riego básico. La política del MIR era, expropiarlo todo, en eso se arrastraban algunos compañeros del PS, siempre estábamos nosotros jugando en el límite⁴²⁷”.

Por su parte Víctor Castro, encargado del departamento campesino del PS y secretario general de la Federación Provincial Campesina e Indígena Ránquil, afirma que el MIR y el PS coincidieron en varias tomas de fundo en la provincia, no obstante, se

⁴²⁴ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴²⁵ Entrevista Pancho 23 de Junio del 2014, Valdivia.

⁴²⁶ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴²⁷ Entrevista Luis Díaz Bórquez, 12 de junio del 2014, Valdivia.

enfrentaron en discusiones sobre los procedimientos de las tomas y las características que debía cumplir un predio para ser tomado. Castro cuenta por ejemplo:

“Siempre hubieron conflictos, pero eran discusiones que se formaban al respecto. Porque ellos la encaraban con los dirigentes, (...) a mi me dijeron –¡ah tu eres un dirigente momio! -, o sea me tildaban ellos como momio porque, según ellos, yo tenía que defender los derechos de los trabajadores, de los campesinos. En una discusión que tuvimos cuando se iban a tomar un fundo, yo puse mi punto de vista, les dije que no era eso, sino que la misión era: si se tomaban un fundo, ese fundo tenía que reunir los requisitos para tomarlos, por ejemplo, no producir nada, tener trabajadores impagos, cosas así, no tener regalías. En ese tiempo se le exigía por el intermedio de pliego de peticiones, por el intermedio de los sindicatos⁴²⁸”.

La relación que tuvo el MIR con el PS, fluctuó entre las cercanías que los militantes de base tuvieron entre sí, y la tensión respecto a las políticas para el mundo agrario. Rubén González y Pancho, concuerdan en señalar que las disputas más enconadas fueron con el PC, mientras que el PS tuvo una postura que, como mencionó Luis Díaz, rondó en el “límite”, entre la simpatía y la disputa con el MIR⁴²⁹.

A fines de 1972 el MIR perdió influencia entre los obreros forestales y agrícolas del COFOMAP, debido a la disputa con las fuerzas de izquierda. José Bravo relata que la salida de José Gregorio Liendo, durante un año fuera del complejo⁴³⁰, más la tergiversación cometida por partidarios de la UP, contra Mario Fuentealba -presidente del sindicato de Neltume- y Fernando Krauss, contribuyeron a este escenario el que sólo fue posible revertir meses después⁴³¹.

El 7 de octubre de 1972, un nuevo hito histórico tuvo lugar en las montañas: la visita de Salvador Allende. Según mencionó la prensa de la época, Allende estuvo en Valdivia y Neltume, junto con el ministro Jacques Chonchol, para ser parte del acto público

⁴²⁸ Entrevista Víctor Castro, 3 de septiembre del 2014, Valdivia.

⁴²⁹ Entrevista Pancho, 27 de junio del 2014, Valdivia y entrevista por correo electrónico con Rubén González 28 de agosto del 2014.

⁴³⁰ José Gregorio Liendo fue muy querido entre los trabajadores, permitiéndole legitimar al MIR entre ellos.

⁴³¹ Acusación de ultraje que luego fue desmentida. No obstante, generó desconfianzas entre los trabajadores, quebrando confianzas e influencia entre el MIR y estos. Entrevista José Bravo 19 de junio del 2014, Puerto Montt. Incluso *El Correo de Valdivia* menciona el intento del PC por desvincular a Mario Fuentealba de la dirigencia del sindicato de Neltume en mayo de 1972. Detalles en “Tribunal popular en Panguipulli”, *El Correo de Valdivia*, 14/05/1972, 1.

en que se dio inicio al convenio entre campesinos e instituciones del agro. Ambas partes representadas por el Consejo Provincial Campesino y la Dirección Zonal Única de Agricultura⁴³². El acto fue realizado en Neltume, frente a 4.000 personas⁴³³. El convenio fue firmado por el Director Zonal de Agricultura, Gabriel Vivallo, y en representación del Consejo Provincial Campesino, José Villablanca Montero (presidente) e Isidoro Pailamilla Catalán (secretario)⁴³⁴.

En la práctica, este convenio centralizó, en las áreas reformadas, la producción agrícola de la provincia, además de incorporar a las organizaciones campesinas a la planificación, instaurando un conducto regular que delimitó cualquier expropiación o resolución de conflicto mediante el Consejo Provincial Campesino o los Consejos Comunales Campesinos. Las medidas del acuerdo consistieron en: creación del Departamento de Planificación, con participación de los servicios de la agricultura, planificando a nivel provincial y comunal, la política agraria. Al Consejo Provincial Campesino le correspondió participar en este departamento; el Director Zonal de Agricultura se comprometió a formar la Comisión de Crédito para campesinos, tanto para el sector reformado como el privado; creación de la Unidad Contable Jurídica del Consejo Provincial Campesino para capacitar a los campesinos de las áreas reformadas en contabilidad y administración de empresas; creación de la Unidad Técnica de Capacitación para programar y capacitar las tareas de los Consejos Comunales Campesinos en la provincia; creación del Departamento de Comunicaciones y Difusión dedicado a la comunicación entre los servicios del agro y las organizaciones campesinas; creación Departamento de Comercialización dedicado al estudio de la comercialización de los rubros a explotar en la provincia; formación del Comité de Producción. El Director Zonal de Agricultura, además, se comprometió a no permitir ninguna expropiación en caso de no estar planificada por el Consejo Comunal Campesino o el Consejo Provincial Campesino. En definitiva el convenio se concentró en impulsar al sector reformado, otorgando protagonismo a los campesinos miembros del Consejo Provincial Campesino y los

⁴³² “Allende viene a Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 23/09/1972, 1 y 6.

⁴³³ “El presidente prometió volver en Febrero del 73”, *El Correo de Valdivia*, 9/10/ 1972, 2.

⁴³⁴ “Fue firmado el convenio con los campesinos”, *El Correo de Valdivia*, 9/10/1972, 1 y 6.

Consejos Comunales Campesinos, no al sector privado, llamado por el gobierno como el “sector capitalista”. Estos Consejos se transformaron en el conducto regular para resolver cualquier conflicto en el agro, en la provincia⁴³⁵.

Además del mencionado acto, Allende se dirigió a los trabajadores del COFOMAP y sus familias, en la cancha de fútbol de Neltume. Allí hizo un llamado a la disciplina en el trabajo, dando cuenta de la necesidad de superar los problemas económicos que atravesaba el país -por la baja del cobre y la necesidad de elevar importaciones de alimentos -, además confirmó la construcción del camino, desde el paso fronterizo Hua- Hum hacia Valdivia. Luego de la concentración, junto a Jacques Chonchol, se reunió con los dirigentes y ejecutivos del COFOMAP “a puertas cerradas”⁴³⁶.

Además de asegurar que el COFOMAP cumpliera con las tareas productivas, instando a la disciplina y aumento en la producción, la visita de Allende vino a calmar las persistentes denuncias por parte de la derecha y la DC, sobre la existencia de focos guerrilleros y los supuestos intentos del MIR, por no sólo seguir tomando predios dentro del complejo, sino también de tomarse “la Municipalidad, la Parroquia, la Gobernación y diversas oficinas públicas” de la ciudad de Panguipulli⁴³⁷.

Mateo Catalán, quien fue militante del PS, trabajó en la CORA durante esos años, desempeñándose en la Comisión Encuestadora y de Expropiación de Fundos, e integró la Comisión de Crédito. Consultado por la visita de Allende, él señala que al no pertenecer el COFOMAP al Consejo Comunal Campesino, el hito presidencial respondió a una necesidad simbólica de hacer presencia en la zona:

“Nosotros (como CORA) nunca tomamos parte en el complejo maderero, pero cuando vino Allende sí. Ese asunto que hizo Allende en el complejo maderero fue más para darle un realce más orgánico al complejo, invitado por los de allá. Y fue el presidente del Consejo (Provincial Campesino), pero no fue más... yo lo tomé más como una cosa simbólica que de amarre político o administrativo, ya que ahí se

⁴³⁵ Ver detalles en “Fue firmado el convenio con los campesinos”, en *El Correo de Valdivia*, 9/10/ 1972, 1 y 6.

⁴³⁶ “El presidente prometió volver en Febrero del 73”, *El Correo de Valdivia*, 9/10/1972, 2.

⁴³⁷ Denuncia hecha por el Alcalde Andrés Sandoval y el diputado Koenig, las que rayaron en el paroxismo. Ver “Panguipulli bajo el terror del MIR”, *El Correo de Valdivia*, 15/03/ 1972, 1.

formó una corporación, una cosa de otro tipo, incluso cuando se formó una empresa forestal (...)»⁴³⁸

Con el convenio firmado en Neltume, Allende buscó reafirmar la influencia política de los partidos de la UP en el COFOMAP⁴³⁹, definiendo un conducto regular para resolver posibles conflictos, mediante el Consejo Provincial Campesino. No obstante, las tensiones entre la izquierda y las denuncias desde la derecha y la DC no acabaron, es más, se agudizaron - durante los meses que van de octubre 1972 hasta septiembre de 1973-.

A pesar de centralizar la política agraria en la provincia, la producción del COFOMAP no logró repuntar y se estancó en una crisis –entre mediados de 1972 y el primer semestre de 1973- respecto a las expectativas del gobierno, el Instituto Forestal y de los propios trabajadores. El 15 de junio de 1972 el presidente de la Confederación Nacional de Sindicatos de Empleadores Agrícolas, Manuel Valdés y el Gerente General de la Corporación chilena de la Madera, declararon a *El Correo de Valdivia*, la baja en la producción del complejo. Según ellos, los predios antes de ser estatizados produjeron 3 millones y medio de pulgadas en madera, lo que contrasta con el millón de pulgadas apenas alcanzado en junio del 72. A pesar de las medidas aplicadas por el gobierno para subir la producción en el complejo, en julio de 1973, el Comité de Defensa del Banco de Chile denunció que el COFOMAP se encontraba en la total quiebra, traducido en una pérdida de más de cien millones de escudos, sin posibilidad de pagar créditos. Estas afirmaciones contrastan con las proyecciones que el Instituto Forestal dio al COFOMAP en la producción de madera, estimando un crecimiento sostenido en 4.900.000 pulgadas para 1972 y 1973⁴⁴⁰. El mismo INFOR, declara en una publicación de 1977 que la producción de madera aserrada en la provincia de Valdivia, disminuyó entre 1965 y 1971, debido a la

⁴³⁸ Entrevista Mateo Catalán, 23 de noviembre del 2014, Valdivia.

⁴³⁹ Es importante mencionar que según el testimonio de Rubén Gonzales y José Bravo, los obreros militantes del MIR, se consideraron allendistas, a pesar de las críticas hacia la UP. Siempre fueron conscientes de que el gobierno de Salvador Allende, abrió posibilidades en beneficio de los trabajadores de Chile. Entrevista por correo electrónico con Rubén González, 28 de agosto del 2014; entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴⁴⁰ Ver: “Pedirán investigar las chuecuras del complejo. En Panguipulli no se produce ya ni la tercera parte de antes”, *El Correo de Valdivia*, 15/06/1972, 7; “En quiebra complejo maderero”, *El Correo de Valdivia*, 24/07/1973, 1 y 6; Instituto Forestal, *Boletín Estadístico*, año 1, N°6, febrero 1972, 21.

formación del COFOMAP, afirmando que la situación de “transición” que afectó a la zona, mermó la capacidad productiva⁴⁴¹.

Un factor posible, que impidió resolver el problema productivo del complejo, fue la caracterización que hicieron los partidos de la Unidad Popular, sobre la realidad social de los obreros agrícola-forestales. El convenio “campesino-Ministerio de Agricultura” comprendió a los habitantes de la precordillera como “campesinos” de manera genérica⁴⁴², centrando la planificación agrícola en Consejos Comunales Campesinos⁴⁴³, los cuales distaron de las características industriales del COFOMAP, el cual perteneció al área de Propiedad Social, con tutela de CORFO.

El COFOMAP significó la resolución de aquellos problemas estructurales ligados a la propiedad y el régimen de trabajo en la zona. Sin embargo, la Unidad Popular no logró resolver el problema de la producción. Un factor preponderante, fue el desfase en la lectura social de la zona, influenciando equivocadamente la implementación política, en los aspectos económicos del COFOMAP durante mediados de 1972 y el primer semestre de 1973. Esto, sumado a la álgida disputa política entre las fuerzas de izquierda en su interior, la campaña de críticas promovida por la derecha, la DC, la prensa, y la propia crisis económica que vivió el país, contribuyeron a impedir el aumento productivo del complejo.

El desfase en la lectura y política de la UP para el COFOMAP correspondió a una serie de ambigüedades y contradicciones propias de la política agraria del conglomerado.

⁴⁴¹ Universidad Austral de Chile, “Sector Forestal-Provincia de Valdivia”, *Bosque (Valdivia)*, 1977, vol.2, no.1, 45-59 en http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0717-92001977000100006&script=sci_arttext, consultado el 01/02/2015.

⁴⁴² Como hemos visto, en los predios que conformaron el COFOMAP, el régimen de trabajo preponderante lo conformaron obreros agrícolas asalariados permanentes. Los campesinos o “pequeños productores de subsistencia” fueron generalmente mapuches en reducciones. Ver capítulo 1 en este mismo trabajo. Es necesario recordar el proceso de reconversión laboral abierto por la creación del COFOMAP, proletarizando a afuerinos, cesantes o “campesinos”. Estos temas están abiertos a seguir siendo estudiados.

⁴⁴³ Los Consejos Comunales Campesinos fueron creados por el gobierno para centralizar la producción y democratizarla entre los trabajadores agrícolas. Estos espacios estuvieron abiertos a la disputa de las fuerzas políticas, en su mayoría: DC, MAPU, PS, PC y el MIR. Su funcionalidad fue diversas, en algunos casos se presentaron como bases de apoyo al gobierno popular, en otras como órganos de poder independientes, el patrón común fue la inexistencia de una dirección política única. En <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html>, consultado el 27 /04/2014.

La crisis productiva afectó de manera generalizada al agro durante los años de gobierno, según Roberto Santana, esto se debió a que la UP puso el acento en la reforma de la tenencia de la tierra, dejando en segundo plano la producción y la acumulación de capital⁴⁴⁴. La primera y fundamental ambigüedad, fue que la UP desplegó su política sobre las leyes y dispositivos creados por el gobierno de la DC y sobre las relaciones de producción capitalistas, que incluso resultaron reforzadas tras la última fase de reformas impulsadas por Frei Montalva⁴⁴⁵. En términos productivos, el gobierno le dio centralidad al sector reformado, teniendo por objetivo generar un tránsito desde el polo de acumulación capitalista –sector privado- hacia el reformado, imaginando mayor dinamismo y productividad en este último⁴⁴⁶. No obstante, el resultado fue totalmente opuesto, ya que los sectores más dinámicos y productivos fueron los reductos de las expropiaciones, es decir, aquellos predios que se encontraron entre las 40 y 80 Hectáreas de Riego Básico⁴⁴⁷, quedando el sector reformado en un evidente estancamiento.

Después de los eventos que le restaron influencia política, el MIR logró revertir esta situación entre abril y junio de 1973. Para entonces, su presencia orgánica abarcó las distintas secciones del COFOMAP⁴⁴⁸. La militancia del Comité local Panguipulli tomó la iniciativa, visitando a los trabajadores de las distintas secciones, junto a José Gregorio Liendo – quien ya de vuelta en el complejo- ayudó a recomponer confianzas entre los obreros⁴⁴⁹.

⁴⁴⁴ Roberto Santana, *op. cit.*, 202.

⁴⁴⁵ *Ibid.*, 202-203.

⁴⁴⁶ *Ibid.*, 206.

⁴⁴⁷ Saavedra señala que esta dinámica productiva correspondió a una reorientación de la burguesía agraria, la que se replegó en estos predios manteniendo el control del mercado y la ganancia especulativa. La expropiación de gran cantidad de tierras a la burguesía agraria, la participación de los trabajadores en la dirección y la estatización transitoria o total de los predios expropiados, no fueron necesariamente una tendencia socialista en el cambio de las relaciones sociales de producción, más bien fueron condiciones para que estas tendencias se desarrollen. Ver Saavedra, Alejandro, Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972 en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html>, consultado el 27 /04/2014.

⁴⁴⁸ Ver presencia del MIR hacia noviembre de 1972 en el subcapítulo ¿Campesinos u obreros?

⁴⁴⁹ Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

Ante la crisis en la producción durante el primer semestre de 1973 en el complejo, el FTR declaró en abril, la necesidad de reafirmar la participación de los trabajadores en la planificación de la producción, criticando lo que llamó “el fracaso de la dirección burocrática y reformista”:

“Hay otra forma de levantar el complejo, una forma correcta, y que es mediante la participación que los propios trabajadores tenemos en todas las decisiones, controlando el desorden, fijando los planes de producción y ventas, estableciendo una severa disciplina entre nosotros mismos, esa es compañeros, la dirección obrera del complejo”⁴⁵⁰.

El FTR, además, propuso un plan para enfrentar los ajustes que CORFO generó para resolver los problemas económicos del COFOMAP. Entre ellos, reconocen que para la fecha, existió “desorden y desconcierto” entre todos los miembros del complejo, no obstante culparon derechamente a la administración de querer resolver la crisis mediante una “gestión capitalista”, con una consecuente reducción de salarios y beneficios a los trabajadores. Respecto a CORFO, declararon que: COFOMAP no debía abandonar el vínculo hacia esa institución, ni al área social; que CORFO regularice la situación jurídica del complejo; rechazar políticas que signifiquen un retroceso en los beneficios de los trabajadores o los lleven a cesantía; luchar por una dirección obrera de la empresa, sancionar a funcionarios que llevaron, al complejo, a la situación crítica descrita; finalmente, expropiar y controlar, por parte de los obreros, toda la producción forestal como solución definitiva a la crisis⁴⁵¹.

Según José Bravo, en mayo de 1973, el FTR tuvo un congreso en Toledo para acordar los próximos lineamientos políticos a defender en las asambleas del complejo. Allí definieron promover un gran congreso para todo el complejo donde reestructurar la organización y planificación productiva, además de generar iniciativas en beneficio de los habitantes de las montañas, con el objetivo final de resolver la crisis que atravesó el complejo y reafirmar las conquistas hechas por los trabajadores. Sobre lo último, José Bravo detalla:

“Ahí van saliendo ideas como: que ya no se le de más la madera a los intermediarios, sino que se venda directamente a las poblaciones, en Valdivia o en Temuco, en

⁴⁵⁰ “FTR denuncia crisis en el complejo maderero” en *El Correo de Valdivia*, 03/04/ 1973. 10.

⁴⁵¹ *Idem*.

Santiago, donde sea. Para que los pobladores usen la madera pa construir sus casas, y que como ellos, tienen trabajo, la paguen y nosotros poder vivir con el fruto de nuestro trabajo. Mejorar la educación, acelerar la construcción de casas, mejorar la salud, incluso se estaba pensando en formar una universidad de la madera en el complejo, ideas sobre turismo, que eran ideas super avanzadas pa ese tiempo. Eso mostraba la disposición de los trabajadores pa esas cosas, por ejemplo asumir reforestación de toda esa zona con bosque nativo, para que los hijos pudieran tener árboles en el futuro, era una cosa sumamente loca, pero era una visión extraordinaria de inteligencia y solidaridad, preocupación por el futuro⁴⁵².

El Comité local Panguipulli, ordenó en todas sus bases apostadas en el complejo, a presionar la realización del congreso del COFOMAP en las asambleas. Tras arduas discusiones con la administración, lograron acordar la fecha del congreso para el 21 de septiembre de 1973⁴⁵³. Sin embargo, el 11 de septiembre cambió radicalmente el escenario.

⁴⁵² Entrevista José Bravo, 19 de junio del 2014, Puerto Montt.

⁴⁵³ Según José Bravo, la militancia de la UP, en la administración, lo pospuso del 9 de septiembre al 21 del mismo mes, para evitar una alta concurrencia, pensando en que las fiestas patrias ayudarían a entorpecer la organización de la actividad. Ver excelente descripción en Bravo, *op. cit.*, 121-126.

Capítulo V

Septiembre 1973: golpe a los trabajadores, al MIR y la izquierda

En el presente capítulo veremos las consecuencias del golpe de Estado en la provincia y en especial a la militancia del MIR y la izquierda. A pesar del relativo consenso entre las fuerzas de izquierda, de la posibilidad de un golpe de Estado que frene el programa de transformaciones liderado por Salvador Allende y el movimiento popular, en Valdivia y la precordillera, nadie previó la acción militar ni sus consecuencias represivas. La sorpresa y desorientación inicial en la izquierda local, dieron paso a la necesidad de proteger la militancia, y en el caso de la precordillera, defender el gobierno popular.

1. Golpe de Estado: “El Plan Z valdiviano”

El golpe de estado de 1973 fue el acto final de una desatada *guerra de posiciones*⁴⁵⁴, expresión de la agudización en la lucha de clases, donde la burguesía financiera y rentista transnacional, con apoyo de la CIA⁴⁵⁵, promovió la movilización de partidos políticos de oposición, gremios, sindicatos y distintos sectores sociales –incluyendo trabajadores asalariados y cuenta propia- contra el gobierno de la Unidad Popular⁴⁵⁶. El bloqueo económico instaurado por EEUU profundizó la crisis nacional desarrollista⁴⁵⁷, desestabilizando el país y generando las condiciones propicias para aislar a la izquierda y el

⁴⁵⁴ Si bien, este concepto gramsciano, se creó en el marco de la estrategia socialista, su *inversión* – es decir, aplicarlo como categoría analítica para comprender la estrategia de la burguesía para derrocar a un gobierno que se propuso la construcción del socialismo -, nos permite comprender la lucha de clases en el seno de la sociedad civil. En este caso la burguesía promovió que distintos aparatos privados de hegemonía; partidos, medios de comunicación, sindicatos, gremios, se enfrenten al gobierno y al movimiento popular. Respecto a este análisis ver el documental: Armand Mattelart, Jacqueline Meppiel y Valerie Mayoux, *La Spirale*, 1976; sobre el concepto *guerra de posiciones* ver: Coutinho, Carlos Nelson, *op. cit.*, 50.

⁴⁵⁵ Ver el Informe de la Comisión Church: *Acción Encubierta en Chile 1963-1973* en <http://www.salvador-allende.cl/Golpe/intervenciones/ACCION%20ENCUBIERTA%20EN%20CHILE1.pdf> consultado 22/11/2014.

⁴⁵⁶ Entre otros, ver análisis del golpe de estado en Gabriel Salazar, 2010, *op. cit.*, 350; Alejandro Saavedra, *op. cit.*, 179.

⁴⁵⁷ Recordar que el programa de la UP tuvo por objetivo superar esta crisis e iniciar la construcción del socialismo en Chile por la vía institucional.

gobierno⁴⁵⁸. Los conflictos entre los llamados sectores “gradualistas” y “rupturistas” dentro de la izquierda, impidieron dar una respuesta cohesionada a la oposición, desde el movimiento popular⁴⁵⁹. En este escenario, las Fuerzas Armadas, con un segmento de la oficialidad instruida bajo la Doctrina de Seguridad Nacional⁴⁶⁰, fue sensibilizada por la oposición, para dar la ofensiva final⁴⁶¹.

Paradójicamente, la barbarie de la dictadura cívico-militar sobrepasó los análisis más rigurosos de la izquierda local⁴⁶². Ni siquiera el MIR, quien vaticinó con premura el golpe reaccionario⁴⁶³, pudo prever las maniobras militares del 11 de septiembre en la provincia, menos aún la brutalidad que cayó sobre ellos.

El General de Ejército, Héctor Bravo Muñoz⁴⁶⁴, no dudó en cerrar filas con la Junta Militar, ordenando el “asalto de la Intendencia de Valdivia” a las 8:00 am⁴⁶⁵. Sandor Arancibia, militante socialista y legítimo intendente⁴⁶⁶, se encontraba en su oficina, cuando

⁴⁵⁸ Corvalán Marquéz, L., *Los partidos políticos y el 11 de septiembre de 1973. Contribución al estudio del contexto histórico*, Santiago de Chile, Editorial Universidad Bolivariana, 2004, 381.

⁴⁵⁹ El sector “gradualista” o “reformista” compuesto por el PC, Allende, parte del PS y el MAPU; y los rupturistas, en los cuales destacaron el MIR, Izquierda Cristiana, mayoría del PS y MAPU. Pinto, J., *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM Ediciones, 2005, 21.

⁴⁶⁰ EEUU intervino y reestructuró sistemáticamente a las Fuerzas Armadas Latinoamericanas para que sean funcionales a sus intereses. En este marco aplicó la Doctrina de Seguridad Nacional como manera de formar a la oficialidad de los ejércitos. Tulio Halperin Donghi, *Historia Contemporánea de América Latina (II)*, Barcelona, Altaya. Grandes obras de la Historia, 1997, 547.

⁴⁶¹ Corvalán Marquéz, L., *op. cit.*, 382.

⁴⁶² El terrorismo de Estado, es decir la aplicación sistemática de represión política mediante los aparatos coercitivos del Estado, fue cometido contra más de 30.000 personas. Ver *Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura*, Santiago, noviembre 2004.

⁴⁶³ Ver “Información general sobre conspiración para todos los militantes” en Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam, *op. cit.* 60.

⁴⁶⁴ General de Brigada, Comandante General de Guarnición, Jefe de Plaza de Valdivia.

⁴⁶⁵ El General Bravo se adjudicó “el gobierno superior y la administración general de la provincia”, con la potestad de fiscalizar todos los servicios públicos de la administración civil del Estado, “del Servicio Nacional de Salud, de las Instituciones Fiscales, Semifiscales, y de administración autónoma de las empresas y entidades en que tenga intervención el fisco y los servicios de utilidad pública”. Ver: “General Bravo, Jefe Militar y Administrativo” en *El Correo de Valdivia*, 12/09/1973, pág. 1 y 2.

⁴⁶⁶ Intendente de Valdivia desde enero de 1973 hasta el 11 de septiembre de 1973. Sucesor de Víctor Monreal.

fue rodeado por fuerzas militares, al mando del Comandante Feliú, quienes lo detuvieron y trasladaron hasta su hogar. Sandor Arancibia describe su detención sin violencia, a pesar de haberse declarado leal al Presidente Allende y la Constitución. Cumplió arresto domiciliario por 10 días, tras lo cual fue prisionero en el Estadio Nacional y la cárcel de Valdivia durante algunos años, para luego lograr el exilio⁴⁶⁷.

Mientras tanto, a las 9:05 de la mañana, el Teniente Coronel de Carabineros Humberto Rodríguez estableció el corte de transmisiones de la radio Camilo Henríquez⁴⁶⁸, sólo instantes después que Uldaricio Figueroa⁴⁶⁹ se dirigiera a la ciudad, denunciando la adhesión golpista de los militares valdivianos. Las sedes de los partidos políticos de izquierda fueron allanadas, no hubo ni resistencia, ni enfrentamientos, sólo detenidos⁴⁷⁰. La UTE y la UACH, también fueron allanadas, por orden del propio rector William Thayer⁴⁷¹. El ejército apostó efectivos en las salidas de la ciudad y puentes, controlando vehículos y carreteras, prohibiendo manifestaciones, funcionamiento de medios de comunicación, reuniones laborales, sindicales o de cualquier tipo⁴⁷². Valdivia, como el resto del país quedó bajo control militar y toque de queda desde las 19:00 de la tarde hasta las 07:00 am⁴⁷³.

La mañana del 12 de septiembre, en la población San Luis, las direcciones del MIR y la Unidad Popular⁴⁷⁴, se reunieron clandestinamente para evaluar en conjunto la situación

⁴⁶⁷ Ver su testimonio y detalle de su detención en: Sandor Arancibia Valenzuela, *Agenda de un Intendente. (el golpe de estado en Valdivia)*, Chile, Editora Nacional Humanitas S.A., 1990, 89-127; “A las 11:17 dejó cargo el Intendente” en *El Correo de Valdivia*, 12/09/1973, 5.

⁴⁶⁸ Según Sandor Arancibia, el General de Carabineros en la provincia, Gordon, ni siquiera supo de este operativo, mostrando una actitud más bien confusa. Mientras que el Teniente Coronel Rodríguez tomó el control de carabineros, siendo funcional a la Junta Militar. Ver: *ibid.*, 108.

⁴⁶⁹ Militante del PS, Coordinador Político de la Unidad Popular en la ciudad.

⁴⁷⁰ Juan Carlos García, *op. cit.*, 92.

⁴⁷¹ “Valdivia. Guerrilla en la montaña”, *Ercilla*, N°1.9991, semana del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1973,34.

⁴⁷² Ver detalles en “Bando N°1” en “General Bravo jefe militar y administrativo”, *El Correo de Valdivia*, 12/09/1973, 2.

⁴⁷³ “Toque de queda en Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 12/09/1973, 1.

⁴⁷⁴ Sabemos que en esta reunión participó: Uldaricio Figueroa, Luis Díaz Bórquez y Juan Carlos García, desconocemos quien estuvo por parte del PC. García, Juan Carlos, *op. cit.*, 90-94.

local y del país⁴⁷⁵. Según Juan Carlos García - quien estuvo ahí a nombre del MIR – coincidieron en la incapacidad de oponer resistencia, ya que no contaron con ningún “gigantesco arsenal”. La sorpresa con que los tomó el golpe los obligó a priorizar la protección de la militancia ante la embestida represiva⁴⁷⁶. Esto, a pesar de la conversación que tuvo el Intendente Sandor Arancibia con Carlos Lorca (Diputado PS por la 22 agrupación departamental: Valdivia, Panguipulli, La Unión y Río Bueno), quien el 9 de septiembre de 1973, le advirtió la posibilidad del golpe militar en cualquier día de esa semana. El mismo Arancibia, denuncia en su libro *Agenda de un Intendente*, que fue advertido, por una mujer anónima, de los planes sediciosos, que civiles y militares tramaban para Valdivia, quienes además contribuyeron a la escalada de violencia en la ciudad. Por otra parte, el presidente del Partido Radical, ex - Gobernador de Panguipulli, Lautaro Hodges, declaró a la investigación de CODEPU, su total sorpresa respecto al golpe militar desatado ese 11 de septiembre⁴⁷⁷. Respecto a la violencia callejera promovida por la derecha, la prensa denuncia los desmanes y atentados realizados por la Juventud del Partido Nacional en las calles de Valdivia, quienes culparon a los socialistas⁴⁷⁸.

La emergente dictadura cívico-militar, construyó una campaña de propaganda para legitimarse en la sociedad civil, justificando el golpe de estado y la violación, a miles de chilenos, de sus derechos humanos. En el marco de esta campaña, urdió “el Plan Z”⁴⁷⁹, un

⁴⁷⁵ La prensa acusó que la izquierda en Valdivia contó con un gran número de armamento militar “Gigantesco arsenal incautado en Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 16/09/1973, 1 García, Juan Carlos, *op. cit.*, 90.

⁴⁷⁶ *Ibid.*, 94.

⁴⁷⁷ Ver detalles en Valenzuela, Sandor Arancibia, *op. cit.*, 77- 81, y <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 09/07/2014.

⁴⁷⁸ “Disparos e incidentes en las calles de Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 11/09/1973, 1; ver además el atentado cometido contra la casa del Intendente Arancibia, en: Sandor Arancibia Valenzuela, *op. cit.*, 67.

⁴⁷⁹ La campaña de propaganda fue promovida por la Junta Militar, la prensa, e incluso dirigentes políticos como Eduardo Frei y Patricio Aylwin. Ver: “Frei: acción militar salvó a nuestro país”, *El Correo de Valdivia*, 11/10/1973,1. Las versiones oficiales del “autogolpe” estuvieron llenas de inconsistencias, basándose en documento de los que nunca se pudo comprobar su existencia – como el encontrado en la caja de fondos de la Subsecretaría del Interior -, hasta la difusión del “Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile”, el que detalla paso a paso el “plan z” de la Unidad Popular. Véase: “UP iba a dar ayer golpe de estado”, *El Correo de Valdivia*, 18/09/1973, 1y 3; *Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile. 11 de septiembre de 1973*, Santiago de Chile, Editorial Lord Cochrane, 1973.

supuesto operativo militar de la Unidad Popular para realizar un “autogolpe” que permitiera exterminar a los altos mandos de las Fuerzas Armadas y Carabineros, así como a los dirigentes políticos, gremiales, periodistas y profesionales opositores⁴⁸⁰. Según señala la Comisión Valech, nunca ha sido posible comprobar empíricamente el llamado Plan Z, dadas sus contradicciones e inconsistencias⁴⁸¹.

El “Plan Z valdiviano” no quedó fuera de las excentricidades. *El Correo de Valdivia* declaró que un millar de cubanos desembarcarían en Corral, penetrando la ciudad en lanchones, la madrugada del 17 de septiembre⁴⁸², quienes, apoyados de 800 adherentes a la UP, tomarían el Cuartel Militar de Bueras, las dependencias de radios y el diario local, con “la ejecución de sus respectivos personales⁴⁸³”. Apertrechados con armamento suministrado directamente desde el COFOMAP⁴⁸⁴, otro comando se encargaría de apresar, en el Coliseo Municipal, a los hijos de los oficiales de Fuerzas Armadas, neutralizando “mediante el terror” a los militares, quienes serían exterminados al intentar rescatar a sus hijos⁴⁸⁵. Según declaraciones del General Bravo, emitidas a *El Mercurio*, el “autogolpe” en la provincia,

⁴⁸⁰ La campaña comunicacional contra la Unidad Popular y la izquierda, incluyó tergiversaciones sobre el propio Allende, acusándolo de vivir “en medio de lujo, alcohol y orgías sexuales”, ver: “Armamento ruso y cubano para aniquilar chilenos”, *El Correo de Valdivia*, 01/10/1973, 3; “Extremistas. Planes para un asesinato en masa”, *Ercilla*, N°1.9991, semana del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1973,21; “UP iba a dar ayer golpe de estado”, *El Correo de Valdivia*, 18/09/1973, 1 y 3.

⁴⁸¹ Ver: *Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura*, Santiago, noviembre 2004, 169. Hasta la actualidad “el Plan Z” sigue causando polémicas, apareciendo nuevos antecedentes que confirman su falsedad. Ver por ejemplo, las siguientes noticias: “Plan Z: el ‘mito fundacional’ de la dictadura en detalle” en <http://www.elmostrador.cl/pais/2014/08/14/plan-z-el-mito-fundacional-de-la-dictadura-en-detalle/> consultado el 19/11/2014; “La peor de las infamias de la dictadura: El abyecto ‘Plan Zeta’” en <http://www.cambio21.cl/cambio21/site/artic/20141115/pags/20141115022752.html> consultado el 19/11/2014; “Secretario de Prensa de la Junta Militar sobre el Plan Z: ‘Fue una gran maniobra de guerra psicológica’” en <http://www.theclinic.cl/2013/09/02/el-plan-z-la-mentira-que-ensangrento-a-chile/> consultado el 19/11/2014.

⁴⁸² Además de Corral, los puertos de Mejillones, Valparaíso y Talcahuano serían parte del hipotético “asedio cubano”, ver: “Cubanos desembarcarían en Mejillones, Corral, Valparaíso y Talcahuano”, *El Correo de Valdivia*, 12/10/1973, 1 y 3.

⁴⁸³ “Siniestro Plan Z de Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 9/10/1973, 3.

⁴⁸⁴ Armamento oculto en túneles del complejo, los que luego fueron trasladados a la ribera del Río Valdivia a la altura del sector La Peña. Ver: “Cubanos desembarcarían en Mejillones, Corral, Valparaíso y Talcahuano”, *El Correo de Valdivia*, 12/10/1973, 1 y 3.

⁴⁸⁵ “Siniestro Plan Z de Valdivia”, *El Correo de Valdivia*, 9/10/1973, 3.

sería consecuencia de la confabulación entre el MIR y la UP⁴⁸⁶. Estas afirmaciones no tuvieron más pruebas que la tinta con la que fueron escritas, y que hoy, en perspectiva histórica, podemos analizar críticamente. Lo único concreto que surgió de esta campaña comunicacional, fue la acusación de “autores intelectuales” a: Sandor Arancibia (ex – Intendente), Uldaricio Figueroa (Coordinador político UP y secretario gral. PS), Luis Díaz Bórquez (ex – Alcalde de Valdivia), Juan Yilorm Martínez (Publicista) y Lautaro Cuevas (ex – Comisario Investigaciones), a quienes se les detuvo, persiguió, torturó y aprisionó⁴⁸⁷.

El régimen de Pinochet se valió de los aparatos privados de hegemonía⁴⁸⁸ para permear a la sociedad civil del discurso basado en la “guerra interna” cuyo fundamento máximo fue “el Plan Z”. Los medios de comunicación, se constituyeron en bastión central, para lograr consenso y dirección en una sociedad civil, donde los partidos políticos, organizaciones sociales, gremiales y sindicales, quedaron prohibidas. Simultáneamente, los aparatos coercitivos y burocráticos (leyes- administración), se abrieron camino sin dificultad, blindando al nuevo bloque en el poder⁴⁸⁹.

El “Plan Z valdiviano” fue la justificación para la represión sistemática impuesta en la provincia. Los antecedentes recopilados por CODEPU, dan cuenta que el COFOMAP fue un objetivo central en el despliegue militar, acusándolo de ser un espacio de ingreso y distribución de armamento, desde el paso Hua- Hum hacia el resto de la provincia⁴⁹⁰.

⁴⁸⁶ “Golpe de estado en Valdivia” en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 09/07/2014.

⁴⁸⁷ También se calificó de implicados a: Leda Santibáñez (dirigente), Lorenzo Ponce (dirigente del Regional Socialista y de la CUT), Benito Gaete, Genaro Pérez (dirigentes IMMAR), los médicos: Hernán Bahamondes, Luna, Villarroel, y Osvaldo Alvarado, quien formó parte del Consejo de Administración del COFOMAP, como delegado de gobierno. En *idem*.

⁴⁸⁸ Conjunto de instituciones responsables de la representación de los intereses de distintos grupos sociales, estas se encargan de la elaboración y difusión de valores simbólicos e ideologías, algunos de los aparatos son: la iglesia, la escuela, los medios de comunicación, los partidos, organizaciones científicas, artísticas o de profesionales, entre otras. Coutinho, Carlos Nelson, *op. cit.*, 47-48.

⁴⁸⁹ Este nuevo bloque en el poder fue la gran burguesía rentista y financiera transnacional, en cuya representación actuaron las fuerzas armadas, las que contaron con apoyo de distintos sectores civiles, incluyendo trabajadores asalariados y cuenta propia. Alejandro Saavedra, *op. cit.*, 179.

⁴⁹⁰ <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 09/07/2014.

2. Represión y resistencia en las montañas

El terrorismo de Estado cobró 87 víctimas en la provincia de Valdivia, entre el 11 de septiembre de 1973 y el 11 de marzo de 1990. De estas, 71 muertes ocurrieron en los 3 meses siguientes al golpe. 44 de ellas, estuvieron vinculadas al COFOMAP. Según CODEPU y *El Informe de la Comisión Nacional de Verdad y Reconciliación*, en la Región de Los Lagos hubieron 223 muertes por terrorismo de Estado. Sólo un uniformado murió, el Cabo Segundo Benjamin Alfredo Jaramillo, en un enfrentamiento en el predio de Arquihue, el 23 de octubre de 1973⁴⁹¹.

El operativo militar, más grande después de Santiago, fue desplegado horas después del golpe, en la precordillera valdiviana⁴⁹². Se destinaron tropas terrestres del Ejército, Carabineros y apoyo de la Fuerza Aérea⁴⁹³, helicópteros y aviones que incluso bombardearon –cual Vietnam– las montañas del complejo forestal⁴⁹⁴.

CODEPU identificó tres hitos represivos en la zona, todos vinculados al COFOMAP: el fusilamiento de 12 militantes del MIR, la matanza de Chihuío y la desaparición de trabajadores agrícolas en Liquiñe, luego de ser detenidos⁴⁹⁵. Estos hechos, fueron sólo la cresta de una gran ola represiva que asoló a cientos de familias en la provincia⁴⁹⁶.

⁴⁹¹ Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuío-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014; *Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura*, Santiago, noviembre 2004.

⁴⁹² Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuío-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014.

⁴⁹³ “Militares sobre el Complejo” en *El Correo de Valdivia*, 16/09/1973, 1 y 4.

⁴⁹⁴ Sobre el apoyo aéreo y bombardeo contra las montañas ver: “Guerrilla en la montaña” en *Ercilla*, N°1.9991, semana del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1973, 33 y José Bravo, *op. cit.*, 227.

⁴⁹⁵ Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuío-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 25/11/2014.

⁴⁹⁶ Respecto al daño psicológico perpetrado por el régimen a las familias, ver: Víctor Espinoza Cuevas, Paz Rojas Baeza, María Luisa Ortiz Rojas, *Derechos humanos: sus huellas en el tiempo. Una experiencia de trabajo en derechos humanos y salud mental en una zona rural del sur de Chile*, CODEPU - DIT –T. en

El 3 y 4 de octubre el Ejército fusiló a 12 militantes del MIR⁴⁹⁷, los que tras ser detenidos y torturados, fueron juzgados por dos Consejos de Guerra, que los sentenció a la pena de muerte⁴⁹⁸. Fernando Krauss, José René Barrientos, José Gregorio Liendo y Pedro Purísimo Barría, fueron estudiantes, y militantes del MIR, mientras que los demás, obreros agrícola-forestales del COFOMAP, integrantes del MCR, FTR o del MIR. Se les acusó de asaltar y atacar el retén de Carabineros en Neltume, la madrugada del 12 de septiembre de 1973⁴⁹⁹ –volveremos sobre este hecho más adelante -. Cabe mencionar que los Consejos de Guerra fueron Tribunales Militares aplicados en el marco del “estado de sitio por conmoción interior”, normados por el Código de Justicia Militar. No obstante, estos fueron una ficción legal, funcional a la Junta Militar. Con ello, el régimen dejó afuera la justicia ordinaria, permitiendo al gobierno actuar discretamente en las tareas represivas, además de cometer arrestos arbitrarios, censurar prensa y las libertades civiles. Según el Informe Valech, estos se aplicaron sólo para procedimientos coercitivos, ignorando los demás efectos jurídicos, reconocidos internacionalmente para casos de guerra, tales como derechos de los prisioneros o el derecho a legítima defensa, entre otros⁵⁰⁰.

El 9 de octubre de 1973, un destacamento militar partió desde Valdivia - específicamente desde el Regimiento de Caballería N°2 Cazadores, a cargo del Coronel

<http://www.blest.eu/biblio/huellas/cap5.html>, consultado el 29/11/2014; Claudio Barrientos, “Género, violencia y narración en las memorias del sur de Chile, Panguipulli, 1970-2001”, *Revista de Geografía Espacios*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 87-97.

⁴⁹⁷ José Gregorio Liendo Vera (MIR), Pedro Purísimo Barría Ordoñez (MIR), Luis Hernan Pezo Jara (MIR), Santiago Segundo García Morales (FTR), Víctor Segundo Valeriano Saavedra Muñoz (FTR), Sergio Jaime Bravo Aguilera (MCR), Rudemir Saavedra Bahamondes (MIR), Enrique del Carmen Guzmán Soto (MCR), Víctor Eugenio Rudolph Reyes (MIR), Luis Mario Valenzuela Ferrada (MCR), Rene José Barrientos Warner (MIR) y Fernando KraussIturra (MIR). Los antecedentes de cada uno y detalle de las detenciones en Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 25/11/2014.

⁴⁹⁸ CODEPU señala que las doce sentencias fueron dictadas por dos Consejos de Guerra, los N° 1323-73 y 1341 -73. Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014.

⁴⁹⁹ *Ídem*; ver también: “Fusilado comandante Pepe” en *El Correo de Valdivia*, 05/10/1973, 1.

⁵⁰⁰ *Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, op. cit.*, 172, 176.

Santiago Sinclair Oyanedel - hacia la precordillera, recorriendo los sectores de Futrono, Llifén, Arquihue, Curriñe y Chabranco⁵⁰¹, el resultado: 18 trabajadores detenidos y desaparecidos⁵⁰². Los antecedentes recopilados por CODEPU, señalan que el destacamento tomó prisioneros en cada uno de los sectores mencionados, - algunas detenciones fueron realizadas primero por Carabineros, quienes entregaron los prisioneros a la caravana militar, como ocurrió en Futrono y Llifén⁵⁰³ -. Una vez en Curriñe, los detenidos fueron trasladados a la sede de la administración y pulpería, perteneciente al COFOMAP. Allí sufrieron interrogatorios y torturas⁵⁰⁴. Siendo la madrugada del 10 de octubre, la caravana siguió su curso, pasando por Chabranco y culminando en Chihuío. En la casa patronal - de la familia González Torres -, fueron reunidos los 18 prisioneros, siendo ejecutados. Sus cuerpos fueron ocultados, encontrándose vestigios en las llamadas “fosas de Chihuío”⁵⁰⁵. Las víctimas fueron obreros agrícola-forestales del COFOMAP. Sólo cuatro de ellos fueron militantes políticos: “Rosendo Rebolledo y Orlando Barriga militaban en el Partido Comunista, Ricardo Ruiz y Narciso García pertenecían al Partido Socialista”⁵⁰⁶, este último fue miembro del Consejo de Administración. Sólo algunos cumplieron cargos de carácter

⁵⁰¹ Sector sur del COFOMAP.

⁵⁰² Ellos fueron: Carlos Acuña Inostroza, Orlando Barriga Soto (PC), José Cortez Díaz, Rubén Duran Zúñiga, Luis Ferrada Sandoval, Eliécer Freire Caamaño, Narciso García Cancino (PS), Juan González Delgado, Daniel Méndez Méndez, Fernando Mora Gutiérrez, Sebastián Mora Osses, Segundo Pedreros Ferreira, Rosendo Rebolledo Méndez (PC), Ricardo Ruiz Rodríguez (PS), Carlos Salinas Flores, Manuel Sepúlveda Rebolledo, Rubén Vargas Quezada y Andrés Silva Silva. Mayores detalles de sus vidas en: Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuío-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014.

⁵⁰³ La caravana pasó por los retenes de Futrono y Llifén, donde Carabineros entregó un número no precisado de prisioneros. *Ídem*.

⁵⁰⁴ Según testigos de la acción militar, los militares contaron con el apoyo de Américo González, perteneciente a la familia González Torres, propietaria del predio Chihuío. En *ídem*.

⁵⁰⁵ Los trabajadores fueron mutilados. El paradero de los cuerpos se conoció recién en junio de 1990. El Ejército informó a sus familiares, el 26 de octubre de 1973, que sus parientes estaban muertos, sin entregarles los cadáveres. Además se les mencionó que murieron en el sector de Liquiñe por “causas no precisadas”. Ver: http://www.memoriaviva.com/Centros/10Region/casa_del_fundo_chihuio.htm, consultado el 20/11/2014; <http://www.museodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2011/09/decimocuarta-region.pdf>, consultado el 20/11/2014.

⁵⁰⁶ Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuío-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 25/11/2014.

administrativo en el Complejo, la mayoría fueron miembros del Sindicato Esperanza del Obrero⁵⁰⁷. Según el testimonio de un conscripto, los interrogatorios giraron en torno a la búsqueda de armas. El control militar de la zona sur del COFOMAP, tuvo como objetivo encontrar las supuestas fuerzas paramilitares y extranjeras. El mismo conscripto afirmó que el único ejército en la precordillera, fue su destacamento⁵⁰⁸.

La zona norte del COFOMAP, donde se encontraron los predios de Paimún, Carranco, Trafún y el pueblo de Liquiñe, fueron asediados por el ejército, desde el 12 de septiembre, al igual que Neltume. Los testimonios de lugareños, coinciden en que, las tropas se apostaron alrededor de los caseríos, allanando casas, tomando detenidos, patrullando desde helicópteros y por tierra⁵⁰⁹. A partir del 18 de septiembre, comenzaron las detenciones masivas, acompañadas de amedrentamientos e interrogatorios⁵¹⁰, no obstante, fue el 10 de octubre, en que se desplegó el operativo militar que culminó con la desaparición de 15 personas⁵¹¹. Con el apoyo de Luis García⁵¹², una patrulla militar, rastreó y detuvo a los 15 trabajadores, para luego torturarlos y ejecutarlos en el puente del río Toltén esa misma madrugada⁵¹³. Las víctimas fueron obreros del COFOMAP, Isaías Fuentealba Calderón fue

⁵⁰⁷Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado el 25/11/2014.

⁵⁰⁸*Ídem.*

⁵⁰⁹*Ídem.*

⁵¹⁰ Los detenidos fueron llevados al retén de Liquiñe, por Carabineros y militares, donde se les interrogó y torturó. Sin embargo, fueron liberados. Proceder que cambió desde el 10 de octubre. En *ídem.*

⁵¹¹ Salvador Alamos Rubilar (PS), José Héctor Borquez Levicán (MCR), Luis Rivera Catricheo (PS), Daniel Castro Lopez (PS), Carlos Alberto Cayuman Cayuman (MCR), Mauricio Segundo Curiñanco Reyes (PS), Carlos Segundo Figueroa Zapata (PS), Isaías José Fuentealba Calderón, Luis Armando Lagos Torres (PS), Modesto Juan Reinante Raipan (MCR), Ernesto Reinante Raipan (MCR), Alberto Segundo Reinante Raipan (MCR), Eliseo Maximiliano Tracanao Pincheira (MCR), Alejandro Antonio Tracanao Pincheira (MCR) y José Miguel Tracanao Pincheira (MCR).

⁵¹² Según CODEPU, la familia García fue propietaria de las “Termas de Liquiñe” colaborando en los operativos militares, facilitando sus recintos para reunir prisioneros y alojar militares. El otro civil que ayudó a los militares fue Juan Carmach, quien facilitó vehículos y delató a quienes cruzaban la frontera.

⁵¹³ Sus cuerpos fueron mutilados y lanzados al río. Ver Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014.

miembro del Consejo de Administración⁵¹⁴, todos sindicalizados, seis militaron en el PS, cinco en el MCR y tres en el MIR⁵¹⁵. Hasta el día de hoy, los cuerpos no han sido encontrados⁵¹⁶.

Uno de los hechos con mayor repercusión nacional, y que las autoridades militares, tildaron como hito, del llamado “Plan Z” en la provincia, fue: el “asalto al retén Neltume”. El General Héctor Bravo declaró a la prensa, que el único lugar de resistencia en la provincia, fue el COFOMAP:

“Entre los casos esporádicos de resistencia que hemos encontrado, está el del Complejo Maderero. La acción más importante se registró el día 14, cuando un grupo de ochenta guerrilleros armados atacó el retén de Neltume (...), ataque que fue rechazado, sin registrarse bajas, por los doce carabineros que defendían el lugar. De inmediato llegó apoyo militar, logrando capturarse algunos prisioneros, quienes nos confirmaron la presencia de extranjeros en el grupo de extremistas”⁵¹⁷.

Ercilla, agregó que los “guerrilleros” contaron con: “armamento poderoso y vehículos motorizados de diversos tipos, como jeeps, tractores, camiones y camionetas...”, al punto que se les acusó de derribar un helicóptero a reacción⁵¹⁸.

⁵¹⁴ CODEPU identifica a cuatro de los detenidos desaparecidos como miembros del Consejo de Administración: Luis Rivera Catricheo, Luis Armando Lagos Torres, Carlos Segundo Figueroa Zapata, sin embargo, hemos podido comprobar que sólo Isaías Fuentealba Calderón integró el Consejo desde su fundación en 1971. Además creemos que no fue integrante del MCR –como indica CODEPU–, dado que el MIR y sus frentes intermedios renegaron el asumir puestos en el Consejo. Ver: Ver, Testimonio de la escritura, *Formación de Sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, Santiago de Chile, 7, Volumen 79, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

⁵¹⁵ Corporación por los Derechos del Pueblo (CODEPU), *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihúo-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/> consultado en 25/11/2014.

⁵¹⁶ En el 2006, el Coronel de Ejército Hugo Guerra Jorquera y el empresario Turístico Luis García Guzman fueron condenados a 18 y 5 años de presidio, cada uno. Sin embargo, el 2008, la Corte Suprema, rebajó las penas a 5 años para Hugo Guerra, y a 3 años para Luis García Guzman. Además, se les concedió el beneficio de libertad bajo vigilancia. Ver: <http://www.lanacion.cl/noticias/pais/oficial-r-y-empresario-condenados-en-caso-liquine/2006-01-26/214354.html>, consultado el 29/11/2014; http://www.latercera.com/contenido/25_54918_9.shtml, consultado el 29/11/2014.

⁵¹⁷ “Guerrilla en la montaña” en *Ercilla*, N°1.9991, semana del 26 de septiembre al 2 de octubre de 1973, 33; El General Bravo reafirma esta información en la prensa local: “68 detenidos en Valdivia” en *El Correo de Valdivia*, 17/09/1973, 1 y 4.

⁵¹⁸ La fuente de esta información se basó sólo en rumores de los pilotos acuartelados en la base Tepual, en Puerto Montt. *Ídem*.

Existen varios textos, que recogen la memoria de quienes vivieron estos hechos⁵¹⁹. Todos coinciden en que las acciones del MIR, tras el golpe, se enmarcaron en la defensa del gobierno de Salvador Allende, pero sobre todo, de las conquistas obreras en esa zona.

Los testimonios miristas, señalan que, tras conocer el golpe militar en Chile, los obreros y partidos políticos presentes en el COFOMAP, cayeron en un desconcierto que impidió realizar acciones cohesionadas de resistencia⁵²⁰. Lejos de un ataque desbandado para causar el terror, los miristas, acompañados por decenas de trabajadores, se dirigieron al retén de Carabineros en Neltume, para exigir que cumplieran su mandato de defender al gobierno popular. Acción que buscó, mediante la demostración de fuerza, la entrega del armamento fiscal. Asimismo, la militancia se preparó para una eventual respuesta hostil por parte de Carabineros⁵²¹. El número exacto de personas que participó en el llamado “asalto al retén” no es preciso. *Guerrilla en Neltume* cuantificó en 200 los participantes, José Bravo en alrededor de 90, el General Héctor Bravo en 83 (ver cita anterior), mientras que el Coronel de Carabineros Julio Santa María, en más de 40⁵²².

La medianoche del 11 de septiembre, decenas de trabajadores y militantes del MIR rodearon el retén Neltume. Según José Bravo, los militantes con formación militar venidos de Santiago –pertenecientes a la estructura interna del MIR llamada Fuerza Central, encargada de cumplir tareas para-militares -, se hicieron cargo del despliegue alrededor del Retén, portando un par de armas, como revólveres y rifles, además de dinamita y bombas molotov⁵²³. Los testimonios coinciden, que cuando José Gregorio Liendo alzó la voz, dirigiéndose a Carabineros, no alcanzó siquiera articular una frase, pues sus primeras

⁵¹⁹ Nos referimos a *Crimen sin castigo* de Juan Carlos García; *De Carranco a Carrán*, de José Bravo Aguilera, y *Guerrilla en Neltume* del Comité de Memoria Neltume: Juan Carlos García, *op. cit.*, 95; José Bravo, *op. cit.*, 145-159; Comité Memoria Neltume, *op. cit.*, 33-35.

⁵²⁰ Bravo, *op. cit.*, 133-144.

⁵²¹ Esto significó que las armas serían quitadas por la fuerza, o “entregarlas por las malas”. *Ibid.*, 146-147.

⁵²² Ver: *Ibid.*, 34; José Bravo, *op. cit.*, 152; Carta de la Prefectura de Carabineros Valdivia N°23 a Gobernador Provincial de Valdivia, obj.: Restauración del ex – cuartel del Retén Neltume, Valdivia, 30 de Junio de 1986.

⁵²³ Bravo, José, *op. cit.*, 151-154.

palabras quedaron sofocadas bajo las ensordecedoras ráfagas de metralleta⁵²⁴. Esa madrugada⁵²⁵, se desató un enfrentamiento, que no dejó muertos, pero si heridos⁵²⁶.

Después del fallido intento por unir a Carabineros en la causa de la resistencia, la militancia se replegó a la cordillera, hacia el sector de Pilmaiquén. En ese intento fueron detenidos varios militantes del MIR, los que fueron enviados a Valdivia, reuniéndose con otros dos –Fernando Krauss y José Rene Barrientos –, llegando al total de 12 detenidos, quienes fueron fusilados el 3 y 4 de octubre de 1973⁵²⁷.

El COFOMAP representó un caso paradigmático del triunfo del movimiento popular en la provincia, símbolo de las capacidades de la izquierda y los trabajadores organizados. Desde las primeras movilizaciones y tomas de predio en 1970, la oposición, vale decir la DC, la derecha y los grandes propietarios, desplegaron una campaña contra los trabajadores del COFOMAP, acusando la existencia de “extremistas” y agitadores del propio gobierno, además de denunciar la existencia de “campamentos guerrilleros” en la zona –como señaló Narciso Irureta-. Este discurso, funcional a la guerra de posiciones desatada contra el gobierno de la Unidad Popular, se acopló al llamado “plan z”, creando una justificación, ficticia por cierto, para las violaciones de derechos humanos en la precordillera. En este sentido, no es de extrañar que, después de Santiago, el mayor operativo militar tras el golpe de Estado, haya sido en las montañas de esta provincia.

No obstante, a pesar de las tergiversaciones, el COFOMAP representó un lugar estratégico en la provincia. La topografía montañosa, colindante con la frontera, la gran cantidad de recursos forestales, suministros, y más de 3.000 trabajadores organizados en

⁵²⁴En el libro *Guerrilla en Neltume* se menciona que incluso hubo un dialogo entre carabineros y Mario Edmundo Superby, conocido como Lucas, quien exigió a la policía que entreguen las armas, lo que fue contestado con tiros por la otra parte. Ver Comité Memoria Neltume, *op. cit.*, 34; Juan Carlos García, *op. cit.*, 95; *Ibid.*, 155.

⁵²⁵ Juan Carlos García y José Bravo coinciden en que los eventos se desarrollaron la madrugada del 12 de septiembre, mientras que el Ejército señaló que el hecho ocurrió el 14 de ese mes.

⁵²⁶Juan Carlos García, *op. cit.*, 95 y José Bravo, *op. cit.*, 157.

⁵²⁷ “Caen comandante pepe y jefes guerrilleros del complejo” en *El Correo de Valdivia*, 20/09/1973; “Foco rebelde en el complejo” en *El Correo de Valdivia*, 23/09/1973; “Unidades especiales llegadas de Santiago actúan en el complejo” en *El Correo de Valdivia*, 25/09/1973.

una estructura que combinó sindicatos, secciones por área y una amplia militancia de izquierda, representó una amenaza para la emergente dictadura cívico-militar.

Por otra parte, el llamado “asalto al retén Neltume”, fue una acción que operó en la misma lógica que los trabajadores vinieron desarrollando desde 1970. Así como las tomas de predios o la administración obrera, este hecho representó la capacidad organizativa de los trabajadores, y la participación de la izquierda en ella, expresiones de la fuerza social concebida en la precordillera. Demuestra además los límites de la experiencia liderada por la izquierda, quien se ve imposibilitada de responder certeramente al golpe, siendo inmediatamente desmantelada y reprimida.

Conclusiones

Podemos afirmar que Valdivia tuvo una alta concentración de tierra durante los sesenta y comienzos del setenta. Las grandes explotaciones multifamiliares, dedicadas a la producción forestal, ubicadas en la precordillera de la provincia valdiviana se originaron y desarrollaron sobre una acumulación de conflictos ligados a la irregularidad en la posesión de títulos sobre la propiedad, la usurpación de tierras mapuches y la precarización laboral de los obreros agrícolas y forestales. La zona de Panguipulli, al estar por ese entonces aislada geográficamente, se convirtió en un nicho para la especulación de las tierras por parte de los particulares, escapando de los intentos del Estado por regular la posesión de la propiedad. En consecuencia, el régimen de trabajo del que fueron parte los obreros agrícola - forestales, fue altamente precario y desregularizado. La inexistencia de contratos escritos, generó que el buen trato en las explotaciones fuera acorde al grado de dependencia que el trabajador manifestaba ante el patrón o el administrador. Simultáneamente los campesinos pobres, al ser pequeños propietarios, se vieron en desventaja aplastante en el mercado, dado el amplio marco de poder económico, político y social que los grandes propietarios tuvieron. Cabe destacar la existencia de una estratificación interna en estos trabajadores que van desde supervisores, obreros especializados, obreros permanentes o inquilinos asalariados y obreros temporales. Por otra parte, los pequeños productores fueron en su mayoría Mapuches-Huilliches, quienes debido a la campesinización forzada, debieron abandonar su sistema de producción pre-campesina y ganadera -sin producción de excedentes y propiedades comunitarias – formando los minifundios que terminaron por empobrecerlos. A lo largo del siglo XX, la demanda por la restitución de tierras usurpadas, por parte de los mapuches, fue una constante que se agudizó en la década del sesenta, consecuencia de la incapacidad del Estado por resolver de manera definitiva tal problema.

Las enormes empresas forestales o “latifundios forestales” que proliferaron en la precordillera de los Andes durante el siglo XX, tales como: Echavarrí y Bravo Limitada, Sociedad Agrícola Carranco Limitada, Forestal y Maderera Trafún S.A., Compañía Agrícola y Maderera Pirehueico Limitada, Releco Agrícola y Maderera Limitada, entre otras, se originaron a costa de los conflictos que más golpearon a los trabajadores en la zona, aquellos ligados a la propiedad de la tierra y la precarización laboral.

Esta serie de conflictos se mantuvieron latentes hasta fines de la década del sesenta, los que en vez de resolverse con la reforma agraria de Frei Montalva se agudizaron ad portas del gobierno de la Unidad Popular. Es posible sostener que la aguda situación en el agro sureño, fue consecuencia de la discriminación que afectó a la agricultura sureña, desde la política económica de Estado previo a los sesenta, sumado al rezago en que quedó la provincia de Valdivia en la aplicación de la reforma agraria desde el gobierno de Jorge Alessandri hasta el gobierno de Eduardo Frei Montalva. Así también, las leyes, instituciones como la DASIN o la propia reforma agraria, no lograron resolver el conflicto de la irregularidad de títulos de propiedad que afectó a las comunidades mapuches.

No obstante, la ley de sindicalización campesina, generó un marco de condiciones mínimas para la organización sindical en los campos, instrumento que los obreros agrícolas no dudaron en usar para exigir sus reivindicaciones. Por ello es posible identificar un aumento exponencial de tomas de predios y huelgas de obreros agrícolas y forestales en la provincia de Valdivia desde 1967 hasta 1970. Estas tuvieron como justificación mejoras salariales y de vida, pago de aguinaldos y bonos por producción. Así mismo, la alta concentración de la tierra existente durante ese período en la provincia, llevó a los obreros agrícolas a exigir la expropiación y la formación de cooperativas de producción, criticando el actuar de la CORA en la aplicación de la reforma agraria.

La zona más crítica en las movilizaciones de obreros agrícolas y forestales fue la precordillera de Panguipulli. Desde la toma del predio Carranco, las movilizaciones no se detuvieron, hasta llegar al número de 24 grandes propiedades tomadas. Ninguno de estos predios cumplió con los requisitos de la reforma agraria para ser procesados, lo que llevó al gobierno resolver el conflicto mediante la constitución de una gran unidad productiva forestal: El Complejo Forestal y Maderero Panguipulli.

Los antecedentes y testimonios nos permiten sostener que el MIR contribuyó a la creación de fuerza social, expresión territorializada del movimiento popular compuesta por obreros agrícola-forestales y campesinos pobres. Esta fuerza social fue el conjunto de acciones desplegadas por los trabajadores, las que se expresaron en las tomas de predios entre noviembre de 1970 hasta marzo de 1971. Las tomas originaron un espacio de organización y politización, promovido por el MIR, el que se enfrentó directamente a los

grandes propietarios sobre sus propiedades, las que al ser su base económica, los desplazaron del foco de conflicto. Esta capacidad organizativa se mantuvo hasta el golpe de estado.

La creación del COFOMAP fue expresión de un proceso hegemónico⁵²⁸ que se desarrolló a doble nivel: a nivel nacional con el resultado de un movimiento popular que logró levantar un proyecto político, incidiendo en transformaciones del Estado y el modelo económico: la Unidad Popular; y a nivel local, en el territorio precordillerano, con el despliegue de una fuerza social -cuyas acciones que le dieron vida fueron promovidas por el MIR-, compuesta por obreros agrícolas, forestales y campesinos pobres, quienes develaron la acumulación de conflictos ligados a la propiedad agraria y la consecuente precariedad laboral y de vida. En este caso las fuerzas en pugna, representada por los obreros agrícolas-forestales, grandes propietarios y gobierno, resolvieron el conflicto con la creación del COFOMAP, a costa de la negociación gobierno-trabajadores, dejando fuera a los grandes propietarios.

El avance sostenido en la organización de los trabajadores, desde los sindicatos, comités de toma, hasta el consejo de administración del COFOMAP, da cuenta de la participación de los obreros en la administración de recursos, dando no solo un carácter productivo al complejo, sino también de politización creciente y consciente de la transformación de Chile a favor del movimiento popular, es decir, un espacio de poder popular.

Respecto al MIR, podemos concluir que este no fue un partido que definiera jerárquicamente sus políticas. El Comité Central se dedicó a analizar la coyuntura, el

⁵²⁸ Nos referimos a procesos sociales, dinámicos que se entrelazan constantemente, en los cuales se disputa, legítima, redefine el poder y significados en la sociedad. Esto quiere decir que la hegemonía siempre existe a través de la historia. Según Florencia Mallon, la hegemonía puede ser el resultado de procesos hegemónicos que permiten al bloque en el poder pueda dominar con el consentimiento de las fuerzas que anteriormente estaban en pugna, sin embargo ese consentimiento requiere un acuerdo entre las fuerzas, ambas tienen que ceder y transar un proyecto social y moral común, ya sean sectores populares o las elites, deben incluir sus nociones de culturas políticas para consensuar un proyecto. La hegemonía como “punto de llegada” es producto de la combinación de diversos procesos hegemónicos en una gran coalición o movimiento político.

Ver Gruppi, L., *El concepto de hegemonía en Gramsci*, Ediciones de Cultura Popular, México, 1978; Mallon, Florencia, *Campesino y nación. La construcción de México y Perú Poscoloniales*, México CIESAS, 2003.

escenario nacional, posiciones en torno a: la UP, las crisis, la derecha y políticas generales del partido, mientras que la implementación y el despliegue de experiencias locales -tales como la inserción militante en los campos del sur de Chile- fue iniciativa de los Comités Regionales y su militancia de base y local. En el caso de la precordillera de Valdivia, la incursión y participación en las movilizaciones de campesinos pobres y obreros agrícolas, fue iniciativa de la militancia local desde el año 1968, a lo cual el Comité Central orientó con posterioridad –alrededor de 1970- . Nos encontramos ante la elaboración de política desde la militancia local hacia el Comité Regional.

El MIR cumplió el rol de unificar a los segmentos del campesinado y obreros agrícolas-madereros en la precordillera de Valdivia, siendo parte de una fuerza social cuyas acciones fueron la toma de fundos entre 1970 y 1971. No obstante, el partido se subió a un proceso ya andado, es decir, las condiciones que permitieron la emergencia de esta fuerza social, fueron aquellas acumuladas durante el siglo XX, las que estallaron a fines de 1970, producto de la reforma agraria rezagada y las expectativas del advenimiento de un gobierno favorable a las demandas de los trabajadores. En ningún caso fue el MIR quien creó estas condiciones, el partido encontró una situación favorable para su inserción en la precordillera, dada la acumulación de conflictos, cumpliendo el papel de cohesionar a los obreros agrícolas-forestales y campesinos, en torno a reivindicaciones, promoviendo la politización y organización de estos sujetos. Esto tampoco significa concebir al MIR como la vanguardia del movimiento popular, dado que su contribución se combinó con la existencia de un gobierno que tuvo la voluntad política para resolver los problemas históricos de la precordillera.

El MIR perdió protagonismo de esta fuerza social con la formación del COFOMAP -escenario que paradójicamente generó mejores condiciones para los trabajadores- encerrándose en una directa disputa con los partidos de la UP, por la adherencia de militantes y conducción de la fuerza social. Si bien, los conflictos fueron álgidos, no podemos hablar de una situación contradictoria, dado que, a pesar de las militancias, los obreros estuvieron a favor del proceso, siendo en muchos casos miristas y allendistas a la vez, sin que eso representara una contradicción.

Los resultados de la investigación corroboran gran parte de nuestra hipótesis inicial. En efecto, las movilizaciones de obreros agrícolas-forestales y campesinos pobres, en la precordillera, fueron producto de un descontento acumulado, fruto de la explotación que en las empresas madereras, sumado a la usurpación de tierras durante el siglo XX. El rezago en la aplicación de la reforma agraria, en la provincia de Valdivia, no resolvió los conflictos, dejándolos latente. Este escenario generó condiciones favorables para la inserción del MIR y la implementación de su política en la zona. Si bien, pudimos confirmar que el COFOMAP fue expresión de un proceso hegemónico a doble nivel, descubrimos que el MIR no entró a consensuar con los partidos de la UP, la resolución de las tomas de predios, más bien, entró en una fase de disputa con aquellas fuerzas. La contribución del MIR se desarrolló en el plano de la politización de los trabajadores, quienes se tornaron en un actor político capaz de negociar en sus propios términos con el gobierno de Salvador Allende.

El caso estudiado representó una expresión del alto grado de politización de la sociedad civil, donde las dimensiones: política, sociedad y movimiento social, se entrecruzaron constituyendo el sustrato del movimiento popular chileno en los setenta. A pesar de los avances de esta investigación, aún queda mucho por comprender, respecto a los procesos de politización de obreros agrícolas y campesinos pobres en el sur de Chile. Es posible encontrar patrones comunes en la provincia de Cautín, Valdivia y Río Bueno, durante fines de la década de los sesenta y el período de la Unidad Popular, donde partidos políticos como el MIR, desplegaron una inserción que se combinó con las movilizaciones de trabajadores en el mundo del agro. ¿Cómo fue que obreros agrícolas-forestales en la precordillera de Valdivia y campesinos mapuches en Cautín, se constituyeron en actores relevantes para las transformaciones económicas y políticas ocurridas en el agro durante los setenta? ¿en qué consistió el fenómeno de *des-constitución* de los sujetos políticos en el mundo rural del sur de Chile, tras el golpe militar?, son algunas preguntas abiertas a seguir trabajando en futuras investigaciones.

ANEXO 1

1. La colonización en la provincia de Valdivia. Orígenes del conflicto de la tierra

La colonización del sur a fines del siglo XIX se produjo en dos procesos simultáneos, uno legal dirigido por el gobierno y otro espontáneo caracterizado por la ocupación de tierras pertenecientes a las comunidades indígenas que habitaron la zona⁵²⁹.

La política de colonización dirigida por el gobierno partió con la Ley de Colonización en 1845, formalizándose la inmigración de extranjeros y chilenos en 1850 bajo el gobierno de Manuel Montt (1851-1856, 1856-1861)⁵³⁰. El objetivo de esta política fue promover el desarrollo económico, social y cultural mediante la industrialización y modernización del trabajo en Valdivia. La invitación que hizo el gobierno para que los inmigrantes ocupen las propiedades en sectores rurales fue planificada bajo el supuesto de que la población indígena se encontraba sometida y disminuida en la zona, escenario que contrastaba con la situación de la Araucanía. La publicidad que se realizó en el extranjero apeló a la existencia de tierras baldías en el sur, generando una atractiva imagen para los potenciales colonizadores⁵³¹.

No obstante, el proceso de colonización derivó en la expoliación de las tierras indígenas en la zona⁵³², consecuencia de la ocupación espontánea y desregulada de un amplio número de inmigrantes extranjeros y chilenos. Los autores Vergara y Mascareño afirman que la propiedad en la zona fue revalorizada por el desarrollo producido por los inmigrantes, lo que nos hace suponer fue un factor que atrajo a más colonos. El informe CIDA señala al respecto que, instados por la Agencia General de Colonización instalada en Europa, entre 1850 y 1915 entraron al país 65.000 inmigrantes, de estos se instalaron como colonizadores en el sur 15.000 personas que recibieron un total de 140.000 hectáreas. Los chilenos que emprendieron la colonización fueron 16.700 personas que recibieron 149.000 hectáreas. Las empresas colonizadoras recibieron 200.000 hectáreas - si bien el informe

⁵²⁹ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 9.

⁵³⁰ Mc Bride, *op. cit.* 211.

⁵³¹ Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 55.

⁵³² *Ibid.*, 41.

menciona la restitución de tierras a indígenas (15.800 personas ocuparon 469.000 hectáreas en este caso) - las empresas no realizaron labores de colonización permanente, sino que se situaron en una constante disputa en torno a títulos y malversaciones, contribuyendo a la formación de latifundios regionales y a la ocupación de tierras indígenas⁵³³.

La dinámica colonizadora a fines del siglo XIX en la provincia de Valdivia fue menos violenta que en otras regiones⁵³⁴, fundamentalmente a que la adquisición de tierras reposó en la compra de estas a indígenas y particulares⁵³⁵. No obstante, la desregulación de la compra y venta de estas tierras fue acumulando inseguridad en la posesión de los títulos sobre las mismas, sobre todo por existir casos en que ni siquiera los Caciques tuvieron control de las transacciones de tierras de sus propias comunidades⁵³⁶, asunto que veremos más adelante.

Hasta la colonización de extranjeros y sobre todo alemanes en la provincia de Valdivia (1850) extensas zonas cercanas a los lagos precordilleranos, como Panguipulli, fueron territorio de comunidades Mapuches. Si bien, no era un territorio indígena propiamente tal, fueron áreas de ocupación indígena dentro del territorio nacional, las que se vieron profundamente afectadas por la nueva dinámica económica y de ocupación que trajo el proceso colonizador⁵³⁷. Los antecedentes indican que durante 1900 a 1930, hasta antes de la creación de las Leyes de Propiedad Austral, tuvieron lugar una serie de ventas de tierras indígenas, en un proceso desregulado. Estas fueron compras fraudulentas, en las cuales incluso jueces y funcionarios judiciales menores permitieron las transacciones, pasando por alto las leyes⁵³⁸ que intentaron normar esta situación⁵³⁹. Una serie de

⁵³³ Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 9.

⁵³⁴ La adquisición de tierras indígenas en zonas como la Araucanía se realizó a costa de la llamada “Pacificación de la Araucanía”.

⁵³⁵ Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 57.

⁵³⁶ *Idem.*

⁵³⁷ *Ibid.*, 54.

⁵³⁸ Legislación proteccionista de tierras indígenas en la época, constituida por distintos decretos de ley emitidos en los años: 1855, 1856, 1875, 1877, 1883, 1893, además del Protector de Indígenas y la Comisión Radicadora, institución creada en 1866 que funcionaron hasta la creación de las Leyes de Propiedad Austral (1930), tuvieron un papel importante en la entrega de títulos de Merced, los que buscaron regular la compra y venta de tierras. Vease *Ibid.*, 58-62.

testimonios recopilados por Jorge Vergara y Aldo Mascareño ilustran los métodos usados para burlar la legislación proteccionista de la época, así lo señaló el Ministro de Colonización Federico Puga Borne en la Memoria del Ministerio de 1908:

“Los contratos de inquilinaje i de arrendamiento, sorprendivos unos, ilegales los otros son formas corrientes para quitar terrenos i lanzar al indijena.

Las ejecuciones ante jueces de distrito i subdelegación por deudas reales o presuntas, concluyen siempre por embargar y rematar los bienes del indijena i el rematante queda como propietario de terrenos que la lei prohíbe adquirir por cualquier medio.

La imputación de delitos a los indijenas constituye una de las formas más odiosas que se emplean para apoderarse de sus tierras. Los jueces de subdelegación o de distrito forman sumarios por supuestos hurtos de animales: se prepara cuerpo de delito, información de testigos i, si es necesario, se arranca confesión con la fuerza pública, que los alcads o subdelegados proporcionan. El indio encarcelado, la familia perseguida, la ruca incendiada y el lugar que esta ocupada cruzado por el arado, son cuadros de horror que muchas veces se presentan en los confines de las selvas donde los infelices indijenas han sido arrinconados^{540c}.

Como vemos las compras de tierras se realizaron de manera irregular y fraudulenta, donde las mismas autoridades judiciales de la provincia no dudaron en participar. El Ministro de Colonización, en la Memoria citada por Vergara y Mascareño, afirmó que tales irregularidades quedaron en la impunidad dejando a los indígenas en un estado precario e injusto⁵⁴¹. Otros testimonios, como el del Inspector de Colonización Luis Rodríguez, describió en la Memoria correspondiente a 1900, la irregular situación jurídica de las tierras indígenas en la provincia de Valdivia, acusando a los jueces de “perseguidores encarnizados” de los indígenas, sentenciando que estos solo querían llevarlos a prisión para beneficiar a quienes deseaban ocupar sus tierras⁵⁴².

⁵³⁹ *Ibid.*, 63.

⁵⁴⁰ *Idem.*

⁵⁴¹ *Idem.*

⁵⁴² *Idem.*

La usurpación de tierras a las comunidades Mapuches, en la provincia de Valdivia a principios del siglo XX estuvo marcada por la violencia⁵⁴³, la que según algunos testimonios incluso llegó al asesinato de indígenas. La zona más crítica fue la precordillera de la provincia, en la zona de Panguipulli. El Parlamento de Coz-Coz⁵⁴⁴ realizado el 18 de Enero de 1907 reunió a distintas comunidades Mapuches de la zona, quienes denunciaron públicamente los constantes atropellos y flagelaciones del que fueron víctimas. Los relatos mencionan engaños en los contratos de arriendo, ventas o compras de terreno a costa de amenazas y violencia⁵⁴⁵, en procesos legales donde los indígenas se vieron perjudicados por su desconocimiento del castellano. En otros casos, algunos chilenos no dudaron en usar alcohol para embriagar al indígena y luego comprarle terrenos, animales o productos a precios irrisorios⁵⁴⁶. Las denuncias más graves se relacionan con lo sucedido a la llegada del Vapor O'Higgins instalado por la Compañía Ganadera San Martín, al cual se le acusó de destruir canoas para posicionarse como único medio de transporte en el lago Panguipulli, incluso se le vinculó a la muerte de dos indígenas que intentaron cruzar el lago a canoa en un confuso incidente⁵⁴⁷. Así, estos y otros relatos como los mencionados por Vergara y Macareño⁵⁴⁸, dan cuenta de la crítica situación territorial que afectó a las comunidades Mapuches y que contribuyó a la irregularidad en la posesión de los títulos de propiedad. Cabe mencionar que es a costa de este proceso de expoliación que surgieron las grandes

⁵⁴³ Si bien no fue violencia ejercida por el ejército chileno, como ocurrió en la Araucanía, las usurpaciones estuvieron envueltas en conflictos locales, que en las situaciones más críticas terminaron con la vida de varios indígenas.

⁵⁴⁴ Coz – Coz se ubica al nororiente del lago Panguipulli en la actual Región de los Ríos. Cabe mencionar, que el parlamento anterior a este fue el realizado con Cornelio Saavedra en 1864 en medio de la invasión militar chilena a la Araucanía. En el parlamento con Saavedra los temas relativos a los derechos indígenas no fueron abordados.

⁵⁴⁵ Díaz Meza, Aurelio, *Parlamento de Coz Coz. Breve relación del parlamento Mapuche de Coz Coz. 18 de Enero de 1907*, Valdivia, Ediciones Serindígena, 2006, 40-41.

⁵⁴⁶ *Ibid.*, 39.

⁵⁴⁷ *Ibid.*, 40 y 44.

⁵⁴⁸ Vergara, J., Mascareño, A., Foerster, R., *op. cit.*, 62-64.

explotaciones multifamiliares, de la cual los colonos, gracias la especulación y ocupación, fueron formando y desplazando a los indígenas⁵⁴⁹.

⁵⁴⁹ Véase Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *op. cit.*, 9, 102 y 109.

Bibliografía

Fuentes primarias y documentos

- *Breve síntesis del “Complejo Forestal y Maderero” (COFOMAP LTDA), Volumen 136, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.*
- *Boletín Oficial de la UACH, Valdivia, año 1, N°1, julio 1970.*
- *Carta de la Prefectura de Carabineros Valdivia N°23 a Gobernador Provincial de Valdivia, obj.: Restauración del ex – cuartel del Retén Neltume, Valdivia, 30 de Junio de 1986.*
- *Dirección de Estadística y Censos, XIII Censo Población y II de vivienda. 1960. Resumen País, 29 de Noviembre de 1960.*
- *Dirección y Estadística de Censos, IV Censo Nacional Agropecuario. Año agrícola 1964-1965, Valdivia, Tomo N° 21, Agosto de 1968.*
- *El Programa de la Revolución en Libertad y su cumplimiento, Santiago 1966.*
- *Instituto Nacional de Estadísticas, XIV Censo de población y III de vivienda, 1970*
- *INFOR (Instituto Forestal), Boletín estadístico, año 1, n°7 y 8, marzo y abril, Santiago de Chile, 1972.*
- *Informe Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura, Santiago, noviembre 2004.*
- *Instituto Nacional de Estadísticas, XIV Censo de población y III de vivienda, 1970.*

- Mujica, Jaime Gazmuri, *Gobierno Popular. Reforma Agraria*. Convenio Fondo de Educación y Extensión Sindical (FEES) – Confederaciones Campesinas –Centro de Estudios Agrarios de la Universidad Católica de Chile (CEA-UC). Santiago, Septiembre 1971.
- *Noticiero Instituto Forestal*, Santiago de Chile, N°23, abril de 1971.
- *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, 1969.
- Testimonio de la escritura, *Formación de Sociedad Complejo Forestal y Maderero Panguipulli LTDA.*, Santiago de Chile, 7 de Octubre, 1971, Volumen 79, Fondo COFOMAP, Archivo Nacional de la Administración.

Prensa y revistas:

- *El Correo de Valdivia*, 1967-1973.
- *Estrategia. Revista teórica del Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Santiago de Chile, N°7, Impresora Delta, Enero 1967.
- *El Campesino*, N°1, Febrero y Marzo, 1971.
- *El Rebelde*. Órgano de prensa del MIR. en Archivo Nacional. Años consultados: Desde 1962 a 1973.
- *Revista Ercilla*, semana del 26 de Septiembre al 2 de Octubre de 1973.
- *Revista Punto Final*, 1966-1973

Entrevistas:

- José Bernardo Yeffi Quezada, 8 de Noviembre del 2010, Valdivia.
- José Manuel Bravo Aguilera, 19 de Junio del 2014, Pto. Montt, Obrero Forestal en el COFOMAP, militante del MIR.
- Luis Díaz Bórquez, 12 de Junio del 2014, Valdivia, Alcalde Valdivia 1971-1973, militante del PS.

- Pancho, 2 de Julio del 2014, Valdivia, militante del MIR en Valdivia y la precordillera.

- Bruno Serrano, 3 de Julio del 2014, militante del MIR en la precordillera.

- Andrés Pascal Allende, 7 de Julio del 2014, Santiago, militante del MIR y miembro del Comité Central.

- Roberto Moreno, 4 de Agosto del 2014, Santiago, militante del MIR, miembro Comité Central y Comisión Campesina.

- Juan Carlos García, correspondencia electrónica, 13 de Agosto del 2014, militante del MIR en Valdivia.

- Rubén Gonzales, correspondencia electrónica el 28 de Agosto del 2014, y entrevista el 26 de noviembre del 2014, Valdivia. Militante del MIR en Valdivia y la precordillera.

- Víctor Castro, 3 de septiembre del 2014, Valdivia. Militante del PS, secretario general de la Federación Provincial Campesina e Indígena Ránquil, encargado departamento campesino del PS.

- Entrevista Mateo Catalán, 23 de noviembre del 2014, Valdivia. Militante del PS, funcionario CORA provincia de Valdivia.

Libros:

- Almino A.,Gomez, S., Klein, E., Ramírez, P.,*Movimiento Campesino Chileno 1*, Santiago de Chile, ICIRA.
- Almonacid Zapata, Fabian, *Historia de la Universidad Austral de Chile (1954-2003)*, Santiago de Chile, Ediciones Universidad Austral de Chile, 2003.
- Almonacid Zapata, Fabián, *La agricultura chilena discriminada (1910-1960). Una mirada de las políticas estatales y el desarrollo sectorial desde el sur*, España, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2009.
- Arancibia Valenzuela, Sandor, *Agenda de un Intendente. (el golpe de estado en Valdivia)*, Chile, Editora Nacional Humanitas S.A., 1990.
- Bastías, Julián, *Memorias de la lucha campesina. Cristiano, mestizo y tomador de fundos*, Santiago, LOM Ediciones, 2009.
- Bengoa, José, *Historia del pueblo Mapuche. Siglos XIX y XX*, Santiago de Chile, Ediciones Sur, 1985.
- Bravo, José Manuel, *De Carranco a Carrán. Las tomas que cambiaron la historia*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012.
- Burke, Peter, *Formas de hacer historia*, España, Alianza Editorial, 1996.
- Camacho, D. y R. Menjívar (coordinadores), *Los movimientos populares en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, Universidad de las N.U., 1989.
- Cereceda, Eugenia, Dahse, F., *Dos décadas de cambio en el agro chileno*, Cuadernos del Instituto de Sociología, 1980.
- Comité Memoria Neltume, *Guerrilla en Neltume. Una historia de lucha y resistencia en el sur chileno*, Santiago,LOM Ediciones, 2003.

- Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA), *Chile. Tenencia de la tierra y desarrollo socio-económico del sector agrícola*, Santiago de Chile, Talleres gráficos Hispano Suiza Ltda., 1966.
- Corporación de la Reforma Agraria (CORA), *Reforma agraria chilena 1965-1970*, 1970.
- Correa Cabrera, Martín, Molina Otarola, Raúl, Yañez, Fuenzalida, Nancy, *La Reforma Agraria y las Tierras Mapuches: Chile 1962-1975* Santiago, LOM, 2005.
- Corvalán Marquéz, Luis, *Los partidos políticos y el 11 de septiembre de 1973. Contribución al estudio del contexto histórico*, Santiago de Chile, Editorial Universidad Bolivariana, 2004,
- Coutinho, Carlos Nelson, *Marxismo y política. La dualidad de poderes y otros ensayos*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2012.
- Díaz Meza, Aurelio, *Parlamento de Coz Coz. Breve relación del parlamento Mapuche de Coz Coz. 18 de Enero de 1907*, Valdivia, Ediciones Ser indígena, 2006.
- Dorner, Peter, *La reforma agraria en América Latina: problemas y casos concretos*, México, 1974.
- Eley, Geoff y Nield, Keith, *El futuro de la clase en la historia ¿qué queda de lo social?*, Valencia, Publicaciones de la Universidad de Valencia, 2010
- Freiherr V. Furstenberg, Peter, *El sector forestal y maderero en la provincia de Valdivia: Antecedentes básicos para la planificación regional*, Valdivia, Universidad Austral de Chile. Instituto de Política y Economía Forestal, 1969.
- Garcés, Mario, *El despertar de la sociedad. Los movimientos sociales en América Latina y Chile*, Santiago, LOM Ediciones, 2013.
- García, Juan Carlos, *Crimen Sin Castigo. Valdivia, Neltume, Santiago, Tejas Verdes*, Chile, Mosquito Comunicaciones, 2004.

- Gazmuri, J., *Gobierno Popular. Reforma Agraria*, Santiago, FEES,CEA,UC,1971.
- Gaudichaud, Franck, *Poder popular y cordones industriales. Testimonios sobre el movimiento popular urbano, 1970-1973*, Santiago de Chile, LOM, 2004
- Goicovic, Igor, *Movimiento de Izquierda Revolucionaria*, Ediciones Escaparate, Concepción, Chile, 2012.
- Gunder Frank, André, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, México, E. siglo XXI, 1987.
- HalperinDonghi, Tulio, *Historia Contemporánea de América Latina (II)*, Barcelona, Altaya. Grandes obras de la Historia, 1997.
- Huerta, María Antonieta, *Otro Agro para Chile*, Chile, Ediciones Chile América CESOC, 1989.
- Leiva, Sebastián, *Revolución socialista y poder popular. Los casos del MIR y PRT-ERP 1970-1976*, Concepción,Ediciones Escaparate, 2010.
- *Libro Blanco del cambio de gobierno en Chile. 11 de septiembre de 1973*, Santiago de Chile, Editorial Lord Cochrane, 1973.
- Macurán, Cecilio García, *Revolución Cubana. Historia, conflictos y desafíos*, Concepción, Ediciones Escaparate, Chile, 2012.
- MacBride, George, *Chile: su tierra y su gente*, Santiago, ICIRA, 1970.
- Marx, K., Engels, F., *La ideología alemana*, Montevideo, Ed. PueblosUnidos,1968.
- Mallon, Florencia, *Campesino y nación. La construcción de México y Perú Poscoloniales*, México CIESAS, 2003.

- Mazzeo, Miguel, *Introducción al poder popular. El sueño de una cosa*, Santiago, Tiempo Robado Editoras, 2014.
- Millanguir Neutopan, Doris, *Panguipulli. Historia y territorio 1850-1946*, Valdivia, Imprenta Austral, 2007.
- Naranjo, P., Ahumada M., Garcés, M. y Pinto, J., *Miguel Enríquez y el proyecto revolucionario en Chile. Discursos y documentos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria, MIR.*, Santiago de Chile, LOM Ediciones, 2004.
- Pinto, J., *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM Ediciones, 2005.
- *Programa Básico de Gobierno de la Unidad Popular*, Santiago de Chile, 1969.
- Pozzi Pablo, Pérez Claudio, *Historia oral e Historia política. Izquierda y lucha armada en América Latina, 1960-1990*, Santiago de Chile, LOM ediciones/ Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 2012.
- Radrigán, Cecilia y Ortega, Miriam (compiladoras), *Miguel Enríquez. Con vista a la esperanza*, Concepción, Ediciones Escaparate, 1998.
- Saavedra, A., *Un marco conceptual para el estudio de las clases sociales en Chile actual*, Valdivia, Chile, GIA, INEDH, UACH, 2007.
- Salazar Vergara, Gabriel, *Labradores, peones y proletarios: formación y crisis de la sociedad popular chilena del siglo XIX*, Santiago, LOM, 2000.
- Salazar Vergara, Gabriel, *Movimientos sociales en Chile. Trayectoria histórica y proyección política*, Santiago de Chile, Uqbar Editores, 2012.
- Salazar Vergara, Gabriel, Pinto, Julio, *Historia contemporánea de Chile. Vol.III. La economía: mercados, empresarios y trabajadores*, Santiago, LOM Ediciones, 1999.

- Salazar, Gabriel, *Conversaciones con Carlos Altamirano*, Chile, Ediciones Debate, 2010.
- Santana Ulloa, Roberto, *Agricultura chilena en el siglo XX: contextos, actores y espacios agrícolas*, Santiago de Chile, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, 2006.
- Silva, R., *Resistentes y clandestinos. La violencia política del MIR en la dictadura profunda.1978-1982*, Chile, Ediciones Escaparate, 2011.
- Tinsman, Heidi, *La tierra para el que la trabaja: género, sexualidad y movimientos campesinos en la reforma agraria chilena*, LOM, Santiago, 2009.
- Vergara, J., Mascareño, A.,Foerster, R., *La propiedad Huilliche en la provincia de Valdivia*, Chile, CONADI,1996
- Winn, Peter, *Tejedores de la Revolución. Los trabajadores de Yarur y la vía chilena al socialismo*, Santiago de Chile, LOM Ediciones,2004.

Artículos

- Almonacid Zapata, Fabián, “La división de las comunidades indígenas del sur de Chile. 1925-1958: Un proyecto inconcluso”, *Revista de Indias*, vol. LXVIII, núm. 243, 2008.
- Barrientos, Claudio, “Género, violencia y narración en las memorias del sur de Chile, Panguipulli, 1970-2001”, *Revista de Geografía Espacios*, Universidad Academia de Humanismo Cristiano, 87-97, 2011.
- Berrío Puerta, Ayder, “La perspectiva de los nuevos movimientos sociales en las obras de SydneyTarrow, Alain Touraine y Alberto Melucci”, *Estudios políticos*,Medellín, N° 29, julio-diciembre, 2006.

- Cristóbal Bize, “Hacia una experiencia de poder popular: Los trabajadores de la madera en la cordillera de Valdivia. (Neltume, 1970-1971)”, *Memorias, Historia y Derechos Humanos*, Universidad de Chile, Programa Domeyko Sociedad y Equidad, Departamento de investigación, Santiago de Chile, julio 2012, 15-37.
- Garcés, Mario, *Movimientos sociales populares en el siglo XX: balance y perspectivas*, Santiago de Chile, política, primavera n° 43, Universidad de Chile, 2004.
- Gruppi, L., *El concepto de hegemonía en Gramsci*, México, Ediciones de Cultura Popular, 1978.
- Le Bonniec, Fabien, “La participación de las comunidades mapuche- huilliche en el proceso de la Reforma Agraria en la Provincia de Valdivia (1970-1973)”, *Revista Austral de Ciencias Sociales*, número 24, Valdivia, UACH, noviembre-junio 2013, 27-49.
- Lehmann, David, “Hacia un análisis de la conciencia de los campesinos”, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, número 2, Universidad Católica de Chile, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), enero de 1970, 41.
- Monasta, A., “Antonio Gramsci”, *Revista trimestral de educación comparada*, Vol. XXIII, Paris, n°3-4, 1993.
- Zapata, Francisco, “Arqueología de la conciencia obrera”, *II Congreso de Historia Económica*, Facultad de Economía-Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), 27-29 de octubre de 2004, 4.
- Zemelman, Hugo, “Factores determinantes en el surgimiento de una clase campesina”, *Cuadernos de la Realidad Nacional*, número 7, Universidad Católica de Chile, Centro de Estudios de la Realidad Nacional (CEREN), marzo de 1971, 84

Tesis

- Goecke, Ximena Vanessa, *Nuestra Sierra es la elección. Juventudes Revolucionarias en Chile, 1964-1973*, Santiago, Tesis para optar al grado de licenciada en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997
- Leiva, S., *Teoría y práctica del poder popular: los casos del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR, Chile, 1970-1973) y el Partido Revolucionario de los Trabajadores-Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP, Argentina, 1973-1976)*. Santiago de Chile, Tesis para optar al grado de Magíster en Historia, mención Historia de América, USACH, 2007.
- Leiva, S., y Neghme, F., *La política del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) durante la Unidad Popular y su influencia sobre los obreros y pobladores de Santiago*, Santiago de Chile, Tesis para optar al grado de Licenciado en Educación en Historia y Geografía, USACH, 2000.
- Leiva, S. y Garcés. M., *Perspectivas de análisis de la Unidad Popular: opciones y omisiones*, Informe de avance del proyecto: Los movimientos sociales populares y la izquierda chilena en la Unidad Popular y su respuesta frente al golpe de Estado de septiembre de 1973, ARCIS, 2004.
- Rivas, Ricardo, *Desarrollo forestal de Neltume; Estado y trabajadores. (1924-1990)*. Tesis para optar al título de Profesor de Historia, Geografía y Educación Cívica, y al Grado de Licenciado en Historia. Profesor patrocinante: Ricardo Molina Verdejo, Valdivia, Chile, UACH, 2006.
- Valdés, P., *Elementos Teóricos en la formación y desarrollo del MIR durante el periodo 1965-1970*, Tesis para optar a los grados académicos de: Licenciado en Historia y licenciatura en educación y al título profesional de Historia y Ciencias Sociales, Universidad de Valparaíso, 2006.

Enlaces electrónicos

- <http://archivochile.com/>
- <http://www.memoriachilena.cl/index.asp>
- *Acción Encubierta en Chile 1963-1973* en <http://www.salvador-allende.cl/Golpe/intervenciones/ACCION%20ENCUBIERTA%20EN%20CHILE1.pdf> consultado 22/11/2014.
- Alfaro, K., Figueroa, S., “*Trayectorias laborales e identidades múltiples en mineros del carbón del sur de Chile. Un análisis desde la historia oral*” en http://actacientifica.servicioit.cl/biblioteca/gt/GT18/GT18_Alfaro_Figueroa.pdf, consultado el 16/12/2014.
- Chonchol, Jacques, *La política agrícola en una economía de Transición al socialismo. El caso chileno*. Conferencia dictada en PLANDES, el 17 de mayo 17 de 1971, en http://www.salvador-allende.cl/Unidad_Popular/Chonchol170571.pdf, consultado 5/03/2014.
- CODEPU, *Chile: recuerdos de la guerra. Valdivia-Neltume-Chihhuio-Liquiñe*, Santiago, 1990 en <http://unidadmpt.wordpress.com/2013/12/07/chile-recuerdos-de-la-guerra/>, consultado el 25/11/2014.
- Pérez, C., *El Movimiento de izquierda revolucionaria (MIR) visto por el MIR I, II y III* en <http://archivochile.com/>, consultado el 20/03/2013.

- Grez Toso, Sergio, *Escribir la historia de los sectores populares, ¿Con o sin la política incluida? A propósito de dos miradas a la historia social (Chile, siglo XIX)*, en http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/texto_simple2/0,1255,SCID%253D21037%2526ISID%253D730,00.html, consultado el 20/12/2014.
- Pérez, C. , *El Movimiento de izquierda revolucionaria (MIR) visto por el MIR I, II y III* en <http://archivochile.com/>, consultado 13/07/2013.
- Saavedra, Alejandro, *Capitalismo y lucha de clases en el campo. Chile 1970-1972* en <http://www.blest.eu/biblio/saavedra/index.html> consultado el 27 /04/2014
- Universidad Austral de Chile, “Sector Forestal-Provincia de Valdivia”, *Bosque (Valdivia)*, 1977, vol.2, no.1, 45-59 en http://mingaonline.uach.cl/scielo.php?pid=S0717-92001977000100006&script=sci_arttext, consultado el 01/02/2015.
- Víctor Espinoza Cuevas, Paz Rojas Baeza, María Luisa Ortiz Rojas, *Derechos humanos: sus huellas en el tiempo. Una experiencia de trabajo en derechos humanos y salud mental en una zona rural del sur de Chile*, CODEPU - DIT –T. en <http://www.blest.eu/biblio/huellas/cap5.html>.

Audiovisuales:

- Armand Mattelart, Jacqueline Meppiel y Valerie Mayoux, *La Spirale*, 1976.
- Guillermo Cahn, *No nos trancarán el paso*, 1971